El hogar

0 CENTAVOS
N TODA LA
EPUBLICA

de Enero de 1949
O XLV • Nº 2049

DEVON

COLONIAS - EXTRACTO - TALCO - JABON - BRILLANTINAS

Colonia Devon

Detalle auténtico de distinción y buen gusto.

Devon Natural

Perfume cítrico con la fragancia natural de deliciosos azahares.

Devon Lavanda

La clásica nota con la incomparable y persistente frescura de la flor de alhucema.

Brillantina Devon

Intensamente perfumada a la Colonia y a la Lavanda, en sus dos presentaciones, sólida y líquida.

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLV • 21 DE ENERO DE 1949 • Nº 2049

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 287.106.

¿POR QUE NO UNA EXPOSICION AMERICANA DE LA LIBERTAD?

PARA EL AÑO SANMARTINIANO

¿SE advierte ya en la Argentina lo que ha de significar el próximo 1950? Tan sólo faltan once meses para que entremos en uno de los años más trascendentales de nuestra historia. En el año próximo se cumple el centenario de la muerte de don José de San Martín, el padre de la patria para unos y el santo de la espada para otros. De cualquier modo, el héroe más pulcro de nuestra historia. El ejemplo más altivo de nuestro orgullo, de nuestra personalidad, de nuestro tesón, de nuestro afán y de nuestra dignidad... Estos amarán al José de San Martín entusiasta y febril que abandona la vieja Europa para poner su talento, su vida — "la moneda que no tiene cambio", como dijo el poeta Antonio Machado, — su heroísmo y su sacrificio por una adivinada patria justiciera; aquéllos admirarán al José de San Martín valiente y audaz, que cosecha ejércitos de la nada, se lanza a aventuras heroicas, como la del paso de los Andes, perforando fronteras para implantar libertades; estotros gozarán contemplando la imagen señera del general caballista que avanza por los llanos y deja tras de sí tierras en paz y hombres en amistad; los de más allá saludarán al caballero integérrimo que, en las luchas argentinas, desea que la unidad se funde en la comprensión, la cordialidad, el afecto, el respeto mutuo, ya que si todo argentino es hermano de otro argentino, mal puede uno desear el sometimiento de la sangre; los de más acá reverenciarán al combatiente generoso y espléndido que lo da todo, y no sólo no pide nada, sino que rechaza cuanto le ofrecen los pueblos que "no conquista", sino que libera, que es la forma más penetrante de la conquista; esotros conmoveránse siempre ante el prócer religioso que, cumplida su misión, se retira lejos de la patria, soñándola como a una novia, amándola como a una mujer, respetándola como a una madre y atendiéndola como a una hija. Pero dejándola caminar por sus propios medios, que es el modo de reconocer la madurez llegada en la misma adolescencia de la patria... Desde la batalla coloreada y ardiente a la mansión recoleta y severa; desde el día soleado y sangriento de San Lorenzo a la noche estrellada y silenciosa de Boulogne-sur-Mer; desde el instante que pelea no contra los hombres, sino contra lo que los hombres representan — la tiranía, la prepotencia, la incomprensión o la injusticia, — hasta el momento en que convive con los hombres de su misma raza, de su mismo idioma y de su misma religión, que como él hacen un culto del respeto de la humana personalidad, don José de San Martín, héroe militar y civil ejemplo, es la conducta más clara y más codiciada de nuestra historia. Lo es de tal suerte que desde cualquier ángulo político se le quiere absorber, se le quiere atraer y se le quiere adueñar. Todos los partidos políticos, todas las sectas sociales y todos los matices del pensamiento, desde un extremo a otro, cuando se lanzan a la conquista de la voluntad ciudadana, se dicen intérpretes o fieles sucesores del pensamiento y de la conducta sanmartinianos. ¿Qué luz tiene este hombre alto, enteco, firme, grave, callado, que en su vejez es ya perfil de estatua, que deslumbra a todo un pueblo? ¿Qué es — no qué era, porque su nombre está siempre presente y, por lo tanto, vivo, — qué es este hombre que significa tanto para un pueblo? Sencillamente, este hombre es la patria misma...

Don José de San Martín es algo más que un militar afortunado o un civil ponderado. Es la generosidad. La generosidad más señera. Generosidad de vida, de honor, de orgullo, de silencio, de amor y de paz. Y como todo generoso, es un constructor. Construye la patria, edifica los hombres — es decir, los pone de pie — y levanta el espíritu del paisaje. Para don José de San Martín la patria nueva no es una estancia, un comercio o una industria. Para don José de San Martín la nueva patria es una escuela y un rectorado. Ese es el gran sueño del eterno soñador que fué don José de San Martín. A veces, cuando vagando por las sendas de la Argentina maravillosa de nuestros días alguien se detiene bajo el árbol donde descansó San Martín, o ante la casa donde vivió, o frente a la roca donde animó a sus soldados iluminados y fervorosos, o ante el campo de batalla donde demostró el temple, aún sin nombre, argentino, parece que surge por entre la niebla, o de la misma claridad, la silueta grave del héroe. Y esa visión se impone al peregrino como si se hallara ante un misterio: el misterio de esta vida clara y pura, hecha de espíritu y de ternura.

Por todo ello vamos caminando hacia 1950 y meditando qué es lo que debe hacerse para conmemorar digna, noblemente, la fecha trágica en que los ojos de don José de San Martín se cerraron para siempre. ¿Qué hacer? Muchas, muchas cosas se harán, pero algunas deberían quedar en actos sólidos y categóricos.

¿No se podría organizar una especie de Exposición Panamericana de la Libertad, en la cual el pueblo contemplara la obra realizada por San Martín en los países donde señaló a los hombres el camino de su propia soberanía? ¿No se podría realizar una exposición de lo que puede hacer un hombre que ama a sus prójimos de tal suerte que desea que en cada uno de ellos brille la luz de la independencia? Si se pudiera conseguir la reunión en Buenos Aires de documentos, cartas, retratos, dibujos, uniformes, espadas, plumas y otros objetos, que se conservan en Argentina, Chile, Perú y aún más allá, y que debidamente presentados dieran a los ojos atónitos de los visitantes la vida aún firme del ejemplo sanmartiniano, algo se haría para honrar dignamente a este hombre, que no tuvo necesidad de hablar para ser comprendido, porque su cotidiano ejemplo era su mejor consejo.

1950 ha de ser un año vitalísimo para la Argentina. Que la fecha que hay que conmemorar con todos los honores sea recibida con la debida preparación para que los actos que se organicen sean dignos de la alta figura que ha de honrarse señeramente.

MARTIN, MI PERSONAJE INOLVIDABLE

LOS MOTILONES, ULTIMOS HOMBRES AUTENTICAMENTE AMERICANOS QUE NO SE RINDEN NI SE RENDIRAN JAMAS

LA LUCHA POR EL PETROLEO Y LA DEFENSA DE LA SOBERANIA INDIGENA EN COLOMBIA

POR GONZALO CANAL RAMIREZ

(Especial para "El Hogar")

HUBE de vagar mucho por el globo antes de encontrar mi personaje inolvidable. No fué en París, ni en Barcelona, ni en Roma, ni en Bruselas, ni en Colonia, ni en Hamburgo. Tampoco en Caracas, Bogotá, Lima, Santiago o Buenos Aires. Lo hallé al regreso de mis correrías de trotamundos, al volver de la esquina de mi casa de siempre, en Cúcuta, ciudad de sesenta y cinco mil habitantes, en el norte colombiano, que alegra con sus arboladas y tropicales calles un ángulo del valle nativo... ¡Y qué personaje! Sin apellido, sin padre, sin madre, sin hermanos, sin genealogía, como el Melquisedech del bíblico episodio. Pero un Melquisedech niño y pagano, sin barbas, sin religión, sin sacerdocio, sin hierático simbolismo, sin diálogo con Dios ni holocausto que ofrecer a la caída de la tarde. Se llamaba — se llama, lo han hecho llamar — Martín. Un ser a quien se le calculaban ocho años de edad y se sabía que era hombre por su poderosa arquitectura física, sus conmovedores rasgos espirituales, su sonora risa saliendo a borbotones de la bocaza orgullosa de una doble e impecable hilera de dientes, cuya fotografía ya hubieran querido para su propaganda los fabricantes de dentífricos que Martín nunca había usado. Indice de realidad y de leyenda, aleación del gracioso candor del niño y del salvajismo de la selva, Martín es como la reencarnación del Tabaré del épico poema y, como el charrúa uruguayo, el exponente de una raza que está pasando por el mundo, "sin hogar ni en la tierra, ni en el cielo."

¿Y quién es Martín, el motilón? Al norte de Colombia, a sesenta quilómetros, no más, de mi ciudad natal, doscientas mil hectáreas de selva plana guardan el secreto. Vistas desde la carlinga de un avión, son una inmensa alfombra verde, cruzada de arabescos: los ríos más apacibles y bellos, olvidados hasta ahora por la hidrografía americana. El Zulia, el Tarra, el Tibú, el Orú, el Catacumbo, que da su nombre a la región. Mansas corrientes de ancho y quieto caudal, en cuyos cristales, hasta hace diez años, solamente se habían espejado las lianas del boscaje, las alas de las garzas, la inquieta grey de los simios en algarada perpetua y siempre en burla de alguien, aun de sí mismos... De cerca, una techumbre de frondas de árboles milenarios, cuyas ramas entrelazadas forma cúpula, a través de la cual el sol no penetra, permitiendo, con esa sombra de siglos, que el suelo esté limpio de arbustos menores, cubierto solamente por una gruesa y húmeda capa de humus deleznable, formado por tierra y detritus vegetales en descomposición. Por la noche, sobre ese suelo retozan luces fatuas en gracioso centelleo de primitiva piroctenia, aumentada, de trecho en trecho, por pequeñas lenguas de fuego misteriosamente sostenidas. Son incendiadas emanaciones de gas, porque el subsuelo está repleto de petróleo que, desde grande o pequeña profundidad, aflora con frecuencia a la superficie. Es el oro negro, el oro líquido del pozo, más ambicionado hoy que ese otro de lingote en el filón que a tantos ha sorbido el seso con el relampagueo tentador de su brillo.

Sobre la región del Catatumbo, la patria motilona, llegaron los blancos en trance de explotación. Con ellos, el siglo veinte llegó a la jungla, y con él toda una moderna organización provista de gigantescos equipos mecánicos, surgiendo así de la maraña una fantástica y moderna ciudad, que quebró por primera vez el milenario silencio de Catatumbo.

Sobre ese retazo de territorio colombiano, de tan rica cuanto codiciada entraña, mora la última tribu realmente indomable de América. La de los motilones. Son indios caribes — tal vez hoy los únicos auténticamente caribes del continente — que perpertúan en su absoluta irreductibilidad las excelencias de aquella raza semejante, por su fiereza, a los araucanos chilenos, a los charrúas uruguayos, a los querandíes argentinos, pero superior a todos ellos, porque, aún hoy día, conservan, a precio de muerte, su dominio, su orgullo, su soberanía, única por la cual atacan, pues en el combate no buscan la presa humana para el festín — no son caníbales; — sino la venganza contra el invasor.

¿Cómo son los motilones? Aunque han hecho muchos víctimas con sus flechas envenenadas, los que más conocen de ellos han visto apenas sombras fugaces, casi invisibles entre la maleza, con la cual se camuflan y mimetizan después de disparar el arco. Prueba de que el arte de hacerse invisible con los colores del medio ambiente no es propiedad exclusiva de cierta clase de reptiles, ni invento patentado por los tácticos y los estrategos de las dos últimas guerras europeas. El poder de sus flechas les permite atacar de una distancia mayor del centenar de metros, con certera puntería. He visto puertas de madera, en casas de exploradores, atravesadas por las mortales macanas. He visto víctimas de estos proyectiles morir en pocas horas de tétano, con cuyo microbio, según algunos, emponzoñan las puntas, logrando aislarlo antes que los laboratorios. Aparecen, sí, las flechas y sus estragos. Pero nunca la mano que las dispara. El primer precepto de la guerra motilona es no dejar tendidos en el campo, y al retirarse siempre llevan consigo los muertos y heridos, sin que de éstos el blanco tenga más noticia que las huellas de sangre.

Sobre esta región de Catatumbo, la patria motilona, llegaron los blancos en trance de gran explotación. Venían urgidos por la codicia, como aquellos expedicionarios de Sutter que en 1848 cayeron sobre las minas del Oeste yanqui. El gobierno había celebrado contrato de concesión de los yacimientos con una compañía petrolera norteamericana: Colombian Petroleum Company. De ello hace ya

(Concluye en la pág. siguiente)

También Cúcuta tiene sus monumentos nacionales, como este que aparece en el grabado y que fué erigido a la memoria de Simón Bolívar sobre una loma de la ciudad.

"El siempre recordará sus labios"

primorosos... incitantes

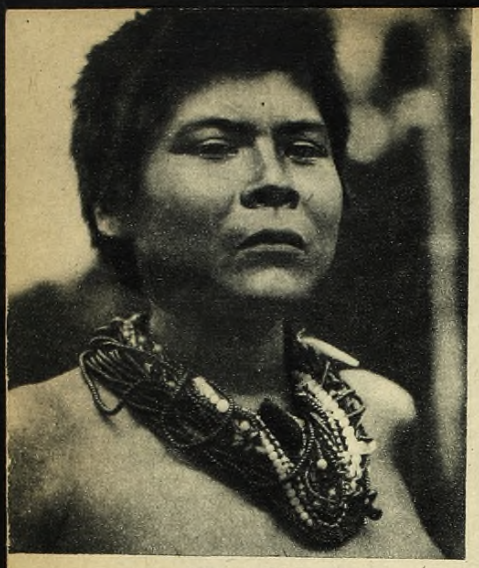
con **Rosa de Jíder!**

Los labios embellecidos con Rosa de Jíder — rosa suave — siempre despiertan admiración. Este tono de última moda se hizo famoso en Francia por la irresistible y juvenil dulzura que imparte a los labios. Y como todo lápiz Heather, es de consistencia perfecta — ni muy seco ni muy cremoso — y de adherencia excepcional, de brillo encantador. Por eso es el lápiz predilecto.

Adquiera Rosa de Jíder, hoy mismo, en su estuche de gala.

Este es el estuche de gala

Rojos Heather: Ciclamor — Rosa de Jíder — Tulipán — Tunecino — Oscuro — Mediano — Vivo — Ardiente



Muchacha india del tipo de raza motilón del valle del Yasa, en el nordeste de Venezuela, de gran semejanza con la tribu colombiana a que se refiere esta nota.

quince años. Con ella el siglo veinte llegó a la jungla y con él toda una moderna organización provista de gigantescos equipos mecánicos. Los ríos sufrieron la burla de los puentes; la entraña negra del terrón, la perforación de los taladros eléctricos; valles y colinas se plegaron a la serpentina de las carreteras, y en pleno corazón de la selva se hizo una tala y se construyó un aeropuerto. Una ciudad de casas prefabricadas — Petrólea — surgió de la maraña con acueducto de purificación a cloro, planta eléctrica, ventiladores, refrigeradoras, sala de cine, casinos y billares. Y, por primera vez, el silencio, el gran silencio del Catatumbo sufrió la injuria del estallido de los motores y la vocinglería de ocho mil obreros que cavaban, desmontaban, construían el oleoducto hacia el mar y desafiaban el dombo verde de las palmeras con el afilado tope de las torres de hierro.

Los cinco mil motilones de la tribu invisible hicieron sentir pronto su airada protesta. Hoy atacaban aquí, mañana allá. Heridos y muertos iban llegando de todas las concentraciones de obreros, que debieron protegerse con empalizadas y fortines, y un cuerpo especial de vigilancia que respondía, sin saber contra quien disparar, a la lluvia de flechazos con descargas de fusilería. Pero el indio no cedió. No pasa mes sin un ataque, con la agravante de la imposibilidad de localizar, entre la maraña, a los atacantes. He vivido semanas enteras en el Catatumbo y he visto los estragos de las silenciosas armas de los indios motilones. Un obrero con el pecho atravesado, un ingeniero con el cráneo roto por una "paletilla", un chófer muerto en su casilla de conducción por una macana que perforó el capacete del vehículo.

La lucha fué y es intensa. Por fin, de la rota arteria subterránea brotó la hemorragia del petróleo. Pero sobre la conciencia sigue cernido y opresor un interrogante: Y esos indios, legítimos dueños de esta tierra en su calidad de primeros ocupantes... ¿no ha de haber contra ellos otro remedio que el calibre 44 de los winchesters? ¿No será posible hacerles llegar el mensaje de la civilización e incorporarlos a nuestro mundo? Se hicieron peligrosas avanzadas en la selva y se les dejó provisión de ropa, víveres y herramientas. Al cabo de los días se volvió para observar intactos los cargamentos de dádivas, y plantada alrededor de los mismos, una doble hilera de flechas clavadas en la tierra, cuyo significado había que traducir por rabiosa protesta e indeclinable ánimo de resistencia. Se hicieron exploraciones aéreas para ver de localizar núcleos y establecer misiones de religiosos. He volado sobre el Catatumbo a muy baja altura. Tan baja que podía distinguir algunas aves posadas en las ramas de los árboles más altos. Y he podido observar solamente, a la orilla de los ríos, bohíos aislados, aparentemente sin moradores. Y he pensado lo que significaría para los motilones la rugiente mole del avión: alado dios de los incursores, genio fatídico de algún poder sobrehumano, al cual, empero, por olímpico que sea, no se rinden. Me he esforzado por imaginar lo que será para la fantasía del motilón todo aquel detonante equipo mecánico de una instalación petrolífera: locomotoras, camiones, bombas de impulsión y de succión, refinerías, taladros, aeroplanos, caterpillar, tractores, bulldozers. Es decir, una gigantesca ostentación de poder un millón de veces superior al filo de sus flechas... Y, no obstante, no se doblegan.

A veces los motilones resuelven abandonar la costumbre de los asaltos aislados y breves y dar una carga en serio. Van entonces a la guerra con sus mujeres y sus hijos... Después de una de estas refriegas, al inspeccionar el escenario del combate, apareció Martín. Había sido mordido por el plomo en el fémur y en el antebrazo. El desconcierto motilón debió ser grande cuando se atrevieron a dejarlo. El regocijo del campamento de los blancos fué inmenso. Por fin tenían entre manos a un motilón. Por fin se le veía la cara al enemigo. Y tal vez este motiloncito, pequeño rehén, pudiera servir de punto de enlace y dar una clave en el enigma de sus hermanos.

El indiecito en mano de los petroleros no dió muestras de mayor sorpresa y sí de fácil adaptación a la nueva vida. Le nombraron Martín, le hicieron vestidos, lo colmaron de juguetes, lo mimaron, con sintieron y se lo disputaron con las más diversas intenciones. Para algunos yanquís era un trofeo para exhibir en prueba de expediciones por el trópico. Otros, más humanos, veían en él al hombre y se enternecían por el niño. Algunos colombianos lo reclamaban para sí y pensaban en cristianarlo. Le fué concedido en custodia al capitán Gry, aviador de la compañía, con familia residente en Cúcuta.

Para Martín comenzó una era de prosperidad. Fué colmado de prendas y llevado a una escuela cucuteña, donde aprendía con facilidad, pero de donde hubo que retirarlo ante el abuso exagerado de sus fuertes puños. Había visto un noticiero cinematográfico de Joe Louis y desde entonces la vocación por el boxeo había nacido en su alma. A los seis meses Martín era un experto ciclista, viajero por las rutas del aire con su padre accidental, con un guardarropa de más de treinta trajes. De la civilización le atraían especialmente los helados, las bicicletas y la cocacola. Destacaba, en cambio, los zapatos, que se quitaba en el umbral de la casa, antes de saludar a nadie.

Martín es, pues, el único vestigio de ese pequeño mundo motilón, desconocido y lleno de sorpresas. La primera es la de su magnífica configuración física de normal desarrollo. Conocí a Martín recién capturado. Ojos pardos en cuencas hondas; con expresión, sin melancolía, de alegre mirar franco y sin remilgos, un tanto oblicuos como para acusar remota ascendencia oriental. Rostro de líneas fuertes, pronunciadas ligeramente en los pómulos, pero agradables. Frente espaciosa. Nariz achatada sin exageración, boca grande y reidora, labios normales, ancho pecho y extraordinario tórax, poderosos músculos y estatura superior a la edad asignada por los médicos y deducida del estudio de la dentadura.

Espiritualmente es un exponente consolador. Inteligente y vivaz, se amoldó rápidamente a las exigencias de su nueva vida. Le dijeron alguna vez que no debía comer con los codos en la mesa, y esa sola amonestación bastó para corregirle. Ha aprendido inglés y español. La última vez que lo vi tenía Martín quince años y tomaba baños en una piscina de un club social de Cúcuta. Ningún complejo, ninguna muestra de inferioridad. Por el contrario, cierto énfasis en el modo de pedir el refresco al mozo y mucha ufana gallardía en su exhibición de magnífico nadador.

La esperanza de que pudiera ser utilizado como lazo de unión y contacto con sus hermanos se ha perdido. Martín ahora es un jovencito civilizado totalmente y no recuerda, o no quiere recordar, nada de su vida primitiva. Pero sigue siendo un exponente, una advertencia. Colombia no tiene problema indigenista. En once millones de habitantes cuenta apenas treinta y cinco mil indios, de los cuales, treinta mil, de calidad muy inferior al motilón, consumen los esfuerzas de un centenar de misioneros católicos que ganan sus almas para el cielo, pero, por escasez de material humano aborigen, no logran incorporar sino muy pocos a la vida nacional. Quedan, como saldo positivo y valioso, los cinco mil hermanos de Martín, a quienes no conocemos sino por la indomeñable defensa de su integridad y por Martín. Viven sobre pozos de petróleo, en la vecindad de las máquinas más modernas. Respecto a ellos, la historia de América ha comenzado hace diez años. Moran alrededor de Petrólea, uno de los centros más progresistas del continente, a sólo veinte minutos de avión de mi ciudad, pero no se dejan ver. No se entregan. Son un problema humano, racial y sentimental que conmueve y alecciona. Martín es la personificación de todo ese problema. Es mi Tabaré criollo que me ha hecho sentir el orgullo de ser su paisano, su connacional, el aliado de sus hermanos.

En el campo de las conclusiones realistas y positivas esta tribu motilona es un enorme potencial de reserva perdido para nosotros los colombianos. Pero en el terreno de los símbolos y de las significaciones morales, ese puñado de seres cobra un valor excepcional: son los últimos hombres auténticamente americanos que no se han rendido y que no se rendirán.

Joven indio de tipo similar al motilón, natural del río Negro, región de la sierra de Perija. Sus costumbres son casi iguales a las de los aborígenes del Catatumbo.

Una techumbre de frondas de árboles antiquísimos, cuyas ramas entrelazadas forman una cúpula que el sol no consigue penetrar, y constituyendo, además, una barrera inexpugnable a la curiosidad de los blancos. Así es la patria de los motilones, la última y única tribu de América que no se ha rendido a la civilización.

¡A no contarlo! ¿eh?

"No basta un regio vestido para ser elegante. Ni es suficiente el complemento de un lindo sombrero. Como el maquillaje, la elegancia tiene una base. Y la base del buen vestir está en las prendas íntimas.

"Por eso, yo no uso otras prendas íntimas que las OREA. Ajustan divinamente y son de un jersey tan elástico y suave, que parecen formar parte de mí misma".

Realmente, ¡qué calidad extraordinaria! Las prendas OREA ***no se deforman ni achican jamás.*** Porque están realizadas en un jersey de rayón o mezcla de seda natural y rayón, que es *el mejor que se produce.* Se venden en las mejores tiendas y lencerías, donde ya ofrecen el magnífico "slip" en sus 12 modelitos primorosos, y donde pronto tendrán también la combinación de la misma marca prestigiosa.

Fabricantes y distribuidores: **HAZAN, PITCHON & CIA.** - *Cabildo 4160 - Buenos Aires*

EN CONCRETO SE HABLA YA DE:

• Bases interplanetarias en una próxima guerra...

• Marte es un planeta que agoniza

POR ZDZISLAW BAU

LA imaginación humana, desde hace mucho tiempo, vaga fuera de los límites del globo terrestre, dirigiéndose hacia la Luna y los planetas.

Julio Verne publicó su novela fantástica titulada "Un viaje a la Luna". Wells, el autor inglés, escribió un libro titulado "La guerra de los mundos", basado en la fantástica suposición de que los habitantes de Marte efectuaran un salto a la Tierra. El conocido actor y director cinematográfico Orson Welles, divorciado de la bella Rita Hayworth, debe su carrera extraordinaria al hecho de que un año antes de la Guerra Mundial II asustó a los Estados Unidos con su magnífico reportaje radial sobre una invasión de los marcianos sobre Nueva York.

Otro autor hace viajar a los habitantes de la Tierra hacia Marte en un vehículo interplanetario, para que ellos allí encuentren seres inteligentes, de cabeza semejante a pequeños balones y cuerpo tan diminuto como el que posee un grillo. Los marcianos habrían inventado un alimento concentrado en pastillas. Una pastilla tiene el sabor de un pollo asado, otra de un bife de cerdo, una tercera, dando la ilusión de cerveza, apaga la sed, otra se distingue por el sabor de un helado. Debido a estas pastillas, el estómago y las entrañas de los marcianos se habrían encogido como órganos innecesarios, semejantes a los que sirven a los grillos para la digestión. En consecuencia, crecieron la cabeza y el cerebro a costa del cuerpo. De ahí surgieron en Marte seres superinteligentes, poseedores de un cerebro gigantesco y de un cuerpo diminuto.

Pero éstas son fantasías de novelas basadas en ficciones. Hoy la ciencia, provista de nuevos y poderosos telescopios, de instrumentos que investigan los rayos procedentes de los planetas y las estrellas (llamados espectroscopios), de conquistas modernas, de experiencias atómicas, está considerando seriamente los problemas consistentes en averiguar si en los planetas y otros cuerpos celestes existen condiciones de una vida orgánica semejante a las que predominan en la Tierra. El ministro de Guerra de los Estados Unidos presentó el 29 de diciembre un proyecto que suena como un capítulo de la novela de Verne. Pide investigaciones sobre las probabilidades de crear bases de proyectiles cohetes en la zona que media entre la Tierra y la Luna, en la región situada entre el alcance de la fuerza de gravitación de nuestra buena Tierra y la Luna.

Surgió una nueva rama de la ciencia "astrobotánica" que está averiguando las posibilidades de vida, especialmente en Marte. Los telescopios descubrieron en este planeta "campos de nieve" que aparecen y desaparecen. En la atmósfera enrarecida de Marte — afirman los astrobotánicos — existen condiciones para una forma primitiva de vida, como, por ejemplo, la de mojo o pequeños musgos. Los adversarios de esta tesis dicen que los "campos de nieve" en Marte nunca están cubiertos de nieve formada de agua, sino de anhídrido carbónico en estado sólido (el llamado hielo seco), por lo que no existen en Marte condiciones que hagan posible la vida.

LA VIDA SE APAGA EN LA TIERRA

Los hombres de ciencia afirman que Marte es un planeta en estado de agonía, en que existen restos de vida. La Tierra es un planeta en que también la vida alguna vez se apagará. Venus es el planeta del futuro, emanando hoy demasiado calor, pero que mañana, cuando la temperatura baje, podría convertirse en un lugar ideal para el hombre expulsado de la Tierra a causa del enfriamiento de nuestro planeta.

En Londres actúa, desde el año 1933, la Sociedad Interplanetaria (British Interplanetary Society). Reúne en su seno varios cientos de miembros. Las conferencias están siendo pronunciadas por ingenieros y técnicos que se ocupan de la técnica de proyectiles cohetes, vale decir, aquellos "vehículos interplanetarios", que acaso alguna vez despeguen de la Tierra. Además de deliberaciones técnicas, se pronuncian en la Sociedad conferencias sobre temas generales de las "relaciones entre la Tierra y otros planetas".

Una conferencia así pronunció hace poco en la Sociedad el señor Olaf Stapledon, sosteniendo la hipótesis de que en el futuro los proyectiles cohetes puedan llevar gente de la Tierra, acostumbrada a vivir en un aire enrarecido. Por ejemplo, serían aptos para colonizar Marte los tibetanos, que viven en el altiplano del Tibet a una altura de tres a seis mil metros sobre el nivel del mar. Para Venus propuso el conferenciante una población de negros de las regiones subtropicales, acostumbrados a calores excesivos.

Los viajes interplanetarios podrían también adquirir un significado práctico — afirmaba el señor Stapledon. — En la Luna, en Marte o en Venus sería posible encontrar reservas de metales que habrán de escasear en la Tierra, con el correr del tiempo, por causa de una explotación acelerada.

El conferenciante expresó su aprensión de que en los Estados Unidos, a raíz de haberse efectuado pruebas con nuevos proyectiles cohetes, se dijo que alguna vez, cuando tal proyectil llegase hasta la Luna, sus pasajeros deberían izar sobre este planeta el estandarte con estrellas.

"¡Qué lástima que no se hable del estandarte de la Tierra Unida!" — agregó míster Stapledon.

Los técnicos de la Sociedad Interplanetaria Británica no son, empero, unos fantasistas, sino hombres adictos a las ciencias exactas. Aprecian, escépticamente, las probabilidades de viajes interplanetarios en el actual estado de la técnica. Un proyectil cohete de la clase del V2 alemán, empujado con medios químicos (quemando oxígeno flúido y alcohol), desarrolla una velocidad de dos quilómetros por segundo. Para salir del alcance de la fuerza de gravitación de la Tierra el proyectil interplanetario debería lograr una velocidad de 7 quilómetros por segundo. No parece probable que un proyectil cohete empujado con medios químicos sea capaz de desarrollar tal velocidad. En cambio, podría lograrla un cohete empujado por la fuerza atómica, pero esto es "música para el porvenir".

El V2 no llegará a la Luna. Este proyectil ni siquiera tirado desde la Luna hacia la Tierra podría abandonar la región de la fuerza de gravitación de aquel satélite, aunque esta fuerza es allí seis veces menor que la de la Tierra.

UN VIAJE EN ALAS DE LA FANTASIA

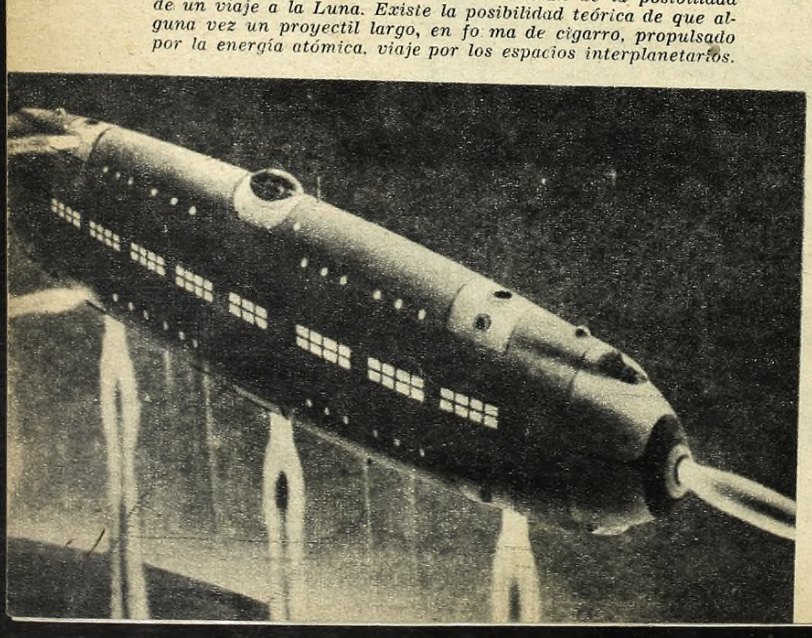
La sentencia de los técnicos está, pues, condenando a los hombres a permanecer en la Tierra, ya que en el actual estado de la ciencia no podemos con ningún medio técnico llegar fuera del alcance de nuestro planeta, ni emprender la tarea de conquistar o colonizar la Luna, Marte o Venus. Podemos hacerlo únicamente en sueños o en alas de la fantasía.

Hay, empero, en el mundo cosas en las que no soñaban ni los filósofos. Así que no se debe desechar la posibilidad teórica de que alguna vez un proyectil largo, de forma de un cigarro, empujado por la energía atómica, despegará de la Tierra y desaparecerá en cualquier parte de la atmósfera interplanetaria, para posarse en la Luna o en Marte. Es posible que así acontezca si antes la Tierra no es destruída por los hombres con la energía atómica.

Cuando en la Cámara británica de los lores se discutía en 1947 sobre el control de la energía atómica, uno de los oradores expresó su temor de que la falta del control internacional referente a las fuerzas elementales de la naturaleza liberadas por la energía atómica pueda conducir a la destrucción del globo terrestre:

"Cuando estoy mirando el brillo de las estrellas en el cielo — dijo bromeando el lord inglés, — me parece a veces que sobre estas estrellas están sentados hombres de ciencia que parpadean para dar señales a sus colegas en otras estrellas. Con estas señales parecen decir, entre ellos: "Alguna vez estuvimos sentados en un planeta juntos y nos sentíamos bien. Pero poseíamos el secreto de la energía atómica. Hicimos mal uso de este secreto. Hemos volado nuestra Tierra y actualmente estamos sentados en estrellas que constituyen los restos de nuestro planeta. Eramos unos enloquecidos, y sufrimos el castigo merecido."

Nuevamente los hombres de ciencia hablan de la posibilidad de un viaje a la Luna. Existe la posibilidad teórica de que alguna vez un proyectil largo, en forma de cigarro, propulsado por la energía atómica, viaje por los espacios interplanetarios.



UD. SALE HOY de Buenos Aires...

y está en

EUROPA

PASADO MAÑANA!

Ningún viaje a Europa es completo sin visitar a Inglaterra. British South American Airways efectúa 4 vuelos por semana de Buenos Aires a Londres.

viajando por

BRITISH SOUTH AMERICAN AIRWAYS

Sabía usted?

Cada capitán y co-piloto de la B.S.A.A. posee un **FIRST CLASS NAVIGATOR'S CERTIFICATE** (Patente de Navegante de 1ª clase), expedido por el Ministerio Británico de Aviación Civil.

El Trofeo Internacional Aéreo **SCHNEIDER** es ahora una posesión permanente de Gran Bretaña, pues fué ganado durante tres años consecutivos por aeronaves provistas de motores Rolls-Royce. **HOY**, la fábrica Rolls-Royce provee los motores para las aeronaves de la B.S.A.A.

La tradicional eficiencia británica en navegación, que cuenta con muchos siglos de existencia, ha sido heredada por British South American Airways. Cada una de sus aeronaves está provista de cuatro poderosos motores Rolls-Royce, y sus tripulaciones tienen un insuperado grado de entrenamiento y de experiencia en vuelo práctico.

Reservas e informes:

BRITISH SOUTH AMERICAN AIRWAYS

RECONQUISTA 375 T. E. 31-3438/9/0

BUENOS AIRES

Y en las principales agencias de viajes

UN PERIODICO EUROPEO PREGUNTA

"¿A qué quiere ir usted a la Argentina?"

Y NOSOTROS, UN PERIODICO DE LA ARGENTINA, LE RESPONDEMOS

¡VIENEN EN BUSCA DE LO QUE NO TIENEN: LA ESPERANZA!

QUE la Argentina es una tierra de esperanza es una frase que se ha convertido en tópico. Quien más, quien menos, ha viajado por el extranjero, o, por lo menos, tiene amigos y parientes que han recorrido algunos países. Directa o indirectamente conocemos esas exclamaciones que surgen cuando se sabe que el viajero es argentino:

—¡Ah, la Argentina! ¡Quién pudiera ir! ¡Qué suerte tienen ustedes de ser (o de habitar) un país con tantas posibilidades! ¿Cómo sería posible lograr un puesto allí?... ¿Cómo hacer el viaje? ¿Qué puede hacer un hombre como yo (y esto lo dice un médico, un abogado, un ingeniero, un albañil, un maestro, un carpintero, un geólogo, un cocinero, un pintor, un modisto, etcétera) en la Argentina? ¿Se puede ganar la vida?

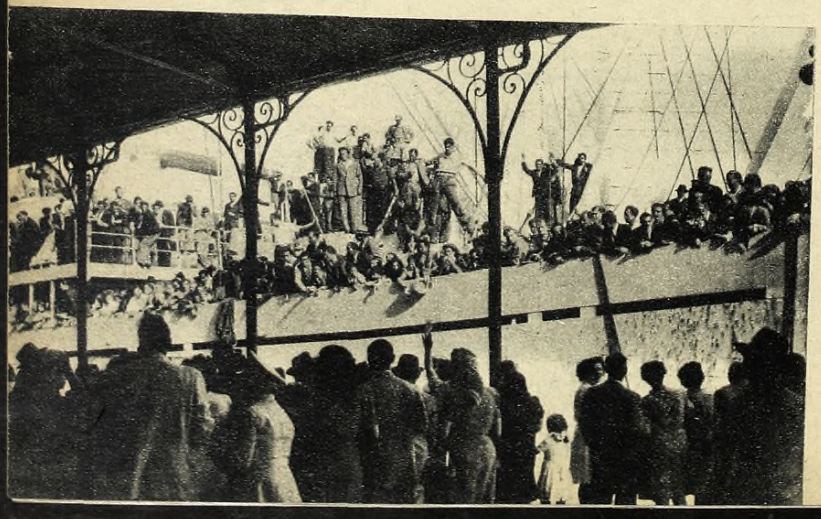
Aquellas multitudes que venían arracimadas e iluminadas por la idea fantástica que de América se tiene en la constantemente agitada Europa pensaban venir y, como el César ilustre, llegar, ver y vencer... Hacer fortuna cuanto antes para regresar a sus viejos lares y allí gozar de rentas y descansar "del ligero esfuerzo americano"... Aquellas multitudes, de todos modos, vinieron, y muchos de los que de ellas formaban parte pudieron cumplir el sueño de su vida: hacer unos pesos y regresar a su casa; pero muchos más — muchísimos más — se quedaron prendidos en la tierra argentina, levantaron su casa, crearon su familia y pasaron a integrar el patrimonio de la población... Unos, al tener hijos argentinos, pensaron: "Si yo he padecido el proceso de perder las raíces con mi paisaje, ¿cómo voy a querer que ese tormento sea el de mis hijos?" Otros fueron dilatando el viaje de vuelta: "Unos pesos más y me voy..." O: "En cuanto se case mi hijo..." O: "En cuanto nazca el nieto..." Lo cierto era que, por una razón u otra, los inmigrantes fueron abandonando el propósito del "largo viaje a casa" y quedaron unidos a nuestro destino...

Ahora Europa, como hace veinte años (cuarenta, cincuenta, cien o doscientos años), vive uno de esos inquietos y turbulentos procesos de dramatismo constructivo, por una parte; destructivo, por otra... Y son muchos los que desean darle al alma un poco de descanso... Pero esta vez los que desean salir de Europa para América no piensan ya en el regreso, no sueñan ya en hacer fortuna — "en hacer la América" — y regresar. Los que vienen piensan quedarse... Los que desean venir quieren restablecer aquí las heridas morales y materiales. Desean que sus hijos hallen la calma que ellos no tuvieron. Y desean, en esta pausa aguijoneada por tantas amenazas, aprovechar el momento de huir para alcanzar la playa abierta...

Cuando se supo en Italia que la Argentina abría sus puertas a los hijos de la península atormentada y arruinada, se volcaron en todos los consulados millares de hombres y mujeres que clamaban por trabajar nuestra tierra. Cuando se supo en España que nuestro país abría sus playas a los hijos de la Madre Patria, se formaron colas de diez en fondo para llegar a las oficinas de nuestros consulados. O se dirigieron a la Sección de Información del Ministerio del Trabajo... De repente se advirtió que en Italia, en España, en Francia, en Yugoslavia, en Polonia, en Checoeslovaquia, etcétera, había un movimiento decidido por abandonar el paisaje nativo, pública o clandestinamente — éste es el modo en que puede hacerse en los países que se hallan detrás de la cortina férrea — y venir a trabajar entre nosotros.

Muchos de los aspirantes a viajeros decían:

—Ya sabemos que en América, en la Argentina, "no está todo por hacer". Ya sabemos que la Argentina es un país próspero, activo, trabajador y creador... Ya sabemos que la Argentina de hoy no es un país como



Todos los días arriban a nuestro puerto naves cargadas de ilusiones e inquietudes... Todos los días, al atracar los barcos, asoman amontonados los nuevos hombres. Todos buscan el rostro de los parientes que los reclamaron, de los compatriotas que han de ayudarlos... Y aun aquellos que no conocen a nadie, miran y buscan si hallan, como en un milagro, un rostro amigo que les sonría al llegar.

el de hace cincuenta años, en que cabían muchas y fáciles posibilidades... Pero nosotros no vamos en busca de fortuna... Vamos en busca de trabajo... Queremos pan y trabajo. Queremos techo y seguridad...

Con esta sencilla exposición de deseos la gente se acercaba a nuestros cónsules y les pedía informaciones... Las preguntas más sencillas eran:

—¿Qué hay que hacer para ir a la Argentina? ¿Cree usted que un hombre como yo puede hacer algo en la Argentina? Soy maestro, dentista, peón, pastor, marinero o arquitecto... ¿Puedo ganarme el pan?

Las demandas son contestadas por los informes. Y al salir de los consulados, los "colistas" que habían permanecido horas y horas para lograr esas preciosas informaciones que animaban ese día la cena familiar y ponían ensueños en el sueño reparador, llevaban en sus manos la esperanza... Desde ese momento todos buscaban el modo de llegar: pasajes, visitas, recomendaciones, cartas, ofrecimientos...

El cronista de "Pueblo", de Madrid, titula su información: "¿A qué quiere ir usted a la Argentina?" Y él mismo comenta: "Cientos de futuros emigrantes nos dicen su caso, pero nadie concreta." Es posible que nadie pueda concretar nada cuando tiene la honda emoción de un viaje ensoñado. Pero si en un instante de calma los emigrantes futuros de cualquier país de Europa pudieran responder, el diálogo sería éste:

—¿A qué quiere ir usted a la Argentina?

—A buscar lo que no tengo: la esperanza...

La información periodística revela la emoción que el nombre de la Argentina produce en la multitud que trabaja y sueña.

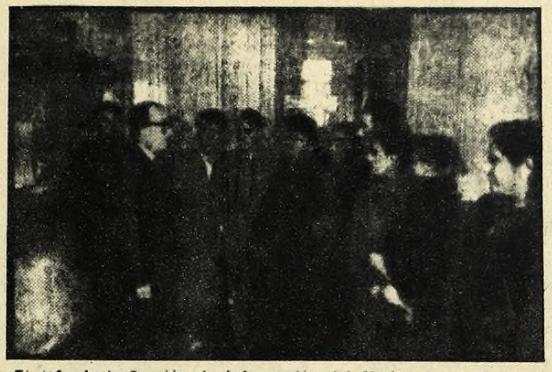
Y éste debe ser — es — el mayor orgullo del país: que ante el mundo la Argentina significa la tierra prometida.

La lección, como siempre, viene de lejos.

"Pueblo", de Madrid, publica en su primera página una información sobre los aspirantes a futuros obreros en la Argentina. La ironía con que el cronista enfoca el reportaje contrasta con la emoción de los que ansían saber cuanto antes cómo es posible abandonar el Viejo Mundo

¿A qué quiere ir usted a la Argentina?

Cientos de futuros emigrantes nos dicen su caso, pero nadie concreta



El jefe de la Sección de Información del Ministerio de Trabajo, señor Gómez Acebo, explica a los futuros emigrantes las condiciones vigentes hoy para su partida a la Argentina.

El emigrante es fruta de nuestro país. Hoy la emigración española a la Argentina se atendrá a lo siguiente: Carta de llamada por quienes emigren por empleo o contrato ofrecido con las debidas garantías por parientes, amigos o tercera persona, argentinos o súbditos de otras potencias residentes en la Argentina que les abonen o no el viaje de España a su destino, pero que en todo caso se comprometan formal y legalmente a proporcionarles el trabajo u ocupación prometidos conforme al espíritu y a la letra de la carta de llamada actualmente en vigor.

Tan pronto como ha aparecido en la Prensa la noticia del Convenio firmado entre España y la Argentina referente a la emigración, gran gentío ha acudido esta mañana al Ministerio de Trabajo y a la Embajada argentina para procurarse informes de las condiciones para emigrar.

En el Ministerio de Trabajo, el señor Gómez Acebo, jefe de la sección de Información, ha atendido durante toda la mañana a la "cola" interminable de futuros emigrantes. Hay de todas las edades y para todos los gustos.

—Usted, señora, ¿para qué quiere ir a la Argentina?

—Yo quiero ir allá para trabajar y hacer fortuna.

—¿Y usted, joven?

La pregunta va dirigida a un jovenzuelo que dice llamarse Jesús García del Río, y que apenas cuenta dieciocho años de edad.

—¿Para qué quieres ir a la Argentina?

—Quiero ir para hacer allí el servicio militar.

A pedir informes y cargado de papeles manuscritos y a máquina y con toda la Prensa de Madrid llega un sordomudo, con el que no es fácil entenderse. Acuden todos los funcionarios de la sección de información. El sordomudo todo es hacer señas y se empeña en que leamos todo el paquete de papeles. Por fin, un guardia le convence de que ya está bien informado y se va dando gritos.

—Usted, señora, ¿también quiere ir a su edad a la Argentina?

—Sí, señor; pero yo ya lo tengo todo arreglado.

—¿Entonces qué desea?

—Saber cuándo tengo barco.

—Para eso vaya usted a la compañía de vapores.

—Para oír esto no hubiera estado dos horas en la cola...

—¿Y qué quiere que le hagamos?

—¿Y qué hago yo sin barco?

Ahora entra un maestro de escuela y pregunta si piden maestros. Se le informa de que aún no se sabe qué técnicos desean allá. Que más tarde, seguramente, se organizará una emigración colectiva y que ya publicará la Prensa artes, oficios o profesiones que se precisen.

—Oiga usted: voy a contarle mi caso particular...

—Perdón. Aquí no despachamos casos particulares. Sólo informaremos a usted de lo que hay en este momento para ir como emigrante a la Argentina.

—Pero es que mi caso...

Así toda la mañana. Gente que acude sin saber lo que quiere concretamente, que quiere irse a la Argentina por irse a algún sitio, que cree que con poco esfuerzo de trabajo alcanzará fortuna. Amigos: Ustedes no han visto en los buenos tiempos del emigrante regresar los buques de Suramérica cargados de emigrantes que volvían rotos y tristes y fracasados porque se fueron de España por no trabajar aquí creyendo que el mundo desconocido es Juaja...

Desde las seis de la mañana, estos presuntos emigrantes forman cola ante el Ministerio de Trabajo en busca de información para emigrar. La tarea del funcionario encargado de explicar a cada "colista", muchos de ellos simplemente curiosos, es improba. He aquí un aspecto de las inmediaciones de dicho centro. (Foto Verdugo.)

TRUMAN DE LO

A las 2 y

DEWEY SE M

WALLACE

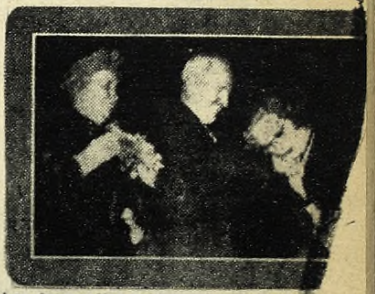
NUEVA YORK, 3 (
(HORA ESPAÑOLA) PA
ESTADOS UNIDOS. (EF

NUEVA YORK, 3 (2
mayoría en la Cámara de
El "The New York Ti
La citada emisora agre
Demócratas, 54 puestos; repu

NUEVA YORK, 3 (2,29 t.).—
realizado el recuento de votos y q
en dichos Estados pueden cambiar

(Más

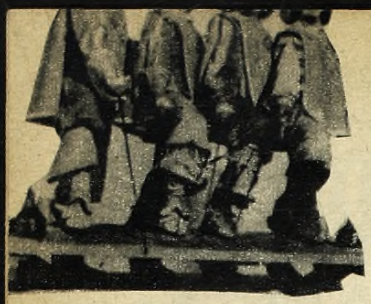
ASI TERMINO la



Las fotografías recogen a Dewey y
presidencia de los Estados Unidos.
siquiera logró un solo compromiso
recibiendo un cariñoso saludo

TODOS LOS JUEVES
a las nueve de la noche escuche en
RADIO NACIONAL
la emisión
PAN
cronometraje sonoro del mundo que trabaja.

Más de [illegible] aerofaros jalonarán las



Minuciosa versión de una novela inmortal

POR ANA QUEL

Van Heflin, en el difícil papel de lord Winter, planea asesinar a su esposa; pero ella, enterada a tiempo, ruega en forma tan lastimera su perdón, que éste le es otorgado.

Con su pericia de espadachín, D'Artagnan gana la admiración de los tres mosqueteros en su primer encuentro con ellos, convirtiéndose en amigos inseparables: "Todos para uno y uno para todos".

Gene Kelly en el papel de D'Artagnan, en una escena de amor con **June Allyson**, brillante estrella que ha comenzado a filmar una nueva versión de "Mujercitas", de **L. Alcott.**

DESPUES de pleitos, dificultades y discusiones sin fin, Lana Turner ha filmado "Los tres mosqueteros", encarnando a la seductora lady de Winter. Duelos, amoríos, conspiraciones, enredos cortesanos, joyas y suntuosas vestimentas, todo el brillo de la inmortal novela de Alejandro Dumas, han sido llevados a la pantalla en una cuidadosa versión celosamente respetuosa del original. Desde el momento en que D'Artagnan, interpretado por Gene Kelly, inicia su carrera de aventuras, hasta la escena final en que los mosqueteros hacen fracasar la conspiración de Richelieu, el espectador asiste a una colorida y brillante realidad de los sueños que la novela ha despertado en las sucesivas generaciones de sus lectores.

Un reparto muy calificado, con June Allyson y Angela Lansbury en importantes papeles; Vincent Price en el Richelieu; Van Heflin, Robert Coote y Gig Young, como los tres mosqueteros, y Frank Morgan y John Sutton en otros papeles, resulta ésta una importante película para despedir a Lana Turner, quien ha anunciado que no va a filmar "Madame Bovary", de Flaubert, ya que piensa retirarse a la vida privada para esperar un niño.

Richelieu, interpretado por Vincent Price, usa su ascendiente sobre lady de Winter para convencerla de que engañe a D'Artagnan, haciéndolo caer en sus redes para traicionarlo luego.

La bella Lana Turner caracterizada para su papel de lady de Winter, ambiciosa, audaz y seductora, quien sirve de instrumento a los planes del cardenal Richelieu.

AQUI ESTÁ LA NUBE DE LA MUERTE INSTANTANEA

¡Exija señora, esta lata! Contiene el famoso Matamoscas SHELLTOX, de acción inmediata, que no atonta a los insectos... ¡LOS MATA!

Shelltox

INSECTICIDA PARA EL AIRE AMBIENTE

DURATOX
con DDT
El insecticida de las
1000 HORAS MORTIFERAS
para superficies.

Sueño tranquilo!
ESPIRALES SHELL
Ahuyentan a los mosquitos. Su marca y su fórmula son la mejor garantía.

Para su protección: 3 productos SHELL

La noche silenciosa

CUENTO DE

MAX DE MONTARIOL

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

LA cena había sido todo un éxito de buen gusto para la dueña de casa, y la sobremesa lo había sido de habilidad dialogística para el dueño. En verdad, esto último fué más difícil de lograr que aquello: si siete invitados permiten ofrecer un servicio inobjetable, en cambio alteran casi siempre el equilibrio de una conversación general. Cuanto más es reducida una reunión, tanto más tiende cada uno de sus componentes a señorear en ella y a hacer uso y abuso de la palabra. Pero el talento de titiritero del anfitrión impidió que ello sucediera. Manejó los hilos de los argumentos a la perfección, y así el músico célebre no se excedió en el relato de sus comienzos en la carrera; el joven industrial discurrió amablemente de disciplinas estéticas, su deslumbrante mujer colocó con bastante acierto dos o tres argucias de George Bernard Shaw; el banquero puso la nota grave con los problemas de economía internacional sin recargar las tintas; la presidenta de una sociedad de beneficencia fué sobriamente patética en la pintura de los desvalidos, y el dinamismo deportivo de su hija saltó de un tema al otro como una pelota de tennis. Con la parsimonia de un cocinero de clase, el viejo ex enviado especial dejó caer sobre este manjar la pizca de sal de algunos aforismos orientales, recogidos bajo el cielo de Arabia y entre el polvo de los caminos de la India.

Cuando acabaron de tomar el café salieron al jardín y, tras un corto paseo, se sentaron bajo un frondoso sauce.

Era una noche de verano no muy calurosa. Ni la más leve brisa corría entre los árboles. Las hojas tenían la inmovilidad de los párpados caídos, la atmósfera era tersa, las estrellas formaban arabescos luminosos, la luna ascendía lenta en el cielo. Ningún rumor turbaba la paz de la hora nocturna; ni siquiera la fuente dejaba oír sus rápidas modulaciones. Todo callaba.

Los huéspedes, ahitos de comida y de palabras, mantenían una conversación deshilachada, como si la quietud circundante les aletargase el pensamiento y las sensaciones.

— Hermosa noche — observó el dueño de casa. Y exclamó: — ¡Qué silencio!

A esta exclamación todos callaron durante un minuto escaso. Quienquiera los hubiese observado hubiera dicho que se habían rendido al instante que pasaba, vacíos de ideas, sin preocupaciones, inmóviles como las hojas, sin resonancias como la fuente.

Aquello duró un minuto escaso, porque luego habló el viejo coleccionista de aforismos, que aplicó uno de ellos acertadamente.

— ¡Qué silencio! — había exclamado el anfitrión. Y en seguida pensó: "¡Vaya noche aburrida! Cuánto más entretenida me hubiera resultado releyendo "La Vie des Vérités". Qué vanas son las recepciones: cada uno dice todo lo contrario de lo que piensa y habla de lo que menos le interesa".

"Si no consigo ese crédito, estoy perdido — razonó entre sí el joven industrial inmediatamente después de aquella exclamación. — Ya no me queda más que un recurso, desagradable por cierto. Por el comportamiento de ella con el banquero, veo que es ésa su intención. En realidad, no lo hace para ayudarme a mí, sino para ella misma. Pero, ¿qué más da que sea por una razón o por otra? Lo nuestro no fué un matrimonio: fué una equivocación. No sabe el otro qué esponja se echa encima".

"Creo que ya puedo considerar concedido el crédito — se dijo la deslumbrante mujer, sin mover un sólo músculo. — Esta noche el banquero ha tenido para mí atenciones preferenciales. ¿Me agrada? ¿No me agrada? No lo sé y no me importa saberlo. Lo importante es vivir, vivir plenamente".

"En vez de poner el cartelito "Inconveniente para menores de dieciocho años" en los cines, deberían ponerlo en ciertas reuniones — fué la púdica insurrección mental de la presidenta de la sociedad de beneficencia. — Pero, ¿qué no debo yo soportar para socorrer a mis pobres? Con tal de que este pianista se preste a efectuar un concierto a nuestro beneficio... Cuando le hablé del beneficio pareció encantado, pero agregó: "Ya veremos." Esto significaba dinero. ¿Y qué le costaría a él hacerlo gratis?"

"¡Qué suplicio, dioses! — se quejó mentalmente el músico. — Con lo bien que yo estaría en la cama, después de ocho horas de práctica al piano. Pero la gente se imagina que todo es sentarse frente al instrumento y tocar. Nadie piensa que tras el perfecto acabamiento de la belleza hay el fatigoso trabajo de la técnica. Y esa buena señora quiere un concierto gratis, como si los múltiples sacrificios que impone la celebridad no tuvieran precio. Y ahora me pedirá de tocar, así, algunas piezas, cortas, y luego exigen diez... Y la deportiva señorita, de modales desenvueltos, pondrá cara de circunstancia y suspirará: "Ejecute algo de Chopin"... ¡Mujer fallida!"

"La noche es, en verdad, maravillosa — murmuró en sus adentros la moderna amazona. — ¿Tocará algo el pianista? Me gusta tanto la música... No se por qué, pero cuando la oigo me siento invadir de armonía, todas mis rebeldías se esfuman y quisiera ser tan sólo una pequeña mujer que sueña, teje, borda y tiene un hermoso hogar lleno de amor y de afectos sencillos."

"¡El crédito! ¡El crédito! La mujer ronronea a mi alrededor como una gata mimosa, pero en sus ojos brilla solamente ese pensamiento — reflexionó el banquero. — No eres la primera que lo hace así, pequeña. Pero si otras lograron su propósito, tú vas a quedarte con la ilusión. Eres hermosa, ¡vaya!, pero yo tengo ahora otra hermosura que me atrae más: mi nieto. ¡Al diablo con los asuntos internacionales, y los boquetes en la hacienda de tu marido! Nada es más importante que dedicar todo el tiempo disponible a ese ángel inocente de mi nieto."

"¿Cuándo se irán, Dios mío? — se interrogó la dueña de casa. — Tengo un dolor de cabeza inaguantable y este zapato me aprieta como un instrumento de tortura. Y ese hijo que surca continuamente los cielos, los continentes y los océanos... Dame paz, Señor; ayúdame a creer que no le sucederá nada..."

"¡Qué insensatez acaba de decir el dueño de casa! — pensó el viejo ex enviado especial que había recogido aforismos bajo el cielo de Arabia y entre el polvo de los caminos de la India. — No existe el silencio. Si nuestros sentidos no fuesen tan imperfectos, percibiríamos el ruido sutil de los tallos que crecen, el correr de las aguas subterráneas que un día surgirán a la luz, el brotar continuo de las hierbas, el deslizarse de la savia en los troncos, el paso afelpado del felino al acecho, el roer de las ratas, el vuelo del insecto, el rodar incesante de los astros que nacen y mueren sin pausas, el suspiro de las mareas, la melodía de las cascadas, el trabajo paciente de las hormigas, la vibración del aire, el tumultoso jadeo de los hombres, los mil sonidos de la vida."

—¡Qué silencio! — había exclamado el dueño de casa.

Todos habían callado, nada ni nadie se había movido. Aquello duró un minuto escaso. Luego habló el viejo coleccionista de aforismos, que aplicó uno de ellos acertadamente:

—"No digas: "¡Qué silencio!" Di: "No se oye nada", aconsejó cierta vez un sabio árabe a un joven discípulo. Recuérdelo usted, amigo mío — y el viejo ex enviado especial sonrió, comprensivo.

Las conversaciones volvieron a su curso convencional. Los hombres filosofaron, las mujeres rieron. Poco después entraron en la casa y las notas de la *Balada en Si bemol menor* de Kalender poblaron el aire. Afuera, la noche mantuvo su aparente silencio.

PEPITA SERRADOR
lleva a España nuestro mensaje artístico

ANTES que la cinematografía nacional llevara a otros meridianos la expresión de nuestra vida espiritual, las giras teatrales organizadas por nuestros aventureros artistas trasladaron a los escenarios de Europa y de América el acento de nuestro arte. Merced a estos intérpretes valerosos e ilustres — Enrique Muiño, Elías Alippi, Enrique de Rosas, Camila Quiroga y otros — y de cantores que ofrecían la melancolía de nuestro folklore, la Argentina no era considerada como un país que exporta carne o trigo, sino espíritu y devoción. Ahora una nueva compañía, bajo la presidencia decidida y entusiasta de Pepita Serrador, actúa en España, dando a conocer matices de nuestro arte dramático nacional. Nuestra vida — no pintoresca, sino profunda, — nuestras costumbres y nuestras emociones asoman al escenario del teatro Español, de Madrid, que se levanta en el histórico solar donde se crearon las maravillosas obras de Lope y Calderón. De ahí que merezca todo apoyo y aprecio el mensaje artístico que lleva la joven y notable actriz Pepita Serrador, que, como los de cuantos anteriormente recorrieron la ruta espiritual, es una cabal expresión de nuestro país.

Al llegar **Pepita Serrador** al aeródromo de Barajas, inmediatamente sus manos se vieron llenas de las flores de la bienvenida. En su mirada y en su sonrisa se advierte la emoción que le produce el recibimiento cordial de todo Madrid teatral.

Los autores españoles recibieron oficialmente a la actriz argentina. Entre los reunidos se puede ver a **Jacinto Guerrero**, presidente de la Sociedad General de Autores de España, y a **Serrano Anguita, Quintero, Muñoz Román, "El Pastor Poeta", Torrado** y otros.

En el aeródromo se halló **Pepita Serrador** con la emocionada presencia del notable actor español **José Soler-Mari** y de su esposa, la distinguida actriz **Milagros Leal**.

Isabel Garcés, la celebrada primera actriz del teatro Infanta Isabel, estrecha la mano de **Pepita Serrador** en el instante en que ésta advierte la presencia de un nuevo visitante, y el fotógrafo sorprende su expresión vivaz.

Las primeras actrices que actúan en la capital de España ofrecieron una recepción a **Pepita Serrador** el día de su llegada.

Un paralelo entre las cataratas del Niágara y las del Iguazú

POR ARTURO GOMEZ

Lo acaba de manifestar rotundamente la señora duquesa de la Rochefoucauld: "Las cataratas del Iguazú no tienen igual en el mundo entero". Esto nos llena de orgullo a los argentinos, y lo mismo ha de enorgullecer a nuestros amigos brasileños, vecinos y copartícipes de tal maravilla de la naturaleza. Pero, ¿qué dirán, por ejemplo, los norteamericanos, que son también, como nosotros, copropietarios de otra maravilla natural, el Niágara, de pertenencia, además, canadiense?

Hagamos un breve resumen, un balance, de cataratas. Al Niágara lo cantó Heredia, y el vizconde de Chateaubriand, compatriota de la duquesa nuestra huéspeda, también le dedicó magníficas páginas que, por su estilo grandilocuente, bien podríamos decir escritas con letras mayúsculas. Otro gran escritor francoargentino, como luego veremos, agregó lo suyo sobre las gigantescas e imponentes caídas del Niágara. A las cataratas criollas, a su vez, les dedicaron entusiastas páginas muchos poetas nativos y escritores extranjeros. De su magnitud se han hecho elogios, por cierto nada desmesurados. Pero, con todo, en algo los del norte aventajan a los del sur en esto de las cataratas. Las del Niágara constituyen, hoy por hoy, el centro turístico del mundo. Lo cual no es poco. Desde que tanto los gobiernos como los hoteleros y los transportes han descubierto que el turismo es una de las primeras y más sanas fuentes de recursos.

Pero digamos algo concreto sobre unas y otras. Comencemos por nuestras cataratas del Iguazú. Están formadas por el río del mismo nombre, que es uno de los mayores afluentes del Paraná. Este río nace en tierra brasileña, en la sierra do Mar, al sur de Curityba. Es a la altura del meridiano 54 oeste donde sirve de frontera al Brasil con nuestro territorio de Misiones. Y a los 12 quilómetros de la frontera paraguaya (20º 40') forma las famosas cataratas.

La naturaleza ha favorecido a estas caídas, hundidas materialmente en la selva tropical. El brillo plateado de las aguas resalta sobre el verdor de las frondas. La mano del hombre, por fortuna, ha respetado el lugar, y afortunadamente el confort no ha destituído a la naturaleza. La contemplación de las cataratas desde el aire, a bordo de un avión, es, según quienes lo han logrado, el más grande de los espectáculos brindados a la vista humana.

Cuando las aguas están bajas, si se le contempla desde abajo, el enorme anfiteatro muestra 275 cascadas, las cuales se precipitan entre el laberinto frondoso. Casi todas ellas son dobles, con excepción de la mayor que es la que une nuestro territorio con el brasileño y tiene una caída de 65 metros. La longitud del anfiteatro es de 1.800 metros, distancia que, incluyendo los riscos aledaños, sobrepasa los 4.000 metros. Agregaremos que en época lluviosa bajo el enorme caudal líquido desaparecen casi todas las peñas.

El Niágara ahora. Como en un curso de elemental geografía, digamos que el río de este nombre vuelca las aguas del lago Erié en el Ontario. Este río, desde su iniciación, en Buffalo, hasta más allá de Lewiston, donde desemboca, no tiene más de 60 quilómetros. Sin embargo, el desnivel de cien metros en tan breve distancia produciría una vertiginosa correntada si no fuera por la muralla vertical que lo contiene. Es entonces cuando la napa superior, dividida en dos brazos desiguales por la isla Goat — correspondiendo el más estrecho, que es el oriental, con 343 metros, a los Estados Unidos, y el mayor, con 650, al Canadá, — forma las cataratas, que en atención a su forma denominan Horse Shoe o Herradura. La altura de la caída es de 41 metros. El ancho, incluída la isla de Cabra, sólo llega a 1.600 metros.

Comparemos ahora. Nuestro Iguazú tiene caídas dobles de 65 metros, y su ancho, desde el límite argentino al brasileño, es de 4.000 metros. Es un anfiteatro que, por su riqueza floral y su magnitud, no es posible abarcar totalmente en forma panorámica. Además, la parte correspondiente a las caídas propiamente dichas supera en 200 metros a la del Niágara.

El volumen de agua que corresponde a las cataratas norteñas se ha estimado en 425.000 metros cúbicos por minutos. El Iguazú lo supera, en forma que aún no se ha determinado, debido a la condición y caudal del río que forma las cataratas.

La naturaleza, empero, brinda sus compensaciones. Si el marco del Iguazú es tropical, el Niágara se viste de blanco con las nieves invernales. "El espectáculo tiene grandeza y majestad — dice Paul Groussac, — si bien, a la distancia, la inmóvil uniformidad del color y las formas acolchadas por la nieve le infunden cruel monotonía..."

Y finalmente, para emitir su fallo, luego de haber conocido a las unas y a las otras, el mismo Groussac agrega, definitivo, cuando habla del Iguazú: "La indigencia pintoresca, para no decir la chata fealdad del paisaje américocanadiense, aun antes que la completara el industrialismo "mammouth", no debe siquiera mencionarse en presencia de estas bellezas y exuberancias misioneras".

HABLEMOS DEL SOL

HA llegado el tiempo maravilloso del sol, del aspecto de la piel bronceada, de la vida natural. Cada hora que podamos dedicarle a la vida libre debe ser, entonces, aprovechada. Ahora que son tantos los que están afuera y que los que quedan en la ciudad se procuran, por lo menos, escapadas de fin de semana, recordemos que los rayos del sol producen en el cuerpo humano un efecto químico, porque cuando alcanzan el aceite natural de la piel, este aceite se transforma en vitamina D y se incorpora a todo el sistema a través de la circulación. Esta vitamina, la única que "no necesitamos ingerir" para aprovisionar con ella nuestro organismo, es imprescindible si queremos tener dientes sanos y fuertes, uñas que no se quiebren y nervios bien templados.

De modo que a tomar baños de sol si no tenemos uñas que puedan servir para la publicidad de un esmalte, si debemos sentarnos a menudo en el sillón del dentista, o si cualquier trivialidad se nos transforma en un inoportuno y terrible conflicto.

CUANDO ESTA CONTRAINDICADO EL BAÑO DE SOL

UNA de las contraindicaciones del baño de sol es la predisposición para las várices, y mucho más, naturalmente, las várices mismas desde que aparecen en las piernas. El sol, como el calor húmedo, tiene una influencia desastrosa. Afloja las venas y las dilata, y por consiguiente da una sensación de fatiga y pesadez muy dolorosa.

Además, expone a complicaciones cutáneas, como eczemas, y pueden producirse dermitis, es decid, inflamaciones o quemaduras profundas alrededor de las várices, que resultan entonces difíciles de curar.

BRONCEAR LA PIEL

Para acelerar el bronceado se pueden utilizar aceites vegetales coloreados. El mejor colorante natural es el extracto oleaginoso de cáscara de nuez concentrado. Veinte o veinticinco gramos de este colorante, disuelto en un litro de aceite o incorporado a un quilo gramo de crema de estearato ácido de trietanolamina, dan preparados que broncean la piel uniformemente, sin producir manchas y sin tener acción nociva sobre la epidermis.

He aquí una buena fórmula de aceite para broncear la piel: Aceite de almendras, 200 gramos; aceite de adormidera, 200 gramos; aceite de vaselina, 50 gramos; extracto oleaginoso de cáscara de nuez en cantidad suficiente como para dar un lindo tono.

RECUERDE AL TOSTAR SU PIEL

- El aceite que impida las quemaduras debe ser de inmejorable calidad.
- No olvide tampoco un tónico solar que, además de facilitar la obtención de un color parejo, nutra y tonifique la epidermis.
- Ensaye un maquillaje de tono terracota, ideal para armonizar con la piel de color bronceado.
- Abrillante sus párpados con un poquito de crema para evitar que se formen feas arrugas.

PARA ACELERAR EL TOSTADO

Como es sabido, los baños de sol deben entrar en una cierta disciplina respecto a su duración, y es completamente necesario que al principio se los vaya haciendo en forma paulatina.

Pero puede obtenerse el color tostado en muy pocos días y sin correr el riesgo de quemaduras dolorosas, gracias a un procedimiento muy simple, que consiste en fabricar una especie de telón de papel aceitado a cuyo abrigo tomaremos el baño de sol habitual.

Este telón se fabricará en papel transparente, del usado comúnmente para calcar; papel manteca; papel tela, del empleado para planos, etcétera. Lo elemental es que no se rompa al extender sobre él una capa de aceite y que sea transparente como para que el sol, filtrado tras el aceite, llegue a nuestra epidermis.

Obtendremos así, mediante la posibilidad de tomar baños de mayor duración, un lindo tinte tostado en pocos días y sin correr el riesgo de quemaduras, de otro modo inevitables.

SI SE PREFIERE UTILIZAR UNA CREMA

Si en lugar de productos para broncear y proteger la piel en forma de líquido preferimos una crema, hay muchos preparados en esa forma, algunos muy eficaces, hechos con extracto de té, ratania, tormentila, corteza de encina, etcétera.

Se prepara una excelente crema con: lanolina, 15 gramos; vaselina, 10 gramos; extracto flúido de tormentila, 15 gramos.

CUIDADOS DE HIGIENE

¿Qué tipo de jabón nos conviene usar en esta época en que la piel aparece a veces irritada por efecto de las exposiciones al sol? Desde luego, el uso del jabón es elemental, a pesar de que la piel pueda estar así enrojecida; hemos traspirado durante el baño solar y la pulcritud de nuestro cuerpo demanda ese tratamiento diario.

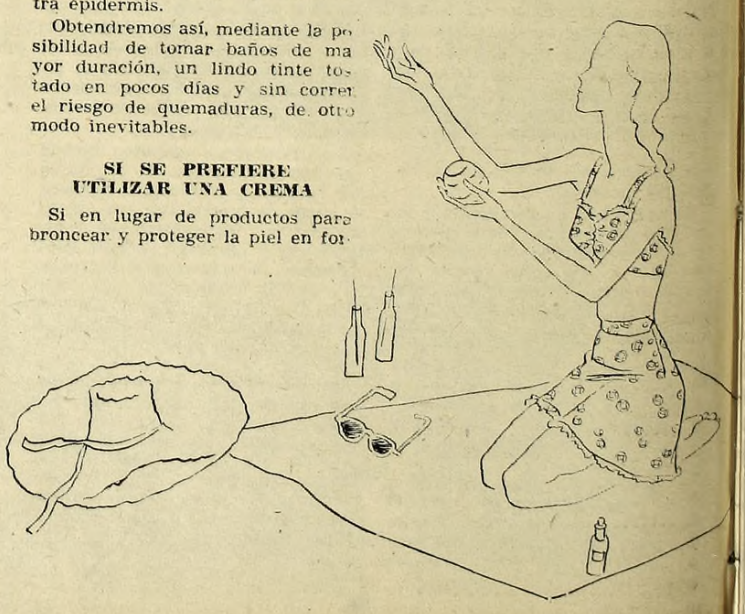
Ahora bien, la suavidad y la elasticidad de la piel son normalmente mantenidas por ciertas secreciones naturales.

Si estas secreciones disminuyen la piel se reseca, se aja y, finalmente, se arruga. Es por eso que las mujeres con epidermis seca envejecen mucho más que las otras.

Los jabones son cuerpos detergentes que tienen la propiedad de absorber las grasas; es por esta razón que limpian, pero es también ése el motivo por el que resecan.

Si empleamos uno de esos jabones, encontraremos que la piel, desprovista de su grasitud natural, se apergaminará.

Es por eso que debemos buscar un jabón suave, un jabón que lave menos, porque nuestra piel no necesita ser lavada como si se tratara de ropa blanca. Una espuma untuosa y suave basta para limpiar, y tanto mejor si ese jabón contiene lanolina, que es una substancia nutritiva, rica en hormonas y en vitaminas.



Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(En un teatro)

1. JILDASANCE	1. — — — — — — — — — —
2. BRILINASEA	2. — — — — — — — — — —
3. ACRINEESO	3. — — — — — — — — —
4. NUPRADATO	4. — — — — — — — — —
5. SALPAET	5. — — — — — — —
6. TEDCORRI	6. — — — — — — — —
7. QUNTISISAMA	7. — — — — — — — — — — —
8. RISEGALA	8. — — — — — — — —
9. CISSUMO	9. — — — — — — —
10. YFERO	10. — — — — —
11. TROCESA	11. — — — — — — —
12. CLOPSA	12. — — — — — —
13. NETTANCAS	13. — — — — — — — — —
14. TONEL	14. — — — — —
15. ORAPISA	15. — — — — — — —
16. SCOOF	16. — — — — —
17. ALUZCAE	17. — — — — — — —
18. QALUCE	18. — — — — — —
19. IULTARET	19. — — — — — — — —
20. RECANIMAS	20. — — — — — — — — — —

Ejemplo: QUSORATE = ORQUESTA.

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en CUATRO minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en SIETE minutos, MUY BUENA; en DIEZ minutos o más, REGULAR.

Sumas y restas con resultados geográficos

AGREGUE o QUITE una letra a cada palabra cuya definición se acompaña para convertirla en la ciudad o isla perteneciente al país que se expresa. Tiempo: encontrar las 10 respuestas correctas en SEIS minutos, EXCELENTE; en DIEZ minutos, MUY BUENO; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

1. Membrana del globo del ojo (—) ..... Japón	1. — — — — —
2. Conjunto de condiciones atmosféricas características de una región (—) ..... (Perú)	2. — — — —
3. Cierto tipo de carruaje (—) ..... (Alemania)	3. — — — — — —
4. Instrumento destinado a ofender o a defenderse (+) ..... (Italia)	4. — — — — —
5. Fuerza o actividad notable de las cosas animadas (—) ..... (España)	5. — — — —
6. Chanza, burla (—) ..... (Italia)	6. — — — —
7. Libro canónico del Antiguo Testamento (—) ..... (Grecia)	7. — — — — —
8. Substancia que forma una capa sobre la leche en reposo (+) ..... (Brasil)	8. — — — — —
9. Prontitud y rapidez con que se ejecuta una cosa (—) ..... (Italia)	9. — — — —
10. Platillo de metal dorado en el cual se coloca la hostia durante la misa (—) ..... (Grecia)	10. — — — — — —

¿COMO EMPIEZAN...

...los siguientes refranes, todos muy conocidos, de los que se da solamente la parte final? Completar todos los refranes en TRES minutos, EXCELENTE; en SEIS minutos, MUY BIEN; en DIEZ minutos o más, REGULAR.

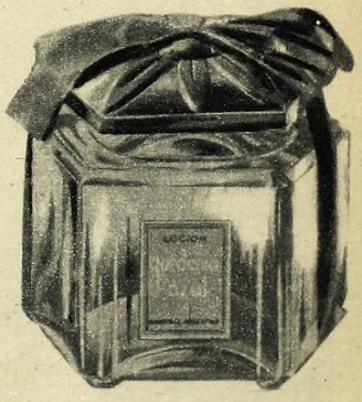
Ejemplo: ....., buenas son tortas. (A falta de pan,)

1. ....., puente de plata.	1. .....
2. ..... que ciento volando.	2. .....
3. ..... lo cierto se hace dudoso.	3. .....
4. ....., juego de villanos.	4. .....
5. ..... quien no sabe callar.	5. .....
6. ..... no entran moscas.	6. .....
7. ....., recoge tempestades.	7. .....
8. ....., Dios le ayuda.	8. .....
9. .....; cuchillo de palo.	9. .....
10. ..... quebrantan peñas.	10. .....

(Ver soluciones en la pág. 46)

Esa combinación agradable, feliz, en todos los detalles de su "toilette", acredita su distinción personal. Y en esa armonía, juega un rol preponderante la elección del perfume.

Discreto, señorial, despertando admiración **Gardenia Azul**, se impone en el mundo elegante.



LOCION gardenia azul

Venta en perfumerías, farmacias y tiendas

El perfume de la ensoñación...

CAMAUËR & CIA. S. R. L. — CAPITAL $ 200.000.- — INCLAN 2839/47 - BUENOS AIRES

ANVERSO Y REVERSO DE UN REPORTAJE A LEOPOLDO LUGONES

EN octubre de 1924 regresó Leopoldo Lugones de Europa, donde había ejercido las funciones de miembro de la Comisión de Cooperación Intelectual de la Liga de las Naciones. Yo era repórter de "Atlántida", y me encargaron entrevistarlo. La crónica de esa entrevista y de la siguiente, cuando acudí a someter a su aprobación el imprevisto reportaje elaborado, a pesar de su resistencia, han permanecido inéditas durante los veinticinco años transcurridos hasta hoy y ante el temor de lastimar la susceptibilidad del hombre que tan sistemáticamente rehuía los reportajes. Pero este hombre, que ya no está entre nosotros, pertenece a la historia. A nuestra historia, sobre todo. Y es una pretensión lícita la de creer que se puede contribuir a esclarecer algunas de las virtudes que él no proclamaba, aliviándolas de los prejuicios que se le achacaron.

Su espíritu extraordinario, despojado de la envoltura mortal que él abatió por propia deliberación hace once años, a una altura de la vida en que ninguna apariencia lo traicionaba, resplandecerá para las generaciones venideras como un ejemplo de lo que cuesta ejercer este duro oficio de escritor en América.

POR BENIGNO HERRERO ALMADA

DON Leopoldo desciende, por una escalera lateral, hacia el vestíbulo del Garden Hotel, y yo voy a su encuentro, ansioso por que el apretón de manos revele la cordial efusión que anhelo para la entrevista. No hemos concluído de sentarnos y ya sabe él que la revista que represento necesita conocer su pensamiento sobre la Comisión de Cooperación Intelectual y sobre la Liga de las Naciones.

— Ya he dicho en estos días para los diarios cuanto tenía que decir después de mi actuación en Ginebra. De modo que son cosas conocidas. Además, todo eso es muy breve, y me vería forzado a incurrir en repeticiones. Por otra parte, no quiero darle opiniones recocidas. Si bien pienso tratar los problemas de la Liga con cierta extensión y ocuparme, además, de algunos de los miembros de la Comisión de Cooperación con quienes he estado en contacto, esto será material que debo a mi diario, y, desde luego, son asuntos que por su índole no interesarían a sus lectores. De modo, pues, que no tengo nada que contar...

Entonces insinúo la posibilidad de proporcionarme una impresión del movimiento intelectual de Europa.

— Tampoco. No me he ocupado absolutamente de ello. ¡Pero si no he tenido tiempo, pues mi viaje ha durado cuatro meses! Calcule dos invertidos entre ida y vuelta. A la ida demoré veinticinco días, y si es cierto que hice el viaje de regreso en dieciséis, porque vine en el "Massilia", una semana se invierte en trasladarse de París a Ginebra, entre una y otra cosa, de modo que tenemos otros dieciséis días, con los que sale justa la cuenta.

— De su paso por París, quizá...

— Un París de verano. Por otra parte, yo no he sido nunca de esos bobos que van a descubrir a París.

— En cuanto a la vida nacional durante su ausencia...

— ¡Si no ha ocurrido nada! No hay novedad que comentar, como no sean los acontecimientos políticos, y yo no me ocupo de política.

— Con respecto a las semblanzas que usted se propone escribir sobre Bergson, Einstein..., ¿circunscribirá el comentario a la actuación de cada uno dentro de la Comisión de Cooperación Intelectual?

— Ese será el asunto, pues, pero naturalmente que correlacionado con la obra anterior de los mismos, porque yo no he descubierto a Einstein ni a Bergson en la Liga, como es de suponer.

A esta altura de la entrevista el repórter conviene en que, si bien es cierto que no se le han agotado los recursos, porque ha cometido la candidez de ir sin ellos, su inocuo semblante debe reflejar el sentimiento de la propia impotencia, y procura librar al azar el curso de la charla.

— Lo encuentro más delgado, don Leopoldo.

— Efectivamente, estoy más delgado. Es que he trabajado mucho, y en estas circunstancias como poco para mantener la necesaria disposición de ánimo y evitar, a la vez, ulterioridades. Algunas veces las tareas de la Comisión me absorbían el día entero. Y yo no soy hombre de embaular al día siguiente. Pero estoy en mi peso normal, que son 70 ó 71 quilos.

No debe prolongarse más la entrevista. Durante los primeros días, a la vuelta de un viaje, hay siempre compromisos apremiantes, y, entendiéndolo así, me pongo de pie.

— ¡Ah!, podría usted, mañana... — dice Lugones, y reflexiona: — pero no... Pensaba referirme a los problemas económicos de la Liga. Y éste es asunto del que debo ocuparme en "La Nación" también. Es un deber de lealtad, porque está dentro de mi cometido, para el diario a que pertenezco. Por otra parte, mañana voy a casa de mi madre.

Recuerdo sin decírselo aquella delicada jaculatoria con que terminaba Darío una cabeza de Lugones: "¡Misia Custodia! ¡Qué nombre el suyo para ser llevado en la Catedral de las glorias argentinas!..." Y le pregunto:

— ¿Está en Buenos Aires?

— Sí. Pero lejos de aquí. Además voy a pasar todo el día en su compañía; a tomar mate, en una palabra, y hablar con ella de cuando era chico, olvidándome de todas estas cosas de ahora. ¿Qué menos puedo pretender?... Con todo, si algo se le ocurre concreto que pueda utilizarse, me da un golpe de teléfono a las once, y hablaremos.

Estamos en la puerta del Garden Hotel. Lugones se encamina en dirección a la calle Río Bamba, a casa de su cuñado, y yo lo acompaño. Es la hora de la siesta, acentuada por la índole de los oficios a que la gente consagra el día de Todos los Santos.

— Como es de imaginarse, después de una ausencia de cuatro meses, tengo obligaciones de todo orden. Unos, porque están enfermos... ¡Hastas parientes se me han muerto, como el pobre Aguirre!

Le pregunto si fué para él una sorpresa.

— Pero, ¡y cómo no! Si era un hombre sano. Figúrese que estaba jugando al billar y cayó, pues...

En el trayecto Lugones debe compadecerse de mi situación. Mi cometido no ha sido airoso, y él, con su habitual penetración de los hombres y de las cosas, procura aliviarme el trance periodístico.

— La literatura francesa — le digo por decirle algo — ¿está, a su juicio, en franca decadencia?

— Pero eso es antiguo. Además, son palabras vanas y me he propuesto no decirlas.

Le observo — y lo sigo creyendo — que cuando de él provienen, mejoran su lastimosa condición los pensamientos más triviales.

— Es que no digo nunca trivialidades. Ni me gusta decirlas.

Ahora se hace un periodismo cinematográfico que no se conocía en mi tiempo. Interesa más la fotografía que el texto. Antes se procuraba decir mucho en poco espacio. Si llevábamos un suelto de media columna con lo que podría haberse dicho en un párrafo, nos lo rompía el secretario de redacción en *las narices*. Por eso no puedo ser partidario de llenar con palabras inútiles las columnas de un periódico. Ahí tiene usted un tema que puede ser interesante, y podría darnos asunto para su revista: El periodismo de antaño. Usted podría interpelarme, poco más o menos, recordando que me he declarado "hombre de prensa" en la comisión de Ginebra, y es que no he sido otra cosa en mi vida que periodista. Por ahí podría yo contarle cómo entendíamos el periodismo entonces. Digo esto, si no se le ocurre nada mejor. Me ve mañana, de 11 a 11 y 30. Pero si tiene alguna otra pregunta concreta, me la formula, que yo gustoso responderé.

Habíamos llegado. Le estreché la mano y me volví pensando que un repórter como yo, desprovisto en absoluto de imaginación, había fracasado en la empresa. Pero es que si Leopoldo Lugones se consideraba a sí mismo un modesto cura de prensa, ¿era concebible que tuviéramos función nosotros?... Y sin embargo, la pluma de este estólido pasante registró, uno tras otro, los renglones donde se consigna cuanto me dijo aquel camarada — ¡que Dios me oiga! — animado del absoluto convencimiento de que nada tenía que decirme.

Es que la orden era terminante:

— Entrevístelo a don Leopoldo, y haga un artículo que se titulará "Conversando con Lugones".

Y como él, desde Ginebra, le dijo a su director de "La Nación", le digo yo ahora al mío:

— "¿No es verdad, director, que hice bien?..."

He vuelto al Garden Hotel a las once y veinticinco de la mañana. Aguardo durante un cuarto de hora, y Lugones aparece diciéndome:

— Ha madrugado mucho. Y ya ve usted que no por mucho madrugar...

Se manifiesta arrepentido de haber levantado su casa. La vida de hotel hostiliza las posibilidades de trabajar.

Someto a su consideración el resumen de nuestra entrevista de la víspera. Y él, quitándose los anteojos, comienza la lectura, que quiza le resulte dificultosa porque mi letra es de caracteres minusculos.

— Es pequeñita — me dice, — pero es una letra muy linda, muy clara.

Cuando llega al balance del tiempo que le ha absorbido su viaje de ida y vuelta, exclama:

— Bueno, esta enumeración me parece excesiva: además, no tengo por qué perjudicar a la empresa que me condujo a la ida. Se sabe lo que son esas barcazas, donde, por descontado, me prodigaron toda clase de gentilezas. Y por otra parte, no debo yo decir que he regresado en el "Massilia", porque se podría interpretar con un propósito torcido. (Continúa leyendo.)

— Tampoco esto de París. No. Yo no he dicho eso. Vamos a decir: *Por otra parte, yo no tuve nunca la pretensión de descubrir París...* Y esto también vamos a modificarlo: *No creo que haya habido más novedades que comentar que los acontecimientos políticos.*

Y de pronto:

— ¡Ah no! ¡Esto sí que no! Al público no le interesa saber si como o dejo de comer. Yo soy enemigo de que se hable de mi persona. Nunca me he prestado, porque me inspira repugnancia exhibirme. Para mí, como dijo Stendhal, el yo me es odioso. Y quiero que tenga en adelante esta norma: no ocuparse de mí. Soy enemigo de exhibirme. Ya ve usted que siendo escritor, no he usado nunca melena ni sombrero aludo. ¡Ah no! ¡Jamás! Cuando voy al sastre y me pregunta cómo quiero los trajes, tengo por costumbre contestarle: como se usan. Se lo digo para no desentonar. Sí, siendo más joven, hasta incidentes personales he tenido porque me miraban. Ha habido veces de acercarme a una persona y preguntarle si tenía algo conmigo, pues me fijaba los ojos con tan molesta insistencia. ¡Si es tan lindo pasar inadvertido!... Paseando en el extranjero, con mi mujer, se lo he dicho a ella. Así que esto vamos a suprimirlo completamente. (Continúa leyendo y se interrumpe.)

— ¡Bueno! ¡Esto también! Ya tuve con Darío un serio disgusto por lo mismo, que por cierto publicó sin mi autorización. Mi madre no tiene nada que hacer en estas cosas. Es una vieja como todas las viejas. Si no tiene nada de particular por ser mi madre. Como yo no tengo nada de particular, soy un hombre como todo el mundo. Si un hombre es como otro cualquiera. (Vuelve a la lectura y observa.)

— ¡Y los parientes lo mismo! ¡Si yo no tengo cuñados! No tienen nada que hacer aquí. Todo esto y lo de Aguirre hay que suprimirlo. No. Usted no me ha entendido bien. Estas cosas yo no se las he dicho en son de reportaje. No. No era así el caso. Como aquí, incurro en contradicción porque aparezco emitiendo un juicio sobre la literatura francesa que no debo emitir.

Yo convengo en que el reportaje hay que rehacerlo, y menciono mi curiosidad por conocer sus opiniones como hombre de prensa, según lo convenido.

— Bueno. Pero no va a ser posible. He estado pensando, y no me parece bien que un periodista salga emitiendo ciertas opiniones que pueden lastimar a unos o a otros. No va a ser posible.

Como todas las puertas se cerraban, formulé una pregunta al azar:

— Desde hace tiempo tenía una curiosidad, don Leopoldo, por conocer sus opiniones sobre la obra de France.

— ¡Ah, pero no para reportaje, entendámonos! Particularmente le doy mi opinión, y es ésta: France es el más grande artista de la lengua francesa, en prosa, después de Voltaire. Pero carecía del don de creación. Por eso me parece que su obra no va a durar.

Volvemos al objeto de mi entrevista. Yo puedo hacer un reportaje, me dice, con aquellas primeras declaraciones, y consignar también que al formularle algunas preguntas relativas a su persona se negó rotundamente. Con ello contribuiré a destruir una leyenda que circula acerca de su persona.

— Quienes no me conocen suponen que soy un ensimismado, un exhibicionista. Que desdeño a mis semejantes. Y es falso enteramente. Sé que el más humilde chacarero puede decirme algo que yo no sepa, y me inspira un gran respeto. Yo sé que ese hombre siente como yo en el terreno profundo de la emoción y del dolor. Cuando hablo en sentido despectivo de la plebe, lo hago de la entidad política del pueblo soberano, y no de la entidad humana a la que pertenezco, lo cual es distinto.

Podríamos inutilizar esto, me dice, aludiendo a los originales donde se consigna la entrevista de la víspera, pero le arguyo la necesidad que tengo de conservarlos para justificar ante el director mis gestiones.

— Su reportaje podría completarlo — agrega — con mi opinión sobre la obra de France. Eso sí. Pero entonces es preciso traducirla exactamente, y voy a repetírsela.

Y en seguida, Lugones me insinúa:

— ¿Por qué no toma nota y yo se la dicto, para consignarla fielmente?

Sé que es la norma de Lugones, — me ha ocurrido en otra ocasión lo mismo — porque este consumado periodista desconfía de la memoria reporteril.

Entonces escribo al dictado: "Considero a France el más grande artista de la prosa francesa que haya existido después de Voltaire, pero creo que como escritor carecía de una condición esencial: la de crear. Y, por ahí, me parece que su obra ha de durar poco. Bien que, sin duda, quedarán de ella insuperables páginas, de antología y verdaderos trozos clásicos; esto no quita que no reconozca también en la obra de France una gran nobleza humana, caracterizada sobre todo por la elegante benevolencia de su ironía. Había siempre en sus páginas más agresivas, por decirlo así, una sonrisa de bondad para el mismo figurón que descabezaba.

Nada más.

Le agradezco su acogida, al tiempo que me asegura que así saldremos del paso, y lamenta no haberme podido servir mejor.

Ahora que los originales están listos, que he desobedecido al escritor a quien tanto admiro y quiero, y cuyos intereses he sacrificado a los del lector, me alienta en el trance el recuerdo de aquella vez que Joaquín de Vedia — otro de nuestros extraordinarios *hombres de prensa* — burló la buena fe de don Bernardo de Irigoyen, y supo a la vuelta de los meses, con el consiguiente asombro, que publicando aquella información que don Bernardo no quería que trascendiera a la prensa, había interpretado maravillosamente sus deseos. No en esta consecuencia, sino en aquella actitud me inspiro ahora.

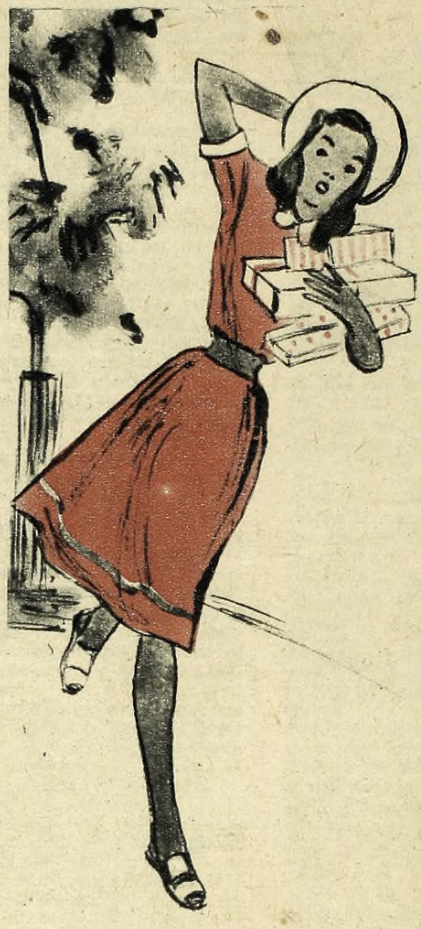
"¿No es verdad, director, que hago bien?"

En Villa María de Río Seco se conserva la casa natal de Leopoldo Lugones, convertida en museo y biblioteca, para perpetuar la memoria del gran escritor que ya pertenece a la posteridad de las letras de Hispanoamérica. Al pie del Cerro del Romero, en la histórica región de Quillosmira, nombre musical que en lengua autóctona significa "agua muerta" o "río seco", nació el poeta. La ceremonia a que dió lugar la institución de este monumento nacional tuvo lugar el 19 de febrero de 1945, y a ese momento corresponde la fotografía que reproducimos, en la que aparece en primer término al frente de la casa la tarima utilizada por las autoridades encargadas de presidir aquélla.

¡NIÑA..., NO SE DEJE VENCER POR EL CALOR!...

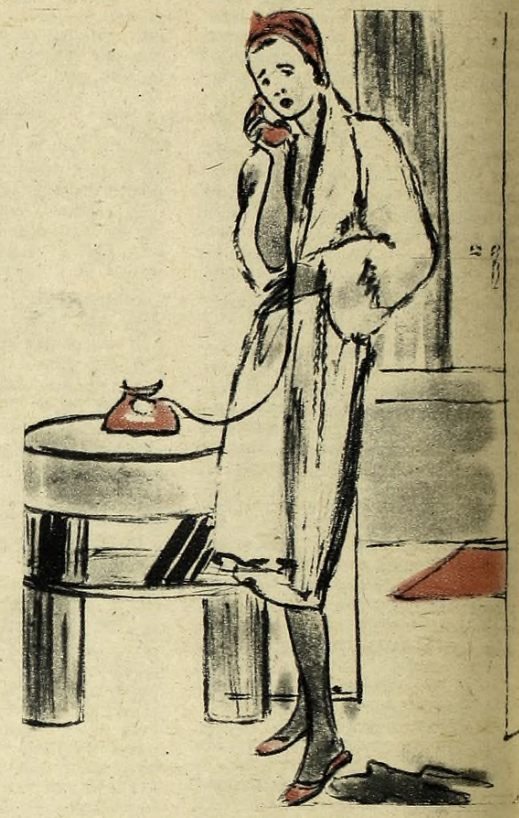
EL CALOR APRIETA; LA ATMOSFERA SE TORNA CADA VEZ MAS PESADA, Y USTED SE SIENTE MAS Y MAS DEPRIMIDA A MEDIDA QUE PASAN LAS HORAS... PERO, ¿CREE USTED, POR VENTURA, QUE LOS DEMAS NO EXPERIMENTAN IGUALES MOLESTIAS?

No es posible pasar todo el día tirada sobre la cama, sin hacer nada, de mal humor, y confiando a los demás todas las tareas que le corresponden, pero que usted se siente "imposibilitada" de realizar.



¡ANIMO! ADOPTE UN RITMO MODERADO, EMPRENDA ALGO UTIL, REALICE SUS OBLIGACIONES, TRATE DE ADQUIRIR UNA EXPRESION AMABLE,

de inculcarse a sí misma ánimo y optimismo normales, y comprobará con asombro cómo el calor aprieta menos y su físico no se resiente tanto con su influencia deprimente.



PARECE REALMENTE IMPOSIBLE, PERO ES FACIL COMPROBAR QUE A MEDIDA QUE USTED SE DEJA VENCER POR LA TEMPERATURA,

ella se torna más aplastante, y que no hay nada mejor que rebelarse contra sus enervantes consecuencias para descubrir nuevas reservas de dinamismo y ánimo para realizar mejor las obligaciones y para sufrir menos todos sus inconvenientes.

NO SE DEJE VENCER, SOBREPONGA. SE USTED A ESE DECAIMIENTO, ABANDONE LA CAMA

sin permitirse más que un descanso adecuado y discreto de acuerdo con las tareas realizadas, y no se dé por vencida "a cuenta".

HE AQUI LA UNICA FORMA DE PASAR AGRADABLEMENTE EL VERANO Y DE APROVECHAR LOS LARGOS DIAS EN TAREAS TRANQUILAS,

que llevan tiempo, y que la vida forzosamente más pausada le permitirá realizar ahora. Costuras, cuentas, limpiezas, trabajos de orden y clasificación, etc., la compensarán del tiempo que les dedique, contribuirán a mejorar su estado de gran depresión y le permitirán entonar sus nervios.

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Fatalismo Hay días terribles en que parece que todo se hunde delante de nuestros pies. Es por un desengaño, y es también sin desengaño, que el espíritu decae hasta tambalear y ahogarse. No tenemos, no podemos enganchar las esperanzas, no logramos poner en pie un solo anhelo. Es que nos debatimos como si, en pleno sol, estuviéramos envueltas en las negruras de la noche. Y perdemos la fe hasta el punto de asegurar que todo naufraga.

Y verdad que el fatalismo nos grita: "¿Para qué luchar?" Pero siempre hay fuerzas en el corazón; fuerzas que desconocemos y cosas de la vida que son una gran sorpresa. De pronto, una palabra, una sola, que viene de donde menos la esperamos; y el sol nos llega al más sombrío rincón del alma. No se han aminorado nuestras penas, no hemos curado del desengaño sufrido, nadie nos puso en la mano el elemento de la victoria ni fué calmada la angustia. Todo está como estaba, pero el milagro de la vida se hace en el corazón, que siempre se empeña en vivir, en creer y en crear ilusiones o esperanzas que nos tienden alegrías.

¡Qué fácilmente nos lleva el corazón, qué fuerte es su fe, qué prontas sus reacciones y qué empeño loco lo llena por empujarnos a mejores días, a nuevos ensueños! ¡Con qué facilidad nos hace creer que "éste" no es "aquél"! Que "éste" no ha de compensar lo que el "otro" supo arrebatarnos, entristeciéndonos y causándonos esa caída brutal, donde creímos perder para siempre la serenidad y las ganas de reír.

A veces esto de vivir en algunas horas venciendo a duras penas la lucha de amar y el ansia de ser feliz, tiene, no lo dudemos, mucho más de muerte que de vida; pero el corazón está a nuestro favor, es el escudo que se levanta, que nos protege de golpes, que nos repite: "Aquí estoy, hazte fuerte, que yo te llevaré victoriosa donde tú quieras ir." Y es así como todas las mañanas creemos realizar los sueños y colmar las esperanzas que el corazón no se cansa de hacernos soñar...

◇

Compra y venta Todo se compra en la vida. Y todo se vende. Pan, alegrías, vanidades, elegancia, confort. Todo tiene su precio, todo es un cambio de beneficios; se venden las voluntades, el derecho de vivir lo pagamos instante por instante. ¿Por qué no nos colocaremos en una absoluta sencillez, para que la venta no exista, o, al menos, no sea tan imperativa? ¿Por qué no tener la altivez de la indiferencia? ¿Por qué no la absoluta limpieza del alma, sin codicias, sin grandes ambiciones, que la vanidad es la que nos lleva a las mayores ventas? ¿Por qué no respetar al amor como la cosa más sagrada de la vida? ¿Por qué poner entre la vida y el corazón que ama otro corazón que no ama y que sólo anhela el rango, el boato y el dinero?

La vida corre, la humanidad se renueva, pero todo lo seguimos comprando. La gente no quiere modificarse, la sencillez de vida traería el respeto de los sentimientos — ¿sentimientos he dicho?, — si lo que prevalece es el interés, la compra y la venta, el "toma y daca".

◇

Amor Los que hemos peleado en esa gran guerra del amor sabemos que las heridas recibidas no se borran ya nunca más. Pueden no sangrar, pueden haberse cerrado; pero ahí están, delatando el sufrimiento, los bordes cicatrizados de la herida que un día abrió el amor, o el olvido, o la traición.

Cuando hemos amado con un amor verdadero, de esos que invaden el alma y los nervios, que corren circulando por la sangre, que han echado raíces en el corazón, el olvido no tiene cabida, aunque el tiempo haya pasado y otros amores lo hayan sucedido.

Aquél..., el que nos desgarró el alma, siempre estará presente; ésos son los grandes cariños, marcas de fuego en el corazón. Quizá sea la contribución con que pagamos la emoción de una dicha que fué total y completa.

Todo lo que aprendemos en la vida lo aprendemos penosa, dura y pacientemente; desde las primeras letras, todo es trabajo. También el amor exige su escuela, también aprendemos a querer, como aprendemos leyes, u oficios, o artes..., que amar es arte y es instructivo, y es la mejor escuela, ya que amando, el alma se perfecciona en bondades y en generosidades.

No Ofenda!..

Protéjase con

ODO-RO-DO

...y Siéntase SEGURA!

Custodie su personalidad con Crema "ODORONO"!... Esta fresca Crema desodorante y antisudoral, evita durante varios días los riesgos del olor axilar. Crema "ODORONO" se aplica fácilmente... permite vestirse en seguida, pues seca al instante. Protegida por "ODORONO"... luzca una fresca y delicada belleza!

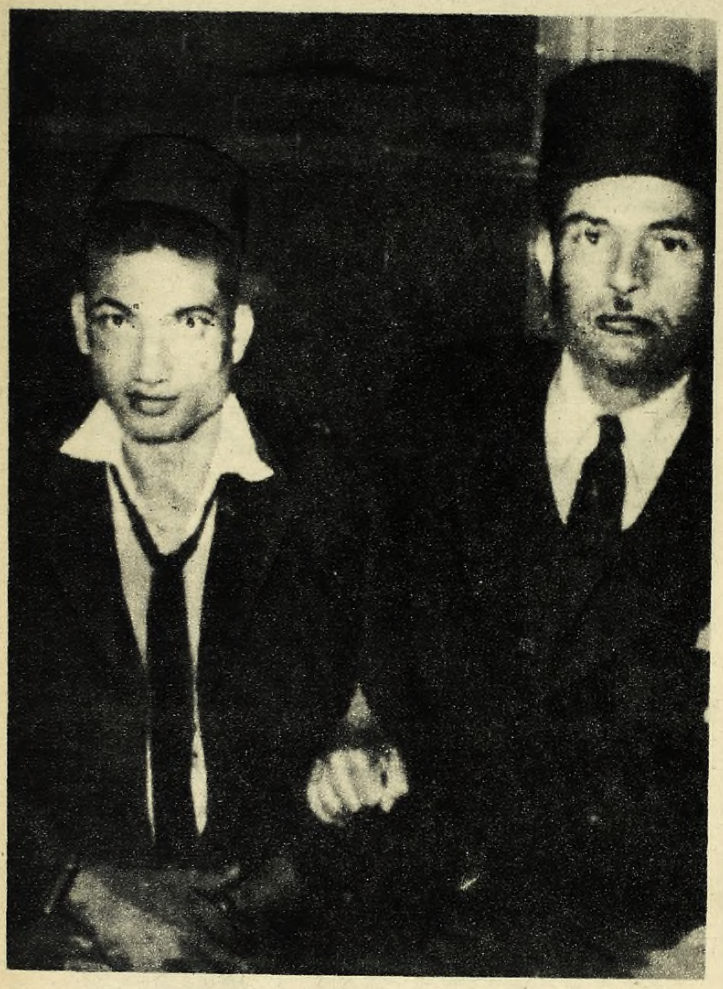
CREMA ODO-RO-DO

Desodorante y Antisudoral

La marca de mayor venta mundial

¿POR QUE FUE ASESINADO EL PRIMER MINISTRO DE EGIPTO?

Pagó con su vida el inesperado rumbo de la guerra en Palestina



El asesino. El joven estudiante Abdel Ahmed Hassan, detenido poco después de haber dado muerte al primer ministro egipcio.

POR ZDZISLAW BAU

LOS acontecimientos se suceden con gran rapidez escribiendo la dramática historia del nuevo estado de Israel. Contestando a la destrucción de cinco aviones, el león británico rugió. La seguridad del canal de Suez está en juego.

Los británicos movilizaron la flota y trasladaron contingentes de tropas a puntos estratégicos del Mediterráneo oriental. Fragatas de la armada zarparon de puertos de Malta. La China y el bloqueo de Berlín fueron olvidados, y la locura del mundo se localizó en estos días en la Tierra Santa.

Desde el momento en que enviamos estos originales al taller hasta la aparición de la revista, no podemos prever las derivaciones que puedan desprenderse de tales sucesos.

TENEMOS detrás de nosotros el año 1948, en que, después de una pausa de varios siglos, surgió el estado judío en Palestina. Pasaron más de seis meses desde la proclamación de Israel en Tel Aviv. Durante estos seis meses cambió radicalmente la situación en el Cercano Oriente. La Liga Arabe, organizada con despliegue de muchas fuerzas y dinero, se reveló como una entidad débil y carente de unidad interior. Habrá que cambiar actualmente todos los planes de defensa del Cercano Oriente (ante Rusia) y tomar en consideración un nuevo factor: el estado de Israel, que, al parecer, posee el único poder militar que tiene mayor significado en aquellas regiones.

La historia y sus bambalinas de este medio año no son todavía bien conocidas. Ciertamente, no llegó aún el momento de escribirla, pero ya sabemos lo bastante para hacer un análisis de los acontecimientos.

La guerra judioárabe se divide en cuatro períodos bien acentuados. El primer período comenzó el 29 de noviembre de 1947, cuando la U.N. aprobó la repartición de Palestina, acabando el 15 de mayo de 1948 con la terminación del mandato sobre Palestina y la proclamación del estado de Israel. El segundo período duró desde la invasión de Palestina por los ejércitos árabes (15 de mayo) hasta el segundo armisticio, acordado el 19 de julio del año pasado. El tercer período empezó el 14 de octubre, con la arremetida de destacamentos judíos contra Negev, siendo separado por un breve armisticio, impuesto por el Consejo de Seguridad de la U.N., de la cuarta fase de esta "guerra librada a ratos", fase ésta que tuvo su comienzo con la reanudación de operaciones bélicas en el desierto de Negev.

La lucha está librándose hasta hoy en día.

El escenario palestinense estaba preparándose desde hace seis meses con mucha diligencia. Por una parte hubo 650.000 judíos, de los que 100.000 estaban sitiados en Jerusalén, con un pequeño ejército, con carácter de milicia, que contaba entonces unos 8.000 soldados, sin armamentos blindados y sin aviones. Frente a ellos se encontraban los ejércitos regulares de los estados árabes, adiestrados por oficiales británicos, estados que cuentan 40 millones de habitantes.

En general, se suponía que el estado judío no soportaría la primera arremetida, e indudablemente serían empujados hacia el mar. Aquí se debe aún recordar que en los terrenos adjudicados a los judíos vivían 500.000 árabes, al lado de 550.000 judíos. De antemano se descartaba que estas masas de medio millón de árabes habrían de paralizar el estado judío desde el interior, si no por una resistencia activa, por lo menos con actividades pasivas. De todas maneras, parece que los expertos británicos estaban seguros que el estado judío se derrumbaría rápidamente; de otro modo sería difícil explicar el ulterior desarrollo de los acontecimientos.

En enero de 1948 el ministro Bevin firmó en Pourtsmouth el tratado de alianza con el Irak. Como lo afirma actualmente el ex primer ministro del Irak, general Nuri Pasha, el gobierno británico aceptó la tesis de una Palestina árabe, identificándose con el punto de vista árabe. Esta declaración del general Nuri Pasha no fué desmentida hasta ahora. Antes todavía, en diciembre de 1947, Egipto recibió de Gran Bretaña veinticuatro pequeñas unidades navales, destinadas a bloquear las costas palestinenses, adjudicándose a Siria, con el mismo objeto, buques aptos para sembrar minas. Además, se entregaron a Egipto docenas de aparatos Spitfire de último modelo.

EL PRIMER ACTO: LOS CONTENDORES ENTRAN EN ESCENA

Empieza el primer acto del drama. Las fuerzas británicas se retiran gradualmente, en los comienzos de 1948, de las localidades y bases de Palestina, creando un vacío. Ambos luchadores emprenden acciones para llenar este vacío. Surge un estado de guerra civil entre los judíos y los árabes palestinenses. Los ejércitos de los estados árabes se detienen en este período ante las fronteras, esperando para emprender la invasión a que expirase el mandato británico.

El primer período finaliza con la derrota de los árabes palestinenses. Los judíos ocupan Haifa, Jaffa y centenares de poblaciones árabes. La población árabe, que debía desempeñar el papel de una gigantesca quinta columna, huye presa de pánico hacia los estados lindantes. Los judíos, deliberadamente, facilitan este "exodo", para basarse después en consideraciones militares al negarse a recibir a los fugitivos.

El 15 de mayo, cuando expiró el mandato británico y se efectuó la proclamación del estado judío, éste ya dominaba en todos los territorios que le fueron adjudicados por la U.N. La división de Palestina era un hecho consumado. De los 500.000 árabes que vivían en los territorios judíos quedaron apenas 65.000. El estado judío, compuesto de judíos y árabes, se convirtió de pronto en un estado puramente judío, pudiendo de inmediato recibir inmigrantes que ocupaban las antiguas y vacías poblaciones árabes.

LA INVASION ARABE

El día 15 de mayo se inició la invasión de Palestina desde todos los ángulos: el ejército egipcio desde el sur; la legión de Transjordania y dos destacamentos irakenses desde el este, unidades sirias desde el noreste, y, por fin, el llamado

Una patrulla israelita recorre las calles de Majdal después que fué abandonada por los egipcios. La población árabe parece permanecer indiferente y sigue su vida como de costumbre.

ejército árabe de liberación, compuesto de árabes palestinenses, desde la Palestina central.

Hubo muchos encuentros en menor escala, librados casi durante un mes (desde el 15 de mayo hasta el primer armisticio del 11 de junio). Los ejércitos sirios y libaneses fueron destrozados en las primeras batallas. Parte de Galilea, con la fortaleza de Acre, cayó en manos de los judíos. En el sur, los egipcios se internaron en territorio de la Palestina árabe, ocupando sin lucha las ciudades de Gaza, Hebron y Beersheba y varias colonias judías en el desierto de Negev. Cuando llegaron a las fronteras del estado judío fueron rechazados, imperando en este frente un "impasse" poco tranquilizador hasta el 14 de octubre.

En el este, el ejército irakense tomó contacto con las primeras líneas de defensa judías, sobre las márgenes del Jordán, retirándose, después de varios ataques que fueron fácilmente rechazados, hacia el territorio de Transjordania.

LA LEGION ARABE

Quedó en pie la Legión Arabe, el único ejército árabe que tenía algún significado. La legión emprendió la marcha el 15 de mayo en tres columnas, salvando el río Jordán para conquistar a Palestina. La primera columna se encaminó de Tiberiades hacia Haifa. Después de varios días fué detenida por los judíos y obligada a retirarse. La segunda columna arremetió contra Jerusalén. Cercó los barrios de la vieja ciudad, defendidos por un destacamento judío, pero las luchas duraron diez días, antes que lograra romper la resistencia del enemigo. Durante estos diez días llegaron refuerzos a la nueva ciudad y la legión ya no pudo progresar en sus ataques.

La tercera columna, motorizada, mandada por el brigadier británico Lash, llegó a Latrun, cortando el camino de Tel Aviv a Jerusalén y ocupando las instalaciones de aguas corrientes. Los judíos, sin embargo, lograron construir otro camino en las altas montañas, que unió Tel Aviv con Jerusalén, manteniéndolo con éxito. Esta era la situación el día 11 de junio, cuando entró en vigor el primer armisticio. El 9 de julio se reanudaron las operaciones bélicas, y entonces los británicos ya se daban cuenta del peligro que se aproximaba, insistiendo, por lo tanto, en la concertación de un segundo armisticio. Empero, las operaciones bélicas duraron diez días, hasta el 19 de julio, y entretanto se produjo la catástrofe árabe en el frente central. La legión fué obligada a abandonar la mayor base aérea en Palestina — Lydda, — siendo destrozada en las cercanías de Ramleh, y de no mediar el segundo armisticio, parece indudable que toda Palestina habría caído en manos de los judíos.

LA DERROTA DEL EJERCITO EGIPCIO

El segundo armisticio duró hasta el 14 de octubre, cuando los judíos astutamente provocaron a los egipcios y, aprovechándose de un pretexto — la dispersión de un convoy, — atacaron las posiciones egipcias en Negev. El ejército egipcio fué derrotado en pocos días, y toda la región de Negev cayó prácticamente en manos judías. Simultáneamente, destacamentos de la Haganah infligieron una derrota al ejército árabe de liberación, ocupando toda Galilea e invadiendo profundamente territorio del Líbano. De esta manera, de cinco ejércitos árabes en Palestina se salvó únicamente la Legión Arabe. Las bajas más grandes las sufrieron los egipcios, y el asesinato del primer ministro Norasha por estudiantes nacionalistas está íntimamente vinculado con las derrotas del ejército egipcio, que se produjeron únicamente por culpa de jefes inaptos. Una censura severa impidió que la prensa egipcia pudiera publicar informaciones sobre el desastre del ejército en Palestina.

Los judíos dominan actualmente más de la mitad de Palestina, todo el litoral y, además, se asentaron firmemente en el norte de Galilea en el desierto de Negev, situado al sur, y en Jerusalén, ciudad que está ahora unida con la Palestina judía por medio de un ancho corredor de siete quilómetros.

¿CUALES SON LAS CAUSAS DE LOS DESASTRES ARABES?

¿Por qué no tuvo éxito la invasión? Ante todo, fracasó el supremo comando árabe. Entre los diversos ejércitos no existió colaboración alguna ni coordinación. Los egipcios no sabían donde estaban los transjordanos, ni los libaneses, anunciando con gran satisfacción que habían ocupado poblaciones que fueron anteriormente conquistadas por los irakenses. Fracasaron completamente los servicios de enlace y la colaboración de los estados mayores. Los excelentes soldados egipcios y sudaneses, de estirpe guerrera, estaban mandados por oficiales que debían sus ascensos únicamente a su abolengo aristocrático, no conociendo los métodos de una guerra moderna.

A estos cinco ejércitos los judíos opusieron una pequeña pero bien organizada unidad militar. La mayor parte de sus soldados había pasado por la segunda guerra mundial, sabiendo manejar los modernos equipos bélicos. El comando judío aprovechó hábilmente los errores del enemigo. El fuego de la artillería no fué un derroche de proyectiles, y para los soldados árabes, que desconocían los morteros, estas armas resultaron especialmente peligrosas, infligiéndoles muchas bajas. Al mismo tiempo los judíos sacaron las conclusiones pertinentes en cuanto se refiere a "los puentes aéreos" de Berlín, organizando un servicio de suministros de armas y municiones desde Checoslovaquia por vías aéreas, servicio que actúa con mucha eficacia. El hecho de que este satélite de la Rusia Soviética abastece a los judíos con el consentimiento de Moscú está debidamente comprobado por los servicios de espionaje norteamericano y británico. Es, desde luego, comprensible para todos. Molotov, despertado en horas de la noche, es seguramente capaz de recitar de memoria las cifras de la producción de petróleo en el Cercano Oriente y señalar las bases estratégicas de aquella región.

Las fuerzas judías acrecieron durante estos seis meses. Israel dispone en los momentos actuales de 42.000 soldados, que se apoyan en la milicia, que cuenta 50.000 hombres. Más de 100.000 judíos llegaron a Palestina desde el momento de la proclamación de la independencia.

Los judíos lograron crear una fuerza aérea muy considerable, si se tienen en cuenta las condiciones en el Cercano Oriente, fuerza que comprende aviones de diversos tipos, desde las fortalezas volantes norteamericanas hasta los Yaks soviéticos. Formaron, asimismo, una marina de guerra que, en la única batalla naval librada hasta ahora en aguas palestinenses, rechazó el ataque de los egipcios.

Todas las fuerzas árabes, en conjunto, difícilmente llegan en estos momentos a la cifra de 40.000 soldados. Poseen cerca de 200 aviones, 200 tanques y vehículos blindados. La Legión Arabe cuenta sólo unos 10.000 soldados.

Así, pues, los árabes no son capaces de enfrentar al ejército judío, que ahora es varias veces más numeroso y probablemente mejor equipado. De ahí las incursiones judías hacia el interior de Egipto y la violenta reacción de la juventud nacionalista egipcia, que al asesinar al primer ministro Nokrasha Pasha, lo escogió como el hombre responsable de las derrotas egipcias en tierras de Palestina.

La única derrota que los judíos sufrieron en la ciudad vieja de Jerusalén. Tropas de la Haganah fueron apresadas por miembros de la Legión Arabe de Transjordania, el 28 de mayo de 1948.

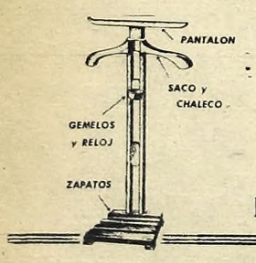
Es lo tradicional en

MUEBLES BARZI

SOC. DE RESP. LTDA. - CAP: M$N. 600.000.00

El gusto...

Mirar los muebles de nuestra fabricación, es observar en seguida el BUEN GUSTO con que han sido diseñados... Todos nuestros modelos responden a las exigencias de la vida de fiestas y recepciones y realzan los agradables rincones del hogar.



RIVADAVIA 2201 - T. E. 47-0182 - Bs. As.

PERCHA "ESSENTIAL"
Para conservar mejor la ropa..... $ 55.-

simplex

...QUE COMER CUALQUIERA COME

PASEANDO EN SU "CHARRETTE"

Eduardo VII de Inglaterra encontró en un camino a una mujer, que, no conociéndolo, le pidió que pusiera en el carruaje una pesada cesta de frutas que llevaba.

—Con mucho gusto — dijo el príncipe.

Pero tentado por la hermosura de la fruta y sintiendo deseos de comerla, dijo:

— ¿No le convendría mejor vendérmela? ¿Cuánto quiere usted?

—Tres francos.

—No los tengo; pero le daré el retrato de mamá.

La campesina se encogió de hombros.

— ¿El retrato de mamá? ¿Y qué quiere que haga con él?...

—Lo que usted quiera; tómelo — díjole el príncipe riendo, y poniéndole en la mano una libra esterlina con el busto de la reina Victoria.

QUESOS DE PAPAS

Se escogen papas grandes, blancas y de buena calidad y se reducen a pasta después de haberlas hervido y pasado por la máquina de hacer puré. Esta pasta debe resultar pareja, y a cada cinco partes de papas se le agrega una de leche agria con la cantidad suficiente de sal. Se amasa la mezcla, se la deja cubierta tres o cuatro días, se vuelve a amasar, se forman los quesos y se ponen a secar en canastos pequeños para que suelten toda la humedad. Ya bien escurridos, se secan a la sombra por espacio de quince días. Pueden hacerse dos clases de quesos por el mismo procedimiento, variando sólo las cantidades de la mezcla. Para una de ellas se ponen cuatro partes de papas por dos de leche cuajada y para la otra dos partes de papas por cuatro de leche de vaca o de oveja. Estos quesos son mejores cuanto más envejecen. La receta proviene del extranjero, y sobre todo en Alemania se fabricaban mucho. Y quién sabe cuántos habremos comido con nombres pomposos procedentes del humilde y sustancioso tubérculo.

EN 1910 AUSTRALIA

era el país que consumía más té. El término medio de consumo por habitante era de siete libras al año por persona.

UNA CUCHARADITA DE VINAGRE

añadida al agua en que se cuecen las aves las pone muy tiernas, aunque sean muy viejas, y no afecta en nada al gusto.

LA VID MAYOR DEL MUNDO

Un grupo de la expedición inglesa de sir Walter Raleich, que partió de Inglaterra en 1584, plantó una vid en la isla de Roanoke (Carolina del Norte), la que con el mucho tiempo que ha tenido para desarrollarse ha llegado a ser, según dicen, la mayor del mundo. Esta histórica reliquia todavía producía fruto abundante a principios de siglo, y puede que siga produciendo.

LA CARNE

conservada en cámaras frigoríficas o refrigeradores eléctricos hay que tenerla unas horas fuera de ellas antes de cocerla porque de lo contrario sale correosa.

"MAYONNAISE AU CHOCOLAT"

Poner en un tazón doscientos cincuenta gramos de chocolate rallado y una taza de agua, colocarlo sobre fuego lento y hacer cocinar hasta que el chocolate esté bien derretido, revolviendo con espátula de madera. Trabajar bien con espátula de madera seis o siete yemas con doscientos gramos de azúcar, agregarla al chocolate y hacerles dar un pequeño hervor, revolviendo rápidamente. Retirar del fuego y añadir ciento cincuenta gramos de manteca, mezclando hasta que esté todo unido. Servirlo helado con lengüitas de gato. Si se quiere aumentar la cantidad, agregarle a último momento tres claras batidas a nieve, pero en ese caso perderá un poco el color a cocolate.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

PONCHE DE MELONES

En un recipiente de cristal se ponen unas rodajas de melón con azúcar y un vaso de vino de Madera. Se deja reposar, bien tapado. Se calientan dos botellas de champaña seco con 335 gramos de azúcar hasta que hierva, agregando el jugo de dos naranjas y la cuarta parte de una botella de ron. Se mezcla todo y se enfría. Al servirlo, colocar el recipiente sobre un gran trozo de hielo, ahuecado en el centro para darle cabida.

MARQUES DE LORNE

Se pone en un recipiente de cristal una cantidad aproximada de 300 gramos de azúcar, con un poco de agua para que se disuelva. Agregar una botella de vino blanco, el zumo de dos limones y dos botellas de soda. El recipiente, sobre hielo. Se debe servir tan helado, que empañe los vasos.

COPA DE VINO BLANCO

En un recipiente de boca ancha, póngase una rodaja gruesa y grande de ananás con una cucharada de azúcar. Luego una botella de buen vino blanco y hielo. Antes de servir, soda para darle efervescencia.

PONCHE HELADO

Disolver un quilo de azúcar en agua, agregando el zumo de una docena de limones, dos litros de champaña y uno de ron blanco. Pasar la mezcla por un tamiz, helarla y servirla en copas de champaña.

QUEBEC

Se corta un limón en cinco rodajas. Agregar una botella de whisky, medio litro de ron de Jamaica y medio litro de jarabe. Colocar en la heladera y servir con hielo picado.

PONCHE DE LA ARMADA

Mezclar una botella de ron de Jamaica con tres vasos de curaçao, agregando seis rodajas de limón, dos botellas de vino Madera y medio litro de jarabe. Colocar la mezcla sobre hielo y, antes de servirla a la concurrencia, una botella de champaña muy frío.

COPA DE ROSAS

En un recipiente de boca ancha colocar tres rosas recién cortadas, dos botellas de vino médoc, un vaso de coñac y media botella de vino blanco. Se deja en reposo durante un cuarto de hora, bien tapado. Se retiran las rosas, se agrega azúcar según el paladar y, colocado sobre hielo, se sirve con champaña. Decorar el borde del recipiente con otras rosas frescas.

REPUBLICANO

Mezclar un quilo de azúcar impalpable con el zumo de ocho limones y medio litro de té bien cargado. Agregar, luego, una botella de vino blanco, otra de tinto, una tercera de ron, media de marrasquino y, finalmente, otra de champaña. Colocar el recipiente sobre hielo y servir.

COPA DE SAUTERNES

Mezclar bien una botella de sauternes y una de soda, agregando la corteza de un pepino y una cucharadita de azúcar. Las bebidas deben estar muy frías.

TEWAHIDDLE DEL DOCTOR KITCHENER

En un vaso grande, una pequeña nuez moscada rallada, un poco de jugo de limón, otro poco de canela en polvo y una cucharada de azúcar. Luego, una cucharada de brandy, completando con cerveza. Mezclar bien, colar y servir.

TODDY

Déjese posar la cáscara de dos limones grandes con 250 gramos de azúcar impalpable en medio litro de agua. Retírense las cáscaras, agregando una rodaja de ananás, unas fresas, medio litro de ron y hielo picado. Se sirve frío.

EN RUEDA DE TENISTAS
CUANDO APARECE EL MATE TODOS DICEN:
¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

Yerba
LA HOJA

Molino yerbatero de Martín & Cía. Ltda., el más importante de Sud América.

El ojo de la plañidera

CUENTO DE

F. VALLE DE JUAN

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

CREO que de todos los recuerdos que tengo de mi vida en aquella aldea, ninguno me ha obsesionado tanto como el del episodio que os voy a referir y que aún no he contado a nadie.

Yo iba a cumplir la última voluntad de una mujer que agonizaba en una finca distante del pueblo: atravesé el campo, de noche, débilmente alumbrado por una media luna, para ir en busca de la plañidera que habría de llorar, por unas monedas, en el entierro de la desventurada que yo había dejado moribunda.

No os puedo asegurar cuántas horas anduve aquella madrugada, entre la desolación infinita del cielo y de la tierra; pero sí puedo decir que el bosque que hube de cruzar exhalaba ese efluvio denso, bochornoso y embriagador que, en primavera y en estío, es presagio indudable de tormenta. Se presentía el chubasco en el inusitado croar de las ranas, desasosegadas en los charcos henchidos de pedacitos de nubes, de luna y de estrellas; se adivinaba en las resonancias de la arboleda, en el áspero crujir de los álamos, en el temblor de los tremolines, en la largura silbante del viento, en la inquietud de esos operarios de la sombra que son los murciélagos y los buhos, en el sordo y profundo rumor del mar, en la turbulencia del riachuelo que corría por un cauce de guijarros, llenando de rebotantes ecos la cañada y el bosque; y, sobre todo, en el aullar largo y penetrante de los mastines, que estarían con el hocico húmedo levantado hacia la media luna, venteando a la puerta de las dehesas el aguacero que, sin embargo, no llegó a caer.

De las múltiples cosas que no he llegado a comprender jamás, una de ellas es que se pueda llorar por dinero y, aún menos, que existan personas a quienes pueda satisfacer el falso dolor de unas lágrimas compradas. Siempre que oí hablar de las plañideras, entreabrí los labios en una sonrisa de escepticismo, a pesar de saber que en algunos villorrios escondidos aún hay quienes ejercen, con provecho, ese lamentable oficio. Sin ir más lejos, allá estaba Silvana, la plañidera de la aldea en que viví...

Silvana no podría haber sido más que maestra en lloros o espiritista. Era una de esas mujeres espectrales, enfermizas, desmelenadas, esqueléticas, de venas azules y sinuosas, que tanto codician para sus demostraciones los que practican el hipnotismo y la magia blanca en los circos y teatros. Silvana tenía un solo hijo y un solo ojo; y, aunque parezca inverisímil, con su único ojo crió a su hijo, ya que supo sacarle tanto partido como si su lacrimal escondiese un filón de plata. A veces pensé en el disgusto de la parentela avara de cualquier difunto al ver que sus deseos de llanto eran cumplidos a medias nada más; y pensé, también, si Silvana habría asegurado aquel ojo que tan pingües beneficios le reportaba.

Silvana era una mujer estrambótica; pero la verdad es que yo a ella la conocía poco. En cambio a su hijo — un chicuelo despabilado y fuerte — me lo encontraba casi todas las tardes lanzándose al mar desde lo alto del malecón. Todo lo que en Silvana era ruina y lágrimas, se trocaba en su hijo por plenitud y jocundidad.

Encontré a Silvana en su casa, y le dije que me siguiera para que esperase conmigo la muerte de la pobre mujer que estaba en sus últimos momentos y que me había suplicado que la llamara.

Al día siguiente se verificó el sepelio aguardado con angustia. Detrás del ataúd, que marchaba a hombros de cuatro labradores, iban los sacristanes y el cura de la parroquia aldeana, cantando:

"Dies illa, dies irae,
calamitatis et misériae..."

Y detrás, inmediatamente detrás de ellos, Silvana, toda gemebunda y llorosa, ensalzando las virtudes y bondades de la difunta.

Al volver del cementerio, se me ocurrió preguntar a la plañidera:

— ¿A quién se parece tu hijo, Silvana? A ti, desde luego que no...

Se enjugó el bienaventurado ojo, para contestarme, con expresión compungida aún:

— Se parece al pícaro de su padre, que en los infiernos esté... Mi chico es más malo que el tifus. Mi chico me va a matar...

Era al contrario. Yo sabía que por su único ojo le entraba un caudal de vida, al mirar a aquel hijo pletórico y robusto, siempre alegre, sonriente y sin preocupaciones. Todo esto, gracias al ojo de su madre, que sabía ganar el pan para él...

Pasó el tiempo, arrastrando su cadena de grandes y pequeñas novedades; y una tarde me atrajo la atención un grupo de gente en el puerto. Me acerqué. Unos pescadores habían sacado del agua, desmayado, al hijo de Silvana la plañidera. Nada se podría hacer ya en su favor.

— Esta criatura está muerta — dije al corro que se había aumentado en torno mío y del chiquillo. — Que alguien avise a su madre y al juez.

Silvana llegó, pugnando por desasirse de las vecinas que la acompañaban. Besó, de rodillas, el azulado rostro y el cuerpo de su hijo, que estaba monstruosamente hinchado, como un odre humano. Me miró sin lágrimas. Sin una lágrima. Creí que Silvana iba a morir también, de un modo fulminante. Sus exiguos senos se agitaban con estremecimientos hondos. Ninguna alegoría de la desesperación podría compararse a aquella estatua viva, horrible, de un solo ojo, inyectado de sangre, tornado hacia adentro, como si buscara el consuelo de una lágrima en que disolver algo de su infinito dolor. Era tremendamente triste ver a aquella desdichada, que tantas veces había llorado por dinero, sin poder llorar en un supremo instante de amargura, a la orilla de la muerte de su hijo.

En la espléndida tarde, dorada y serena, sonó como un trueno la voz enronquecida de Silvana:

— ¡Llorad por mí! ¡Llorad por mí, como yo tantas veces por vuestros muertos! ¿No veis que no me queda ya ninguna lágrima?

Todo ello era, sin duda, efecto de su estado emocional; pero ella pensaba que por haber vendido todas sus lágrimas, Dios no le había dejado ni una sola para llorar su propia desgracia, su dolor incurable.

— ¡Llorad por mí, llorad por mí!...

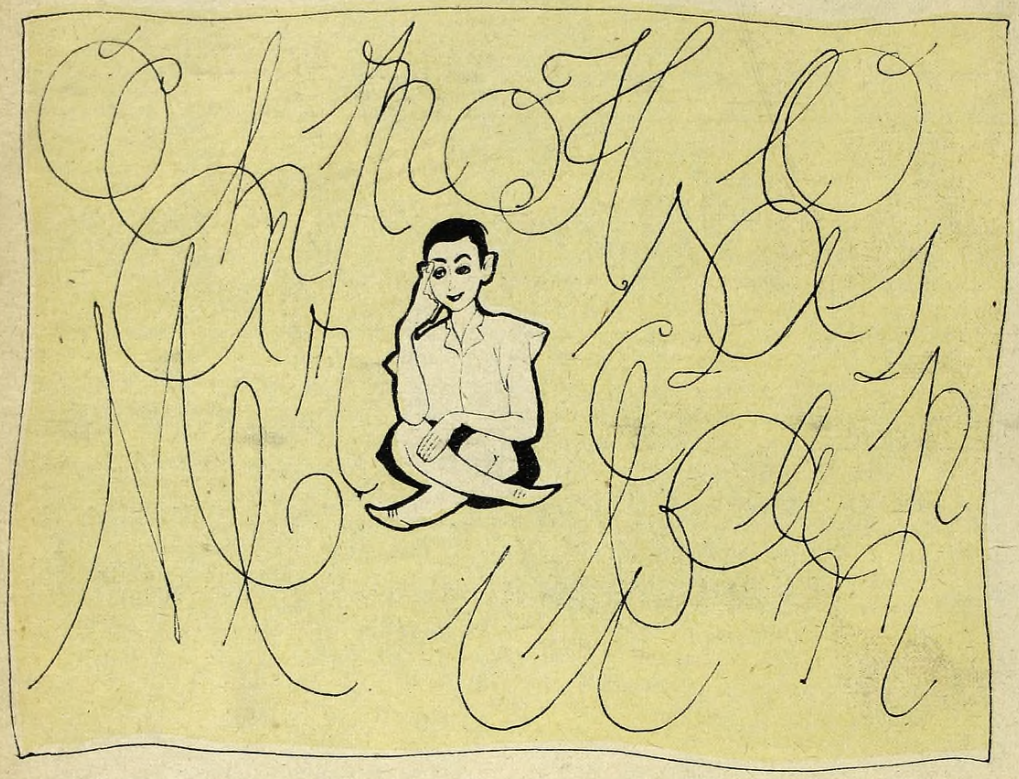
Y Silvana se reía con espantosas carcajadas de histerismo. Aquello no podía comprenderlo la gente. ¡Cómo! ¡Silvana, que lloraba por dinero las penas ajenas, se reía a la muerte de su hijo! ¡Qué enigma el de la risa y del llanto! ¿Dónde está la persona capaz de descifrar el misterio? ¡Se llora por tantas cosas triviales! ¡Se ríe por tantos motivos hondos! Yo quisiera penetrar en el cerebro de ciertas personas que lloran, para reírme de la causa que motivó su llanto; pero me da miedo pensar en la risa de otros seres, porque se me inundaría de lágrimas el corazón.

Los lloros de Silvana durante el entierro de aquella mujer me hicieron mucha gracia; en cambio, la risa de Silvana al lado de su hijo muerto me estremeció.

El ojo de la plañidera me brilla ahora en el recuerdo, como una gema de maleficio. Aquel ojo sin lágrimas, fijo, chispeante, inhumano, lo llevo clavado en la memoria, como un puñal de fuego...

Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

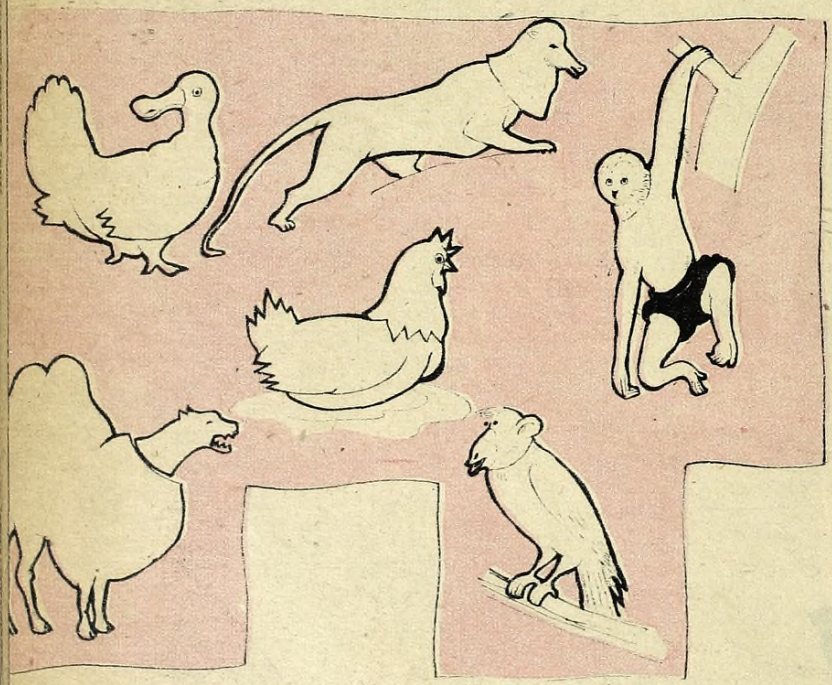


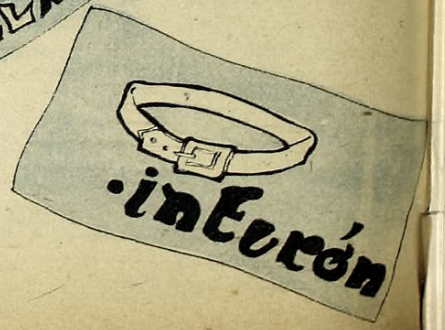
ARMEN LA FRASE

Con las letras que se encuentran en desorden tienen ustedes que formar una frase. Para ello deben tener en cuenta que cada una de las letras mayúsculas es inicial de palabra. En las "Soluciones" hallarán la reproducción de la frase completa.

EJERCICIO DE ORTOGRAFIA

A cada una de estas palabras le falta una letra. Tienen ustedes que completarlas, amigos lectorcitos, pero teniendo buen cuidado de no cometer errores ortográficos. Después de ello pueden consultar la solución que va al pie de esta página.





ROMPECABEZAS

Tenemos aquí las figuras de varios animales, pero cuyas cabezas han sido deliberadamente cambiadas por nuestro dibujante. A ustedes les corresponde cortarlas todas por las líneas del pescuezo y colocarlas sobre el cuerpo que les corresponde. Manos a la obra, amiguitos.

SOLUCIONES

● **Del ejercicio ortográfico: Velero, zapallo, murciélago, cinturón.** ● **De "Armen la frase": "Hablar mucho es pensar poco"**

helena rubinstein dice:

sea como una diosa de bronce!

aceite para broncear...

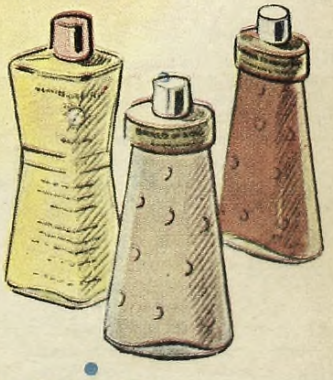
Dora mientras proteje... Excelente para las primeras exposiciones al sol! Es el más recomendable para los cutis sensibles. $ 9.50

brillo del sol...

Da rápidamente un tostado seductor y uniforme. No engrasa la piel .. y... repele a los insectos. Es el bronceador preferido también por los hombres. $ 9.50

crema protectora...

Semi líquida, suaviza la piel de la cara y demás partes del cuerpo expuestas al aire. Evita pecas y manchas y constituye una halagadora base de maquillaje. $ 9.50



Y... un maquillaje exquisito para acentuar su matiz de bronce... Lápiz labial Pink and Fair o Coral Fair $ 10.50 y 13.50
Y máscara para las pestañas, a prueba de agua, color azul $ 7.—

helena rubinstein

Buenos Aires - Santa Fé 865 - T. E. 31 - 7071 - 7170

Mar del Plata - Rivadavia 2181 - T. E. 7495

¡Buenos...
pero muy
buenos!

CARRINGTON

RUBIOS DE CATEGORIA

50 cts.

MASSALIN & CELASCO S.A.C.I. - MEXICO 3486 - BS. AIRES

VOLANDO A RIO

POR LINDA LINDSAY

● **Julio Aranda** y su señora, **Dolly Sojo**, en el palacio imperial de don **Pedro II**, en Petrópolis.

EL viaje al Brasil de Dolly Sojo, casada con Julio Aranda, nos ha de permitir, pues..., un viajecito mental para el que, desde ya, están invitadas.

Levantemos vuelo entonces. El itinerario no puede ser más hermoso: Río de Janeiro, con excursiones a Copacabana, a Quitandihna, a Petrópolis; luego Belo Horizonte y Pampulia, Sabará, Ouro Preto, São Paulo, Campinas, Río Claro. ¡Ah, no perdamos tiempo!

Río de Janeiro, en la temporada en que fué este matrimonio, que realizaba su viaje de bodas, aparecía extraordinario. En la época en que matrimonios flamantes del Brasil y del extranjero, desalojando a los turistas del invierno, pasean por el Pan de Azúcar, Tijuca o el Corcovado, en esos atardeceres inolvidables que ofrece Río.

La animación del hotel Copacabana desaparece junto con el Casino, y es la pileta con sus plantas tropicales la que rejuvenece el ambiente severo que rodea. ¡Es tan agradable una estada allí! Y, entretanto, se van planeando excursiones. A Paquetá, por ejemplo, la isla de las flores, en esos momentos más ricas en colorido que nunca. En el "ferry-boat" que lleva hasta ella, un grupo de músicos de color va recreando a los pasajeros con las últimas canciones. Cantan agradecidos al sol, al paisaje, a la belleza que los rodea, y las notas cálidas de "A saudade mata a gente", un samba muy de moda; de "Meu limão, meu limõeiro", otro precioso samba que hasta se diría que tiene color; la "Moda da mula preta", que es una "toada", y otra "toada", "Peguei um ita no norte", van formando un clima inolvidable.

Pampulia y Belo Horizonte son sitios maravillosos para visitar. En Pampulia atrae, sorprende, desconcierta al viajero su extraña iglesia. Está ubicada en las afueras de Bello Horizonte, la moderna capital del estado de Minas Geraes. Es obra del conocido arquitecto Niemayer, a quien se debe el edificio de Educación de Río de Janeiro. Tiene revestimientos de mayólica, conforme al tradicional tipo de decoración portuguesa, ejecutados sobre dibujos de Portinari.

Y... ocurre que dió lugar a grandes discusiones, fácilmente comprensibles a la sola presentación de su fotografía. Finalmente fué dedicada a museo, ya que el obispo no la aceptó para el culto católico.

● **Cruz de piedra, en Ouro Petro, ante la cual se detiene la procesión en Semana Santa.**

Sabará es otro maravilloso sitio para recorrer. Se visita allí el Museo del Oro, y es tradicional que los viajeros gusten por primera vez la "jibuticaba", fruta típica, de un gusto agridulce muy especial, y que crece pegada al tronco del árbol que la produce.

En São Paulo, en una comida en el magnífico palacio moderno de Fabio Prado y Renata Crespi de Prado, el matrimonio de que les cuento tuvo oportunidad de admirar un juego de mesa de porcelana antiguo, traído de Bahía de más de seiscientas piezas, así como los cubiertos de oro que pertenecieron a la marquesa de Santos.

Luego, en casa de Eduardo y María Elena Ramos, bien conocidos aquí, ya que María Elena Ramos es prima de María Eugenia Barros Montero de Avellaneda, estuvieron a comer y cuentan, entre muchos otros detalles interesantes, que el centro de mesa era de estupendas orquídeas, del orquiderio de su "chácara" de Campinas.

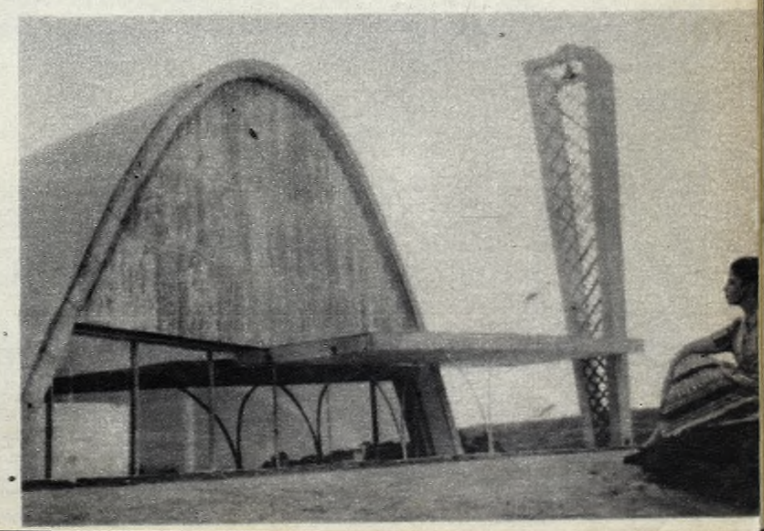
Luego, en Río Claro, en la "chácara" de Nicolás Scarpa, casado con nuestra compatriota Alicia Mosso Arizu, de la sociedad mendocina, pudieron admirar una interesante colección de films y fotografías en colores, recuerdo de sus numerosos viajes.

¡Y estuvieron en Ouro Preto! Aquí hay ya que hacer un poco de historia. Villa Rica y Villa Real, que en el siglo XVIII fueron las ciudades más ricas y famosas del Brasil, hoy ya casi ni figuran en el mapa.

Villa Rica transformó su nombre, y es Ouro Preto una romántica villa principal con unas pocas docenas de calles sin empedrar. Como es sabido, a fines del siglo XVIII penetró por primera vez en esa zona inhóspita un grupo de "bandeirantes", aquellos hombres osados que partiendo de São Paulo recorrían el país entero en busca de metales. El pequeño río Das Velhas, que en su curso inquieto roe los cantos de los cerros, arrastraba en su arena oro, oro puro de buenos quilates. Dentro de aquel yermo poco podía comprarse con oro. Todos los cálculos, todas las medidas, terminaban por ser absurdos, debido a la abundancia del metal, que se obtenía con excesiva facilidad. Llegaron también así, desde las ciudades de la costa, artistas, atraídos por el lucro soñado, para edificar palacios y para adornar las fuentes con esculturas.

(Concluye en la pág. 53)

● **La iglesia de Pampulia, en las afueras de Bello Horizonte, la moderna capital del estado de Minas Geraes, obra del arquitecto Niemayer. Su estilo, que desconcierta al viajero, no fué aceptado por las autoridades eclesiásticas, por lo cual el edificio fué destinado a museo. Ante el mismo, aparecen en las fotos Julio Aranda y su señora, Dolly Sojo.**



ENLACE O'FARRELL-WHITE

● Promovió una brillante ceremonia la consagración del enlace de **Susana O'Farrell Mihura** y **José María White Lynch,** que tuvo lugar en la basílica del Santísimo Sacramento. Durante la celebración de la ceremonia religiosa.

● **Adela Lynch Grondona de White, José María White, Susana O'Farrell Mihura y Susana Mihura de O'Farrell.**

● Los contrayentes, **Susana O'Farrell Mihura y José María White Lynch.**

Fotos Damiano Palau

(Ver los modelos lucidos en esta boda en la pág. 50)

● **Adela White de Roca, Mariano Gutiérrez Achával, Clara O'Farrell Mihura, Uriel O'Farrell y Clara White.**

ENLACE CALDERON-MATIENZO

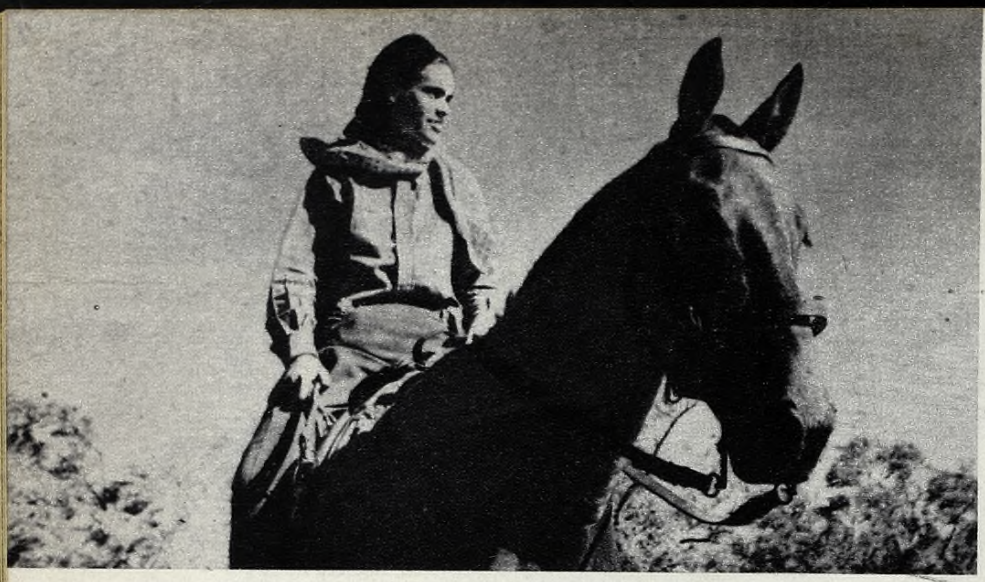
● En la iglesia de San Agustín fué consagrado el enlace de **Marta Calderón** y **Agustín C. Matienzo**, actuando de padrinos los doctores **Luis B. Calderón** y su señora, **Tina Marengo**, y **Agustín Matienzo** y su señora, **Josefina de la Torre.** La novia besa el anillo episcopal del obispo de Iborá, monseñor **Julián Martínez.**

● La novia es conducida al altar por su señor padre y padrino, doctor **Luis B. Calderón.**

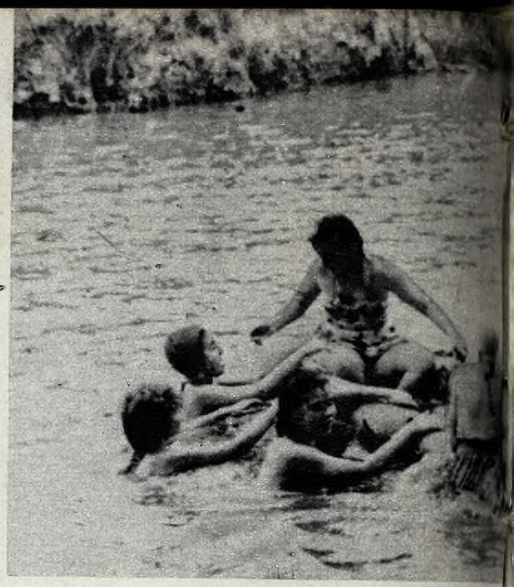
● El obispo de Iborá, monseñor **J. Martínez; Manuel de Tezanos Pinto** y **Cipriano Calderón.**

Fotos Damiano Palau.

● Los desposados reciben el saludo de los concurrentes a la recepción.



● Clara Llamosas.



● En obsequio de un grupo de ... ron un paseo a la estancia "... de Urquiza y Anchorena, E... e Isabel Grondona Pereyra ...

PASEO A LA

● Margarita Zavalía, María Marta Bosch, María Elena Mitre, Isabel Grondona, Leonor Gilardone, Marta Gassiebayle, Lilian Fajan, Mercedes de Urquiza y Anchorena y Helvia Llambí.

nigas, **Clara** y **Moira Llamosas** ofrecie- yo", en San Antonio de Areco. **Julia** anet, **Inés Llambí, Magdalena Lagos** sfrutando del baño en aguas del río

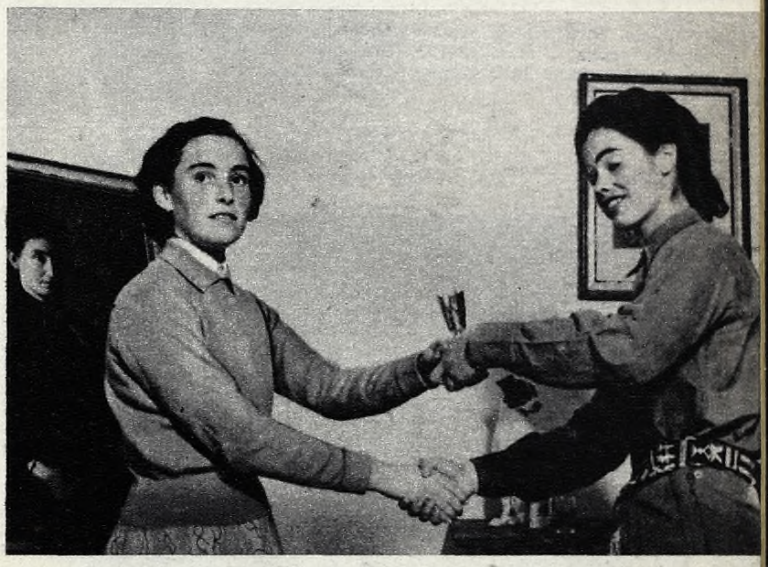
● **Margarita Perkins Peers.**

ESTANCIA

Moira Lla- osas, Julia Urquiza y chorena, lena Mitre, Ricardo Frers nch, María arta Bosch chával, Caro- Peró Cullen Inés Llambí.

Fotos Ricardo

● **Inés Perkins Peers.**



● **Clara Llamosas** entrega a **Edna Kavanagh** uno de los premios de los torneos realizados durante el paseo.

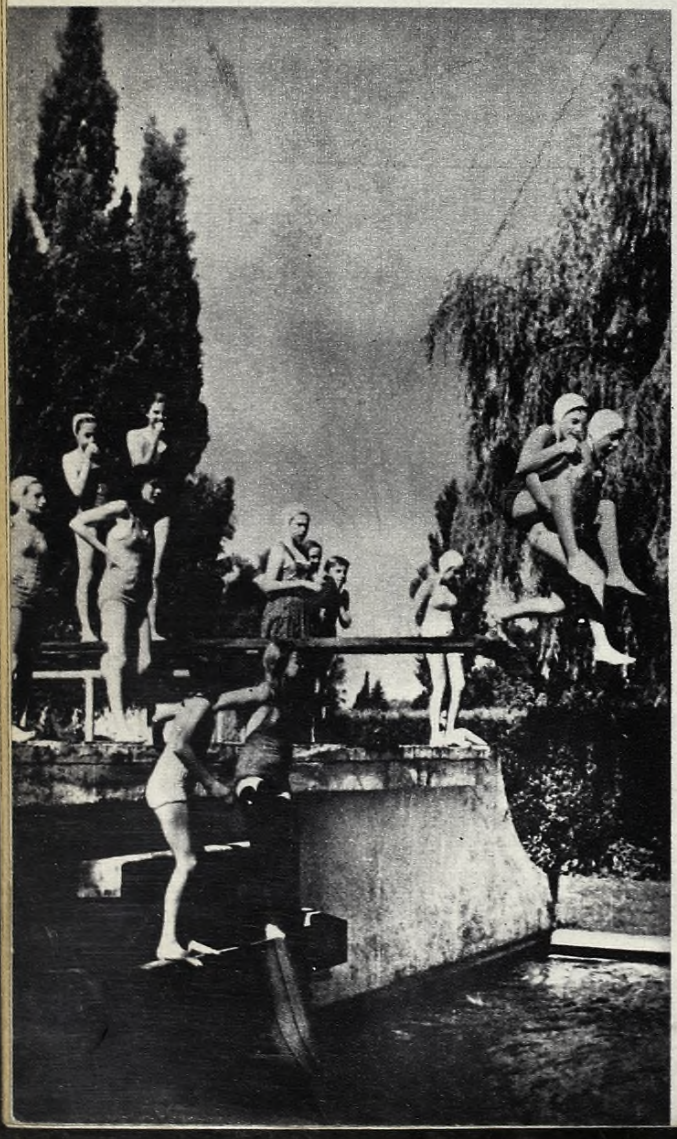
● Las niñas participantes en el paseo durante el almuerzo criollo servido en la estancia.

● **María Adela y Margarita Perkins Peers, Clara Llamosas y Carmen Pico Estrada.**

N PASEO OFRECIDO POR MARIA ROSA SEGURA

● Violeta Rey, Elena Cané, Magdalena Duggan, Maureen Manny Lalor, Gloria Ramaugé, María Rosa Segura, María Julia Hunter y Fanny Tornquist.

● En el Tortugas Country Club se realizó una reunión de jovencitas, ofrecida por **María Rosa Segura** en obsequio de un grupo de sus amigas. La dueña de casa con **María Luisa Betveder Cané.**



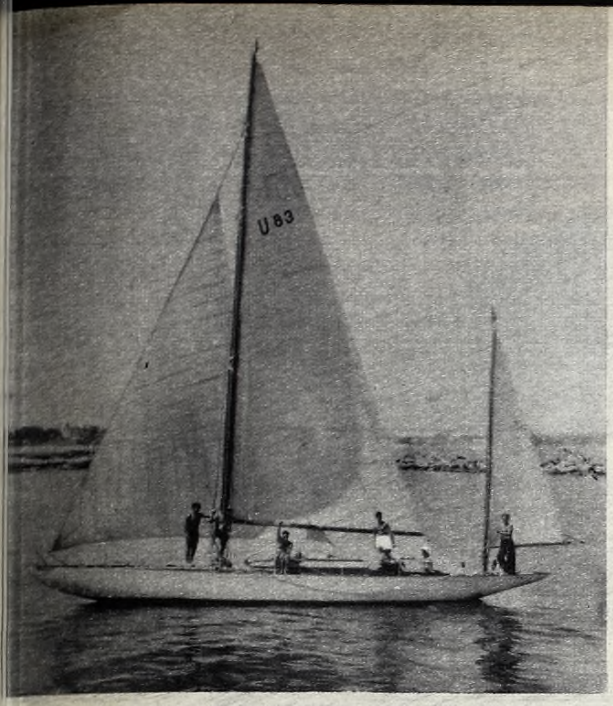
● Las participantes en el paseo, en la pileta del club.

● **Estela Conde Cazón, Estela Villegas, Lorraine Duggan, Maureen Manny Lalor y Violeta Rey Lasala.**

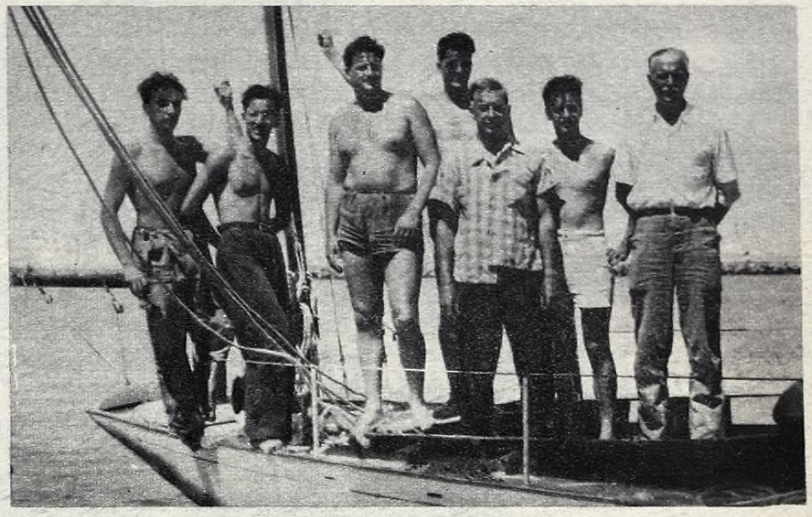
● **Clara Van Pallandt y María Rosa Segura.**

Fotos Ricardo

REGATA A PUNTA DEL ESTE



● El "Pinta Roja" luego de adjudicarse la prueba, para la que empleó 50 h. 50' 1".



● La tripulación del "Pinta Roja" en la cubierta del barco, al terminar la travesía.

DESDE las inmediaciones del Yacht Club Argentino, en la dársena Norte, se inició la importante competencia, que dicha entidad organiza anualmente, y de la que participaron destacados especialistas de nuestro medio y del Uruguay. Como es de dominio público, la prueba, que consistió en unir en crucero a vela nuestro puerto y Punta del Estte, se dividió en dos etapas, adjudicándose la misma el timonel uruguayo Carlos Giuria con el yate "Pinta Roja".

● Instante en que da comienzo la importante prueba de yachting.

● Uno de los veintiún barcos que participó de la prueba se apresta a la largada.

● La tripulación del "Joanne", que conducido por el timonel argentino **R. Salem** obtuvo el segundo puesto por la copa en disputa, denominada "Este"

● El frente del edificio, de puro estilo colonial.

25 años de polo y una entidad tradicionalista:

EL CLUB LOS INDIOS

UNA NOTA DE ENRIQUE FOULKES FABREGAS

ALLI, en un pedazo de Morón, metido entre álamos esbeltos y fuertes eucaliptos, echó raíces hace 25 años el club de polo Los Indios. Desde un principio sus miembros fueron gente criolla, vinculados a los troncos tradicionales de nuestras principales familias. Hoy, como entonces, el club organiza semanalmente animadas reuniones, en las cuales el espíritu de sus asociados se pone de manifiesto en la ejecución de la música, danzas y cantos nativos.

El polo, noble deporte de a caballo, deja lugar, en las preferencias de quienes lo practican, para que lo hermoso del folklore vibre por muchos momentos en esas tardes del viejo Morón...

Y he aquí, como referencia de aquellos que dieron vida al club de polo Los Indios, el acta de su fundación: "En la granja "La Florida", en Quilmes, a los cinco días del mes de abril de mil novecientos veintitrés, reunidos los señores Adriano N. Taurel, Horacio Rodríguez Egaña, Juan José Vila, Juan Adolfo Figueroa, José Luis y Juan Carlos Giribone, Ramón y Daniel Videla Dorna, Mario Figueroa Alcorta, Ernesto Lastra, Alfredo Meinke y Silvio Sosa, resuelven fundar un club de polo. A moción del señor Adriano N. Taurel se resuelve denominarlo Los Indios. A moción del señor Juan Carlos Giribone se resuelve designar una comisión para que corra con los trabajos preliminares para la formación del club. Aceptada la moción, se designa a los señores Horacio Rodríguez Egaña, presidente; Adriano N. Taurel, vice; doctor Mario Figueroa Alcorta, secretario; Juan José Vila, tesorero, y el resto de los presentes como vocales, con lo que terminó el acto, firmando de conformidad."

● La clásica pulpería no podía faltar en la vieja entidad. Aparecen **Nicolás Cazón**, presidente; **Jorge Butler, Francisco Zárate, Alejandro Frers, Ana Rosa Martínez Guerrero de Frers y Alejandro y Rodolfo Taylor.**

● Un detalle del salón, donde aparecen **María Amalia Berthold de Porta, Alberto Ruiz Palmer, Angélica María Arruabarrena de Cazón, Nicolás Cazón y Susana Etchesortu Pinasco.**

● Chimenea del "living" central, con cabeza de indio en mayólica. Junto a la chimenea se halla la hija del presidente de la entidad, **Mora Cazón.**

● El corral donde se guarda la valiosa caballada.

Reina del encanto

REINAS FAMOSAS

Eugenia de Montijo

Esposa del Emperador Napoleón III. Amada por la bondad y dulzura de su carácter, esta hermosa española llevó al trono de Francia el donaire de su raza.

EXCELSIOR

Medias

REINA CRISTINA

CALIDAD y ELEGANCIA

FABRICANTE: VIRGILIO FOSSATI

SHAMPOO AL HUEVO

(EGG SHAMPOO)

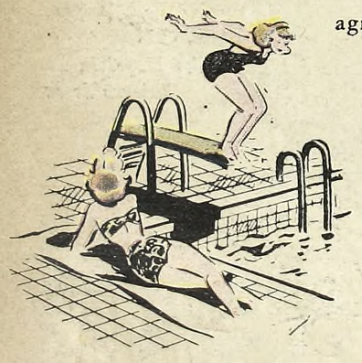
Helene Curtis

Unico en su tipo

devuelve al cabello los principios activos
que le fueron quitados por la acción
tan perjudicial del viento, del sol, "aguas duras",
salobres, jabones inadecuados, tinturas, etc.

Y estos principios se reintegran porque el
cabello absorbe los elementos nutritivos del huevo,
base generosa de este extraordinario Shampoo.
Cada lavado de cabeza con Egg Shampoo
(Shampoo al huevo) de Helene Curtis, es un
verdadero tratamiento capilar y el cabello
adquiere fuerza, brillo, elasticidad.

Se baña Vd. en pileta?



El agua de las piletas - tan
agradables y concurridas - se purifica
con productos químicos
de composición parecida al agua
oxigenada, que decolora,
reseca y debilita el cabello.
Si después de un baño de piscina
se lava la cabeza con SHAMPOO
AL HUEVO, se evitan los efectos
perjudiciales de las aguas que
contienen desinfectantes químicos.

Altamente concentrado: produce
cascadas de espuma perfumada

ORVENT S. A., Alsina 3058, T. A. 45-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES

El hoyo 19 por San Pedro

El señor A. Pisani haciendo entrega de uno de los trofeos.

El original y simpático hoyo 19 de Pinamar, donde los golfistas ahogaban sus "lágrimas".

En el tee de salida, "Segurita", el "fenómeno" del golf de Punta del Este, explica a un grupo de competidores "cómo se le escapó la liebre"... No pudo clasificar ni "pescar" al pequeño cuadrúpedo.

TORNEOS DE VERANO MAR DEL PLATA G. C.

19 Y 20 DE ENERO. — Premios a beneficio de las obras de Stella Maris. Miércoles: 18 Hoyos Medal Play Handicap, para damas y caballeros. Jueves a la tarde: Canadian Mixed Foursomes, Medal Play Handicap. Concursos abiertos.

22 AL 24. — Copa Club Mar del Plata. Four-Ball Knock-out Handicap. Clasificación de 16 parejas.

29 Y 30. — Copa Tornquist. 36 Hoyos Medal Play Handicap. Copa challenge.

5 AL 7 DE FEBRERO. — Copa Alberto del Solar Dorrego. Foursomes Knock-out Handicap.

12 Y 13. — Copa Ricardo E. Green. 36 Hoyos Medal Play Handicap. Los 8 jugadores que obtengan los mejores "gross scores" se clasificarán para disputar el campeonato del club.

17. — Premios a beneficio de la Agrupación Mutual Empleados de Golf. Concursos abiertos.

19 Y 20. — Campeonato del club. Knock-out Scratch. Las ruedas eliminatorias serán a 18 hoyos, y la final a 36 hoyos. Copa challenge.

SEMANA DEL CARNAVAL

26 DE FEBRERO. — Copa Herbert Mappin. 18 Hoyos Medal Play Handicap.

27 DE FEBRERO AL 1º DE MARZO. — Gran Copa Ferrocarril del Sud. Knock-out Handicap, jugándose la primera rueda el domingo a la tarde.

1º Y 2 DE MARZO. — Premios "San Alberto", a beneficio de la Obra Pro Cultura del Caddie. Martes: 18 Hoyos Medal Play Handicap, para damas y caballeros. Miércoles a la tarde: Canadian Mixed Foursomes, 18 Hoyos Medal Play Handicap. Concursos abiertos.

4 AL 6. — Copa Ricardo E. Cranwell. Mixed Foursomes Knock-out Handicap.

GRAN SEMANA DEL CAMPEONATO

8 DE MARZO. — Copa Port Arthur. Fourball Agregate, 18 Hoyos Medal Play Handicap. Parejas constituídas por un aficionado (dama o caballero) y un profesional. Concurso abierto.

9 DE MARZO. — Copa Vesubio. Canadian Foursomes, 18 Hoyos Medal Play Handicap. Parejas constituídas por un aficionado (dama o caballero) y un profesional. Concurso abierto.

11, 12 Y 13. — Campeonato del Sur de la República, patrocinado por la A. A. de G. 72 Hoyos Medal Play, a jugarse 18 hoyos el viernes 11, 18 hoyos el sábado 12 y 36 hoyos el domingo 13. Juntamente con el campeonato se disputarán las copas "La Prensa", para aficionados, en dos categorías: scratch y handicap.

19 AL 21. — Copa San Patricio. Knock-out Handicap.

"LAGRIMAS" DE PINAMAR

- Las muchas "lágrimas" que se colocaron antes, durante y después de los torneos fueron, como es de suponer, copiosas.

- Erna Fisher, en una de las competiciones, en el hoyo 4, tuvo mala suerte y marcó el récord de 6 tiros en el green, y, pese al contratiempo, se clasificó segunda, con 52 golpes para los 12 hoyos.

- Otro récord fué el que estableció Klein para dos hoyos: ¡21 golpes!...

- Uno que no nombraré le aplicaba la siguiente "lágrima" a su compañero: "Hemos jugado mal la cancha y nuestro golf es regularmente malo... ¡Imagínate, hermano! ¡Se han juntado dos males!... Pero nadie podrá decir que nuestro puntaje no es una magnífica serie... de 8."

- La ex capitana del Náutico, señorita Alicia Pisani Reilly, y el actual capitán, M. Aranguren, resultaron unos verdaderos acaparadores de premios.

- Durante las comidas en el hotel las "lágrimas" ya no se ahogaban con el clásico licor de los escoceses. Se prefirió el buen vino francés, champaña en redobiona, y después del café se jugaba a la canasta uruguaya.

- La pareja más simpática era la formada por B. Díaz Meitin y J. P. Cabrejas, dos amigos que se tiraban "a matar". En el hoyo 6, para hacer juego con esta cifra, efectuaron ¡6 putts!, y durante el torneo Meitin colocaba su pelota, siempre que podía, en la arena, y cuando le tocaba jugarla a Cabrejas, decía: "Al "perro" flaco le dan el hueso más duro"...

- Lydia V. de Macklin fué objeto de una gran demostración por haber efectuado un hoyo... en... bogey.

CUENTO POLICIAL

Un ladrón original

POR

JOSEPH GOLLOMB

EN el aristocrático distrito que rodea al Arco de Triunfo, barrio llamado de la Estrella, una serie de robos atrajeron la atención a causa del exquisito gusto de los ladrones. En cada uno de los casos la mansión robada pertenecía a algún rico "connaisseur", y los objetos desaparecidos eran siempre piezas de arte.

Al principio los robos fueron separadamente considerados, como si se tratase de la obra de diferentes hombres. Luego fueron descubiertos varios factores comunes en todas las fechorías. Evidentemente se trataba de ladrones iniciados en el conocimiento de las cosas artísticas y artistas ellos mismos en su labor. Ni una impresión digital, ni un descuidado desliz, ni el más ligero indicio, abandonaban al empeño policial.

Después se puso en claro el hecho peculiar de que en cada caso sólo era robado uno o, a lo más, dos objetos artísticos, siendo manifiesta la facilidad de haber levantado varios con el mismo riesgo. Las piezas menores de plata y oro, si bien no despreciables, eran singularmente desdeñadas por los autores.

Solamente quedaba en pie un argumento serio en contra de la teoría de que se moviera una sola mano detrás de aquellos atentados. La policía sabe que los criminales se especializan en su trabajo lo mismo que el resto de la humanidad. Un ladrón vulgar no iba a desdeñar objetos de valor; un ladrón vulgar no transige con las telas artísticas, y un ladrón nocturno nunca se aventura en un robo a plena luz. Pero en esta serie casi todos los asaltos habrían de ser llevados a cabo con un objetivo artístico.

Llamemos Dornay al detective que se encargó del caso. Dornay encarnaba todos los dones y todas las limitaciones de un detective parisiense.

Se sentaba a estudiar su caso tal como se sienta un novelista ante su mesa cuando le faltan los últimos capítulos de su novela, ignorados aún. "Supongamos que el villano haga tal o cual cosa", medita el novelista. "Supongamos que el ladrón (o su banda) se apodere del botín con fines de especulación sobre su valor artístico", medita el detective. "Luego debo fijarme principalmente en los que reciben los valores robados. Pero ni siquiera un artículo a propósito se ha publicado en toda Europa. ¡De manera que no nos sirve la teoría!

"Por supuesto que ellos deben conocer bien el asunto y no han de vender hasta que los rumores y la agitación se hayan aquietado. Pero si conozco algo a los ladrones, me atrevo también a decir que no son capaces de esperar mucho tiempo antes de convertir los objetos en metal circulante. Ahora bien, supongamos que los malhechores (o malhechor) estén robando para sí mismos, para sus propios hogares.

"¿Fuera del buen sentido? ¿Está fuera del buen sentido imaginar en la vida real lo que un autor imaginó para su mismo héroe, Raffles? Por supuesto que no. Dentro de la imaginación nada hay que no quepa en el sentido común. Sea como fuere, es bueno dar rienda suelta a dicha imaginación. De manera que podemos especular con la idea de que el ladrón — si es uno, y si no, lo mismo — roba para su casa. Consideremos, pues, ahora, la clase de cosas que roban."

Hízose una minuciosa lista descriptiva de los objetos robados en toda la serie de asaltos. Después acudió al comercio de un famoso vendedor de objetos de arte y dijo a éste:

— Examine usted esta lista y dígame si encuentra entre todos estos objetos algo de común. ¿Pertenecen a un mismo período artístico, a una misma escuela? ¿Podría alguien seguir alguna determinada disciplina al reunirlos?

El comerciante leyó cuidadosamente la lista. De pronto sus brazos se elevaron en un expresivo ademán, característicamente francés.

— ¡Pero este hombre es un maestro en el arte de las artes! ¡Un conjunto inigualable de obras de arte para un palacio! ¡Qué maestro, verdaderamente, qué maestro! ¡Ya me imagino un salón en el que estuvieran reunidos todos estos objetos! ¡Sería de una belleza y una armonía insuperables!

— ¡Entonces es "alguien", y no muchos, el que escoge los objetos! — replicó Dornay. — Pero ¿cómo pudo adquirir tantos conocimientos en materia de robo?

— En cuanto a eso, no puedo ayudarle — manifestó el comerciante. — Yo sólo entiendo en cuestiones de arte.

— No, si fué nada más que pensé en voz alta — replicó Dornay. — Pero usted puede ayudarme, aun mejor de lo que lo ha hecho hasta ahora. Investigue, busque, encuéntreme algún objeto de arte que pueda entrar en ese salón ideal, algo que sea capaz de tocar la sensibilidad de ese maravilloso conocedor, sensibilidad que usted parece conocer bien.

El comerciante no podía contener el asombro.

— ¿Para que él lo robe?...

— ¡Exactamente! — exclamó Dornay.

Al cabo de una semana, el comerciante llevó a Dornay un dorado cáliz de cristal iridiscente, exquisitamente labrado y de considerable valor.

— ¡El hombre en cuestión daría su alma por tener esto en su salón! — dijo. — Pero si por casualidad le echa el guante, usted, o quien se haga responsable de él, tendrá que agitarse un poco antes de conseguir el capital para pagarlo.

— Eso ya ha sido arreglado — aseguró Dornay.

— Y ¿qué hará usted? — preguntó el comerciante, lleno de curiosidad. — ¿Hacer de manera que él sepa que está esto en condiciones de ser robado?

— Algo así — sonrió Dornay. — Y usted me ayudará. Las víctimas de los robos anteriores han formado, gracias a mi indicación, un fondo común para sobrellevar todos los gastos.

Dos semanas después, los diarios de París daban cuenta de un dispendioso recibo ofrecido por un multimillonario brasileño, recién llegado, que tenía intenciones de pasar su luna de miel en la Ciudad Luz, y acababa de instalar una mansión suntuosísima en el barrio de la Estrella. La pareja, de nombre Aragio, era descripta como no perteneciente al vulgar continente de los nuevos ricos, ya que poseían, en materia artística, un gusto y un conocimiento poco comunes. Su colección de obras de arte era extraordinaria.

Algunas de éstas fueron fotografiadas por los diarios. Destacábase un bellísimo cáliz dorado, con sutilísimos arabescos grabados.

Debido a su fino temperamento artístico, decían los diarios, el señor Aragio tenía ideas un tanto bohemias en cuanto a comportamiento social, y, lejos de ser exclusivista, gustaba mantener su casa prácticamente abierta para todo aquel que tuviera una sensibilidad capaz de apreciar sus colecciones. El Barrio Latino no tardó en volcarse en sus salones; el mundo literario parisiense concurrió asimismo; algunos excéntricos conocidos hicieron lo propio. Pronto, pues, la casa de los Aragios fué el centro de una infinidad de murmuraciones artísticas, literarias y mundanas.

Una mañana ocurrió algo sensacional, digno de los honores de primera plana. El salón de los Aragios había sido teatro de un robo, cometido, sin duda, por la misma mano que actuara en los anteriores casos del barrio de la Estrella. ¡Pero con una diferencia de técnica esta vez! Parece ser que a eso de las dos de la mañana el mayordomo de los Aragios, traído por ellos desde el Brasil, aunque francés, oyó en el departamento de sus amos un ligero ruido. Cómo hizo el mayordomo para oír desde su cuarto, situado en el piso inferior, un ruido tan ligero, es cosa que nadie se preguntó.

Pero permaneció escondido en un cofre Renacimiento italiano hasta que el hombre que forzaba la ventana entró en la habitación. Súbitamente se encendieron todas las luces; del cofre surgió el mayordomo..., nuestro amigo Dornay, apuntando con un revólver a la cabeza del joven ladrón que aparecía junto a la chimenea, estirando ya las manos para apoderarse del valiosísimo cáliz, tan pregonado por los periódicos.

Como aparecieran en las puertas y ventanas otros hombres armados, el ladrón, que no parecía poseedor de gran inteligencia y permanecía todo cohibido, alzó las manos y se rindió. Resultó ser sordomudo, y fué conducido al cuartel central de policía, con gran alborozo de los que creían tener entre manos al largamente deseado ladrón de la Estrella.

En el cuartel central, el hombre, que parecía llamarse Touchón, fué interrogado por detectives hábiles en el alfabeto mudo. Contó una historia, a la que se aferraba tenazmente. Aceptó cometer el robo, decía, porque un extraño le manifestara que tenía gran interés en el cáliz, y ofreció pagarle bien por él. Touchón insistía en afirmar que había encontrado al extraño en un café, casualmente, pero se sorprendió al ver todo lo que el hombre sabía de él. Cómo, lo ignoraba.

El extraño convenció a Touchón, finalmente, de que no pertenecía a la policía, y hasta le trazó el plan definitivo para que entrara en la mansión de los Aragios. El convenio consistió en que el extraño buscaría a Touchón en su propia casa después del robo, y le entregaría, a cambio del cáliz, diez mil francos.

La policía hubiera mantenido la detención en secreto, pero un suceso ulterior la advirtió de que el extraño no iba a caer en la trampa. Efectivamente, mientras los empleados de investigaciones interrogaban a Touchón en el cuartel central, a las horas del alba, el solitario agente apostado en la mansión de los Aragios fué golpeado en la cabeza por alguien que entró por la misma ventana que abriera Touchón, ¡y el cáliz fué robado!

Los invitados a los recibos de los Aragios habían sido abundantemente convidados con diversas bebidas. Los dos criados que servían el delicioso vino y los refrescos usaban siempre guantes para retirar las botellas y los vasos usados por los huéspedes. Aquellos que pararon mientes en el detalle tomaron ese indicio elegante como una exótica novedad. Ninguno de ellos comprendió el objeto real de semejante innovación.

La vajilla y vasos entregados a los huéspedes eran previamente frotados hasta la perfecta limpieza. Cuando los recibían los invitados de manos de los criados, no había en la superficie de ellos la más ligera marca humana. Pero cuando volvían a poder de los sirvientes, entonces sí ostentaban una cantidad de impresiones digitales.

Estas impresiones eran fotografiadas y registradas en tarjetas con una minuciosa información acerca de la persona a que pertenecían. Dornay, autor de tal medida, acumuló así todo un fichero de aquellos que nunca sospecharon hallarse prontuariados como criminales convictos. El detective contaba con tener que aprovechar un día todos esos datos. Ahora sabía que el pájaro había volado, y no volvería para dejar sus huellas.

De manera que Dornay y su cuerpo de ayudantes comenzaron a trabajar en las fichas, cotejando las impresiones digitales con las de los malhechores prontuariados anteriormente en Francia. Así fué sacado a plena luz el turbio pasado de muchas reputaciones actualmente insospechables.

Pero de los seis o siete casos en esa forma revelados, sólo uno interesaba a Dornay. Se trataba de las impresiones registradas en el archivo de la policía parisiense pertenecientes a un tal Eugenio Coriot, convicto años atrás de inteligente fraude y simulación en la venta de pinturas famosas. Estuvo preso alrededor de tres años, y luego nadie supo nada de él. Ahora sus impresiones digitales aparecían en uno de los vasos de la mansión de los Aragios.

Dornay continuó investigando en torno a la vida privada de Coriot con la tenacidad del gato que persigue al ratón. Vivía solo, en un departamento instalado con gusto en el barrio de la Estrella. Era conocido como René Tuchs, y considerado como un alsaciano experto en artes y decoraciones, algo así como el favorito para la instalación de salones en la Estrella, y gozaba de una cómoda situación.

Oculto detrás de una ventana, en una casa frontera a la de Coriot, Dornay lo avizoraba durante todo el día, hasta que llegó a saber las horas en que aquél se ausentaba de su casa. Un día, entonces, durante una de esas ausencias, el detective se introdujo en el departamento valiéndose de una buena ganzúa.

La búsqueda más minuciosa no le permitió encontrar ni el más ligero rastro de los objetos robados en el barrio de la Estrella. Ni una sola prueba de la presunta culpabilidad de Coriot. El detective iba ya a abandonar el registro, después del infructuoso empeño, cuando encontró en un cajón del escritorio, entre un montón de guantes, un par bastante usado, de seda.

Resulta dudoso pensar que un investigador de Scotland Yard, por habituado y sagaz que fuera en su trabajo, listo siempre a aprovechar el más leve indicio, tuviera en aquel momento el gran acierto intuitivo de Dornay. Tomó éste una lima para uñas que estaba sobre el tocador de Coriot, y raspó con ella el dedo pulgar del guante hasta que estuvo casi enteramente gastado; casi gastado, pero sin que se advirtiera a primera vista.

Luego pasó a la alcoba. En una de las mesas de luz descansaba un botellón de agua con su vaso correspondiente, usados al acostarse por Coriot. Con un pañuelo de seda, Dornay los limpió perfectamente. Después abandonó el departamento.

Al día siguiente esperó a que Coriot saliera, y volvió a la casa en seguida. Guardando el mayor cuidado, valiéndose de unos guantes, el detective tomó la jarra y el vaso, dejó en el sitio exactos duplicados que trajera consigo, y partió. Allí empleó el polvillo blanco para descubrir impresiones y el suavísimo cepillo de piel de camello.

Las huellas halladas coincidían con las descubiertas en la vajilla de los Aragios. Nada más que eso adelantó Dornay: la seguridad acerca de la identidad de Coriot. Luego esperó.

Transcurrieron varias semanas. Una mañana volvió a efectuarse otro robo en cierta casa del barrio de la Estrella. Las mismas características de las pasadas hazañas: gusto refinado en el ladrón, idea de la armonía del objeto robado con la decoración del salón ideal imaginado por el comerciante consultado por Dornay.

Este buscó al mejor experto de París en impresiones digitales.

— Escuche. Aquí tiene entre manos el asunto más delicado que se le va a presentar en la vida — le dijo. — Yo ando en busca de rastros digitales. Pero han de estar éstos tan débilmente marcados que, a menos que trabaje usted con el mayor cuidado, no serán encontrados.

Se pusieron a la tarea con una minuciosidad microscópica. El más ligero de los polvillos grises se empleaba en las superficies de color neutro, el negro en las superficies claras, y el blanco en las negras. Aparecieron algunas huellas, si bien débiles. Pero fueron ampliadas por medio de la fotografía. Resultaron ser todas impresiones de un pulgar izquierdo. Era el pulgar de Coriot.

Con este fin había pulido Dornay el guante del decorador francés. Coriot acababa de firmar su culpabilidad más firmemente que si lo hubiera hecho escribiendo su nombre.

Inmediatamente de conocer semejante resultado, Dornay tomó apresuradamente un taxi, y corrió hacia el lugar donde había dejado apostado a un colega para que no perdiera la pista de Coriot. Era una tarde, en la casa de un miembro de la Cámara de Diputados. El colega de Dornay, examinando la casa desde la vereda de enfrente, saludó a su compañero con la cabeza al verlo llegar.

— Está todavía ahí — manifestó.

— ¿Seguro? — preguntó Dornay.

— Sí. Sólo ha salido de allí una mujer, que sacaron desmayada y metieron en un taxi.

— ¡Hum! Entre y pregunte por monsieur René Fuchs. Si usted consigue verlo, arréstelo. Yo esperaré aquí.

El colega de Dornay, que no era una luz ni mucho menos persona principal del Departamento, se sintió altamente enorgullecido al verse encargado del arresto de Coriot. Subió los escalones de la casa, tocó el timbre, y preguntó por monsieur René Fuchs cuando fué introducido por la mucama.

— Dígale que venga aquí al hall — pronunció el investigador. — No molesté a los que estén con él.

La mucama entró, y volvió luego con un sobre.

— El señor Fuchs se ha ido — dijo ella, — aunque es raro que yo no lo haya visto salir. Pero dejó esta carta para ser entregada a la persona que preguntara por él.

— ¡Se ha ido! — pronunció el policía, consternado. — ¡Imposible! ¡Yo he estado ahí enfrente mirando!

Abrió el sobre, y leyó:

"Dornay:

"Usted es un hombre inteligente, pero de todas maneras no me

(Concluye en la pág. siguiente)

aventaja. ¿No se imaginó usted que yo averiguaría quién tenía en sus manos la investigación? Cuando supe que se trataba de usted, fácil me fué darme cuenta de lo que había detrás de ese asunto de los Aragios, con su instantánea irrupción en escena.

"¡Pobre Touchón! Tuve que valerme simplemente de un cándido pichón para armar la trampa. Pensé que cuando usted lo atrapara, yo podría alzarme con el cáliz. Pero usted me hirió en mi amor propio colocando en la puerta a ese imbécil que todavía debe estarme esperando.

"Mis felicitaciones por su triunfo tan cercano — C."

El colega de Dornay salió de la casa y entregó el sobre. El pobre individuo se esperaba una tormenta de reprimendas. En cambio, Dornay le dijo suavemente:

— Sería interesante saber cómo salió. Vamos a ver.

Entrevistaron a la dueña de casa, enormemente agitada.

— No me imagino lo que ha pasado — dijo a Dornay. — Mademoiselle Saurel, que vino a tomar el té con monsieur Fuchs, se sintió mal de repente, y yo la conduje entonces a mi pieza para que se acostara. Media hora después volvió, con un pañuelo en la cara, congestionada, y al parecer sintióse muy mal, tan mal, que no podía ni hablar, e indicándome con ademanes que deseaba irse a su casa. Busqué a monsieur Fuchs, pero no lo pude encontrar. Le indiqué a ella que mi esposo podía acompañarla, pero se negó rotundamente. De modo que mi marido la llevó hasta el automóvil...

— ¿Qué le parece si la buscamos en su cuarto? — sugirió Dornay.

La dueña de casa miró con indignado asombro al detective, pero lo guió hasta su cuarto. Cuando abrieron la puerta se hallaron ante una mujer extraordinariamente atrayente, bellísima, joven. Mademoiselle Saurel, cómodamente vestida con el "peignoir" de la dueña de casa, estaba recostada en la cama, leyendo una novela y fumando tranquilamente un cigarrillo. Su semblante no expresaba sino una gran palidez. Era la amante de Coriot; había fingido sentirse enferma; había cambiado de vestidos, o, mejor, dado los suyos a Coriot para que huyera, y esperaba ahora en calma a que le prestaran un vestido para regresar a su casa.

Durante este largo episodio, París no tuvo sino risas para Dornay. El detective encontrábase evidentemente abatido; al menos en público. Pero en privado no parecía sufrir de la menor molestia moral. No había sido tan estúpido como lo creyera Coriot. El "imbécil" del agente de investigaciones que Dornay pusiera en su huella fué especialmente elegido por ser "imbécil". Habiéndolo despistado, Coriot pensaba haber despistado a todos.

Pero uno de los amigos más inteligentes de Dornay, también del cuerpo de detectives, era la verdadera sombra perseguidora, y se ocultaba bien. De tiempo en tiempo enviaba mensajes a su compañero, asegurándole del lugar en que podía hallarse a Coriot en cualquier momento.

Dornay tenía más interés en el

UN LADRON ORIGINAL

(Continuación de la pág. anterior)

descubrimiento del valioso botín que en la inmediata captura de Coriot. Una vez arrestado, éste no revelaría nunca el lugar donde escondiera los objetos de arte. Dornay confiaba en la ayuda de sus colegas.

Uno de estos colegas era cierta joven que tenía los ojos puestos no en Coriot, sino en su compañera, la encantadora, brillante y audaz mademoiselle Saurel, que le ayudara a escapar mediante la estratagema de la hora del té. La colega femenina del detective parisiense, una actriz prusiana de escaso talento en las tablas, al que ponía bajo el servicio de Dornay, desempeñaba, custodiando a mademoiselle Saurel, un papel peligroso.

No tuvo dificultad para encontrarse con la joven amante del ladrón, porque fué a buscarla a su propia casa. Mademoiselle Saurel, astutamente en guardia, la hizo introducir.

— Mademoiselle Saurel — dijo la asistente del detective, — he venido con el objeto de traicionar a Dornay. Mi móvil es la venganza. El me traicionó antes. Jugó con mi afecto todo el tiempo que quiso. Ahora que ha encontrado a otra, yo ya no cuento. No permitiré que ningún hombre se burle así de mí. El cree que por pertenecer al servicio de investigaciones está libre de todo castigo...

"Pero no ha pensado en mí. Yo estoy enterada de que actualmente intenta dar caza a su amante de usted, el señor Coriot. No quiero que saque ventaja. Yo sé que uno de sus agentes sigue los pasos de ese señor de Huyères..."

Mademoiselle Saurel sufrió una repentina palidez. Huyères era el sitio donde actualmente se refugiaba Coriot, ignaro de la presencia del nuevo perseguidor.

— Yo sé también — continuó la joven asistente del detective — que Dornay se hará de gran prestigio si consigue capturar a su amante. ¡Y no quiero que lo consiga, sabe usted, no quiero que lo consiga! Porque cada paso que él adelante, es un paso que adelanta ella. Le aviso a usted esto para que telegrafíe a Coriot que debe huir. ¡El sueño dorado de Dornay, ja, ja! ¡Yo lo traicionaré, porque ahora me toca a mí!

"Porque un hombre mejor que Dornay me ama actualmente...; el mejor amigo de Dornay, y su asistente más valioso. Hace el papel de comerciante suizofrancés en objetos de arte, y tiene ya amistad con el señor Coriot. Lamento hacerlo a un lado, pero no ganará nada con esta detención. Dornay obrará de manera que sólo él se luzca. ¡Avise a su amante para que huya!"

La señorita Saurel se levantó.

— No entiendo absolutamente nada de lo que me ha estado diciendo. ¡Buenas tardes!

La otra se fué con una notable expresión de disgusto ante la estupidez de mademoiselle Saurel.

Mademoiselle Saurel pensó rápidamente. Era tan poco seguro telefonear como telegrafiar. Pero desde que la policía sabía dónde estaba su amante, nada se arriesgaba con reunírsele.

Arregló una valija de mano, tomó el primer tren para Huyères, y cayó de pronto en la alcoba de Coriot.

— ¡Pierre!... — Y le contó todo lo que acababa de saber.

El hombre, palidísimo, delgado, agudo de facciones, se contuvo con esfuerzo.

— ¡Ah! ¿De modo que Goujon es un espía, eh? Bueno. Esta noche comerá con nosotros.

Goujon comió, efectivamente, con Coriot y su amante aquella noche. Y, aparentemente, comió y bebió muy bien, porque se quedó súbitamente dormido sobre la mesa, y le costó media hora de trabajo a un médico hacerlo volver en sí. En ese espacio de tiempo, Coriot y su querida tuvieron tiempo para liar sus bártulos y partir hacia la costa italiana, hacia Mentone, tratando de alcanzar por agua la Riviera. Era de noche. Conocían al botero, y sabían que nadie les seguiría. Eso mismo era lo que Dornay pretendía.

Porque mientras el ladrón creyera eso, podía él permanecer en Huyères. Dornay empleó a Goujon sólo para que Coriot huyera, creyéndose después fuera de peligro.

En pleno duelo de astucia y sagacidad con Coriot, Dornay se encontró una noche con cuatro detectives y tres carabineros italianos de la Riviera, llamando a la puerta de una exquisita villa situada en una colina. Una débil luz apareció en una de las ventanas. Pero nadie salió a la puerta.

Dornay arrojó una piedra a la ventana iluminada, y gritó:

— ¡Déjenos entrar, Coriot, o echaremos abajo la puerta!

Hubo una larga pausa. Luego respondió la voz de un hombre.

— Si ustedes entran, dispararé un tiro hacia una cajita que tengo aquí. Entonces se producirá una explosión. Y un montón de bellas cosas que les interesan volará. ¡Sería una gran lástima!

— ¡No lo creo, Coriot! — respondió Dornay. — Su usted no amara esas cosas, ya las habría vendido. No las destruirá aunque tenga que exponer su vida por ellas. ¡Entraremos!

A una señal suya, los hombres alzaron un banco rústico del jardín y lo golpearon contra la puerta de madera. Inmediatamente, los ocho representantes de la policía hicieron irrupción en el hall, y fueron recibidos por unos disparos que partían de la obscuridad, de lo alto de una escalera.

Hubo durante unos instantes un duelo furioso; luego un grito; luego sólo quedó un revólver peligroso en la escalera. Pero la voz de Coriot, desfigurada por el dolor, se percibió claramente:

— ¡Nos rendimos! ¡Estoy herido! ¡Basta, Susana, no tires más!

— ¡No! — respondió la voz de mademoiselle Saurel. Y el tiroteo continuó.

— ¡Dornay, no la hiera! ¡Yo impediré que ella siga tirando!

Los hombres apostados abajo detuvieron el fuego, aunque permanecieron atentos en la obscuridad. Oyeron los ruegos de Coriot, tratando de convencerla de la ineficacia de continuar luchando.

— ¡Entonces moriremos juntos! ¡Y las cosas se destruirán con nosotros! ¡Haré fuego!

— ¡No, Susana, no! — gritó él, angustiosamente. — ¡Esas bellas cosas que reuní para ti no quiero que se destruyan.

— ¡Luz, por Dios, luz! — exclamó de pronto, mademoiselle Saurel. — ¡Pierre se está muriendo!

Dornay subió unos escalones y llegó hasta el sitio donde parecían estar atrincherados los amantes. Sacó una caja de fósforos, y se oyó el frote de uno de ellos.

A la luz del fósforo, vieron cómo ella, arrodillada, intentaba detener la pérdida de sangre de la herida de Coriot, abierta en pleno pecho. Dornay se apoderó de los dos revólveres; la lucha había tocado a su fin. Coriot, gravemente herido, fué llevado hasta la habitación próxima, donde se le auxilió.

Mientras tanto, Dornay recorrió ansiosamente la casa. Era un estuche de tesoros, amueblada con las más bellas piezas de arte que Coriot pudo escoger en muchas casas de París.

La carrera de Coriot como ladrón de objetos de arte era un sacrificio de amor, de amor por mademoiselle Saurel. Había jurado instalarle una casa como sólo un gran millonario y un gran conocedor pudiera hacerlo. Cumplió su palabra. Compró la pequeña villa en la Riviera, y, poco a poco, gracias a su astucia de ladrón y a su excepcional gusto artístico, fué convirtiéndola en un templo de belleza.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 19)

COCKTAIL DE LETRAS

(EN UN TEATRO)

1. Candilejas.
2. Bailarines.
3. Escenario.
4. Apuntador.
5. Plateas.
6. Director.
7. Maquinistas.
8. Galerías.
9. Músicos.
10. Foyer.
11. Actores.
12. Palcos.
13. Cantantes.
14. Telón.
15. Paraíso.
16. Focos.
17. Cazuela.
18. Claque.
19. Tertulia.
20. Camarines.

SUMAS Y RESTAS CON RESULTADOS GEOGRAFICOS

1. Córnea ..... COREA.
2. Clima ..... LIMA.
3. Berlina ..... BERLIN.
4. Arma ..... PARMA.
5. Vigor ..... VIGO.
6. Broma ..... ROMA.
7. Salmos ..... SAMOS.
8. Nata ..... NATAL.
9. Prisa ..... PISA.
10. Patenas ..... ATENAS.

¿COMO EMPIEZAN...?

1. A enemigo que huye, ...
2. Más vale pájaro en mano .....
3. En boca del mentiroso .....
4. Juego de manos, ...
5. No sabe hablar .....
6. En boca cerrada .....
7. Quien siembra vientos, ...
8. Al que madruga, ...
9. En casa del herrero, ...
10. Dádivas .....

VIEJOS LAURELES

ASI como se hojea el viejo ejemplar de una revista, fuí, hace pocas noches, a ver a quien fuera una de las más tormentosas estrellas del teatro americano, y, desde el pasado, en un pequeño teatro de un pueblo suburbano (acomodadores en mangas de camisa y orquesta tocando valses en el "hall"), ante un público entusiasta y adicto, vi surgir la figura de la perpetua ondulación: Mae West.

Su aspecto exterior, su juego escénico y sus canciones son de aquellos cuya definida personalidad no permite, en el espectador, juicios desapasionados y objetivos. Caso similar al de nuestro Parravicini. Se está en favor o en contra, nada más, y cualquier posible duda no será nunca sobre los méritos del intérprete, sino acerca de nuest a reacción.

Para su "rentrée", luego de un paréntesis que duró algunos años, Mae West eligió uno de sus infalibles caballos de batalla, que le valió hace poco un resonante éxito en Londres: "Diamond Lil" amorfa mezcla de farsa picaresca, comedia musical y drama policíaco, cuya acción se desarrolla en el Bowery, típico barrio de Nueva York, que tiene, aun hoy en día, un indiscutido réco d mundial de ebrios por cuadra, amén de una borrascosa tradición de matonaje, crimen y sospechosos comercios.

Es ése el mundo que exhuma la ampulosa actriz, y el mismo le da amplia oportunidad para lucir todas las características que la han hecho famosa. Justo es decir que ha tenido la habilidad de estereotipar su juego, convirtiendo así lo que pod ía haber sido un espectáculo decadente y triste en una verdadera evocación de antaño que tiene humorismo y sabor, y es con una sonrisa que escuchamos su mundialmente famoso "Come up and see me sometimes...", silbado viperinamente al oído de un azorado capitán del Ejército de Salvación.

Pero no menos pintoresca es la reacción del público, que no sólo aplaude alegremente, sino que silba, grita y tributa su admiración como lo podrían hacer los espectadores de un music-hall del Bowe y allá por los comienzos de nuestro siglo, mientras la agraciada saluda impartiendo a sus caderas el balanceo que las hizo famosas.

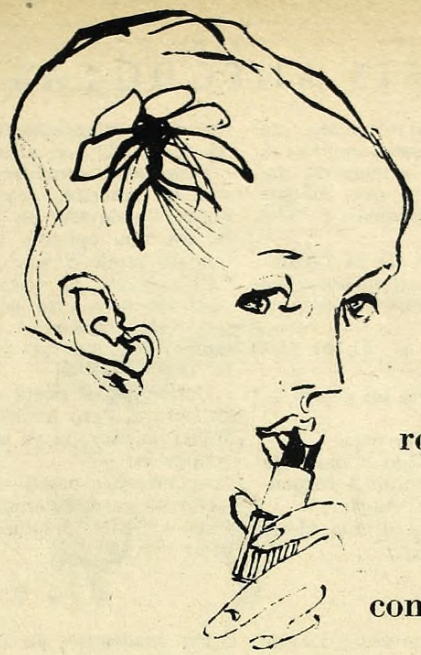
Y no es ésta la única veterana del "vaudeville" que mantiene su fama. En verdad, son muchas las figuras que se conservan en el candelero de la popularidad. Algunas conocieron enormes altibajos, como Al Jolson, quien, después de una desaparición total, resurgió milagrosamente en 1946, ganando cifras astronómicas en pocos meses, para entrar nuevamente en el ocaso. En cambio, Sophie Tucker jamás conoció un eclipse, y hoy, de vuelta en Nueva York, después de ser aplaudida por todo el público inglés, incluyendo la familia real, sigue cosechando aplausos con sus "blues" y otras canciones acerca de las desdichas del amor excesivo.

Algunos de estos artistas, a fin de mantener su atracción, han evolucionado, adaptando su humor a la cambiante psicología popular, y así la chispa un tanto audaz de Eddie Cantor, cuyos últimos destellos pudimos ver hace algunos años en el film "Escándalos romanos", ha cedido su lugar a una glorificación de su propia familia y de la familia norteamericana en general. El mismo Groucho Marx, con sus bigotes considerablemente reducidos, anima un programa radial de preguntas y respuestas, en el que sólo de cuando en cuando asoman su espíritu travieso y su siempre ingenioso doble sentido.

Por el contrario, veteranos como Jimmy Durante y Víctor Moore han mantenido su estilo de humor, y así el primero sigue ridiculizando, en forma incansable, su notable apéndice nasal, y el segundo continúa manifestando su asombro por los atractivos del sexo femenino con tímido balbuceo. Por último, Bobby Clark, considerado por muchos como el mejor cómico norteamericano, aún utiliza el mismo maquillaje de hace años, incluyendo unos enormes anteojos pintados sobre su cara; con ellos, y rodeado de un grupo de coristas cuya belleza y unifo midad es difícil de igualar, hace las delicias de los "new yorkers" en la opereta que es el gran éxito del momento: "As the girls go", cuya suposición inicial es que el presidente de los Estados Unidos es una mujer.

No faltan, entre estos artistas, aquellos cuyo sentido humorístico escapa a los argentinos, ya sea por lo manido de los chistes o por un diferente sentido del humor, y así, por ejemplo, Willy Howard no ha sido capaz de suscitar una son isa en ninguno de los porteños que lo han visto en sus diferentes caracterizaciones.

Pero, en otro orden de cosas, tengo la seguridad de que ninguno de estos artistas sería capaz de producir las constantes sorpresas que nos deparan las diversas investigaciones sobre espionaje que aquí se están llevando a cabo, y en las cuales se pueden ver desde emisarios comunistas, que desaparecen y luego surgen sorpresivamente convertidos al catolicismo, hasta microfilms de documentos secretos que se encuentran en un zapallo apaciblemente enterrado en una huerta; pero, por sobre todo, las contradicciones absolutas y dramáticas de personas fidedignas, cuyos puntos de desacue do son prácticamente imposibles de dilucidar. Es éste, fuera de toda duda, y aun eliminando la seriedad de los problemas internacionales implicados, uno de los asuntos más apasionantes que dominan la escena actual.



Labios frescos

rostro radiante!...

Lúzcalos

con el maquillaje de

Dorothy Gray

SI Ud. desea que sus labios mantengan muchas horas su rojo colorido... Si ansía conservar su cutis radiante y juvenil durante todo el día... no use "cualquier maquillaje"... Adopte el tono del polvo facial y la base de polvos que sean sentadores para su belleza; y acentúe su encanto con el suavísimo y precioso tono de lápiz labial creados por Dorothy Gray. Cada uno de los productos Dorothy Gray está cuidadosamente preparado para armonizar maravillosamente con su tipo de belleza, que Ud. desea conservar.

CREMA BASE TONALIZADORA (Finisheen) en cinco maravillosos tonos.

POLVO FACIAL DOROTHY GRAY, en diez tonalidades, suavemente combinadas.

LAPIZ LABIAL DOROTHY GRAY, indeleble, suave, seductor.

Y debajo del maquillaje, por supuesto, un cutis perfectamente natural, gracias a los tres pasos básicos de Dorothy Gray.

Distribuidores: MAYON - Viamonte 1155 - Bs. As.

SEIS ANECDOTAS

Don Juan Eugenio Hartzenbusch era hijo de un honrado y modesto menestral, de un ebanista alemán, que tenía en Madrid comercio de sillas, al que, en sus primeros años, dedicóse también el célebre autor.

La víspera del estreno de la famosa obra de Hartzenbusch "Los amantes de Teruel", un literato preguntó con interés a otro del gremio:

—¿Se sabe quién es el autor del drama?

—Dicen que lo ha escrito un sillero —respondió el interrogado.

—Pues debe tener mucha paja.

Esta frase despectiva llegó a oídos de Hartzenbusch, quien se limitó a responder, parodiando el dicho vulgar:

—Ese ve la paja en el drama ajeno y no ve la viga en el suyo.

o o o

Se le reprochó al célebre pintor Zeuxis el emplear mucho tiempo en pintar sus cuadros. A lo que él respondió:

—Empleo mucho tiempo en pintar mis cuadros; pero es también para que duren mucho tiempo que los pinto.

o o o

Se hablaba ante el arzobispo de París, monseñor Affre, de las variaciones de la jurisprudencia respecto del duelo.

—Pero, en fin, monseñor — dijo Ollivier, que era uno de los interlocutores, — ¿qué haría usted si le diesen una bofetada?

—Monseñor — contestó el arzobispo, — sé perfectamente lo que debería hacer; pero no sé qué es lo que haría.

o o o

En toda ocasión, Ancelot se mostraba tan infatuado de su mérito, que sus colegas, divertidos por ese amor propio célebre, no dejaban nunca de recordar este rasgo característico atribuído al autor de "Luis IX" por Alfonso Karr.

Deseoso de conciliarse la buena voluntad de Ancelot, entonces director del teatro Vaudeville, un joven le llevó cierta vez una epístola ultrahalagadora en que no temía llamar al vanidoso autor: "Rival feliz de nuestro gran Molière."

Al llegar a este pasaje, Ancelot protesta: su "modestia" no puede admitir ese elogio... "Rival" es exagerado: "émulo" basta.

Deferente, el poeta corrige y prosigue su lectura. Pero Ancelot, tan atento poco antes, no escucha ya sin una visible preocupación:

—Convenga usted — dice de pronto al lector — en que "émulo" no es nada eufónico... Decididamente es preferible dejar "rival".

o o o

Un académico de Chalons decía una vez que su academia era la hija mayor de la Academia Francesa.

—Añadid — le replicó Voltaire, con toda su mordaz intención — que es una hija tan buena que nunca ha dado que hablar.

o o o

El célebre compositor Strauss acababa de dirigir una de sus óperas, cuando un abonado de platea se le aproximó y le dijo, con todo el aire de quien hace un elogio:

—Señor: he oído al famoso director de orquesta X...

Strauss, sonriente se inclinó.

—...he oído también al famoso M, y...

Nueva inclinación de Strauss.

—...y, en fin, he oído al celebérrimo maestro H...

Strauss sonreía, pavoneándose.

—Pues bien — concluyó el abonado: — ninguno de ellos sudaba tanto como usted.

UN POCO D

UN AMIGO...

Fué el hombre a visitar a su amigo que estaba muy enfermo. Subió al altillo donde éste moraba. Llegó a él después de subir una estrecha escalera de caracol y de pegarse un golpe en la cabeza con el marco superior de la puerta, ¡tan pequeña era! Se acercó a su lecho y trató de reanimarlo.

—No seas tonto... — le dijo. — Tienes vida para rato... Pronto te pondrás bien y volveremos a divertirnos juntos, como antes...

Pero el otro casi ni respondía. Se veía que el pobre estaba en la diez de últimas. Así lo comprendió el amigo, que, a pesar de eso, siguió reanimándolo. Por fin, se despidió:

—Hasta pronto, pibe, y que te mejores...

El otro, como si tal cosa. Ni le contestó, tan débil estaba. El amigo quiso atravesar la puerta y volvió a darse un tremendo golpe. Y entonces, ya sin poderse contener, exclamó mientras contemplaba la empinada escalerita:

—¡Eso sí, lo que no sé es cómo van a hacer para sacar el cajón de aquí!

•

Ayer estaba yo en mi casa acodado a la ventana cuando vi que una mujer pasaba por la calle. Entonces llamé a mi esposa:

—¡Morocha, vení que ahí va la mujer de quien Pedro está enamorado!

Mi mujer se acercó, miró por la ventana.

—¿Cuál? — me dijo.

—Aquélla..., aquella rubia que está llegando a la esquina...

Mi mujer miró. Luego me miró. Y dijo:

—¡No seas idiota! Esa es la esposa de Pedro...

COSITAS DEL POKER...

¿Les conté que de cuando en cuando me reúno con unos muchachos a jugar al poker? ¡Grandes muchachos todos! Claro que a veces se les va un poco la mano y entonces...

Resulta que hace poco jugábamos. Por ahí, al declararse el juego, uno muestra cuatro ases. Entonces, el que había dado cartas, gritó:

—¡Eso es trampa!

—¿Por qué? — pregunté yo, que soy un poco ingenuo.

—¡Porque estoy seguro de no haberle dado cuatro ases a ése! — respondió el otro.

DIALOGO ENTRE PADRE E HIJO

Hijito. — Papá, quiero casarme...

Papá. — Pero si tienes seis años nada más...

Hijito. — ¡No importa! Quiero casarme...

Papá. — ¿Y con quién?

Hijito. — Con abuelita...

Papá. — ¿Con quién?

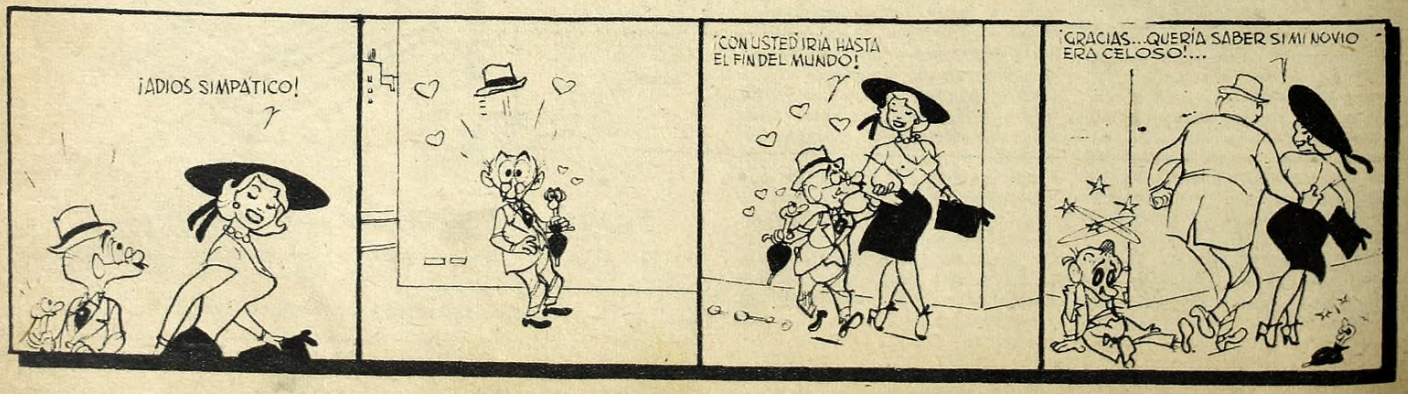
Hijito. — Con abuelita...

Papá. — Pero, hijo, ¿cómo crees que voy a permitir que te cases con mi madre?

Hijito. — ¿Y qué? Vos te casaste con la mía...

DON PIERNUCHO

POR TOÑO GALLO



DE BUEN HUMOR

CUANDO YO ERA CRONISTA DE CINE...

¿Les conté que hasta hace un par de años fuí cronista de cine? (Bueno, de cualquier manera ya lo saben). Un día va el director del diario donde yo trabajaba y me dice:

— Mirá, Tyrone Power, me han contado que en el estudio (aquí me mencionó el nombre de un estudio nacional) hay algunas altas autoridades que parece que están agarrando para el lado de Vieytes... Sobre todo el productor, que, además, dicen que es muy tirano...

— ¿Locos? — pregunté.

— Tanto como eso, no sé — me contestó el que te manda. — Por eso quiero que los visites... Creo que si averiguas algo podés hacer una linda nota...

Fuí. Llego al estudio y me atiende el jefe del Departamento Literario. Converso con él... ¡Muy interesante el hombre! Por ahí observo que, colgando del techo, atada por una cadena, hay una silla.

— Dígame — le pregunto. — Usted parece una persona mentalmente equilibrada, inteligente... ¿Se puede saber a qué viene esto de tener en su oficina una silla colgada del techo?

Como si le hubiese pegado un latigazo, saltó el hombre. Y todo enojado, hecho una furia, va y me grita:

— ¡Esa silla es mía y la pongo donde se me antoja!

Me fuí a entrevistar al jefe del Departamento de Producción. Me atiende el hombre y converso con él... ¡Muy interesante también! Pero observo que en el medio de su mesa de trabajo hay una gran percha.

— Dígame — le pregunto. — Usted parece una persona mentalmente equilibrada, inteligente... ¿Se puede saber a qué viene esto de tener una percha sobre su mesa de trabajo?...

También éste se enojó. Hecho una furia va y me grita:

—¡Esta percha es mía y la pongo donde se me antoja!

Me fuí a entrevistar al productor, al patrón, al amo, al que el director decía que era un tirano. Entro, me atiende, converso con él... ¡Admirable! ¡Qué inteligencia de hombre, qué personalidad, qué sagacidad! Ya al despedirme, le pregunto:

— Dígame: acabo de visitar al jefe del Departamento Literario y al jefe del Departamento de Producción... Me parecieron personas normales..., pero uno de ellos tenía en su oficina una silla colgada del techo y el otro tenía una gran percha sobre su mesa de trabajo...

— No les haga caso — me dijo el productor. — Son un par de idiotas...

— ¡Caramba! — dije yo. — Si son idiotas, ¿cómo es que usted los pone en puestos de tanta responsabilidad?

Y aquí fué donde la embarré. Porque va el productor, se pone hecho una furia y me grita rabiosamente:

— ¡Porque ésos son mis idiotas y los pongo donde se me antoja!

POTENCIA

POR LINO PALACIO

El sexo débil es, en realidad, el sexo fuerte, en virtud, precisamente, de la debilidad que el sexo fuerte siente por el sexo débil.

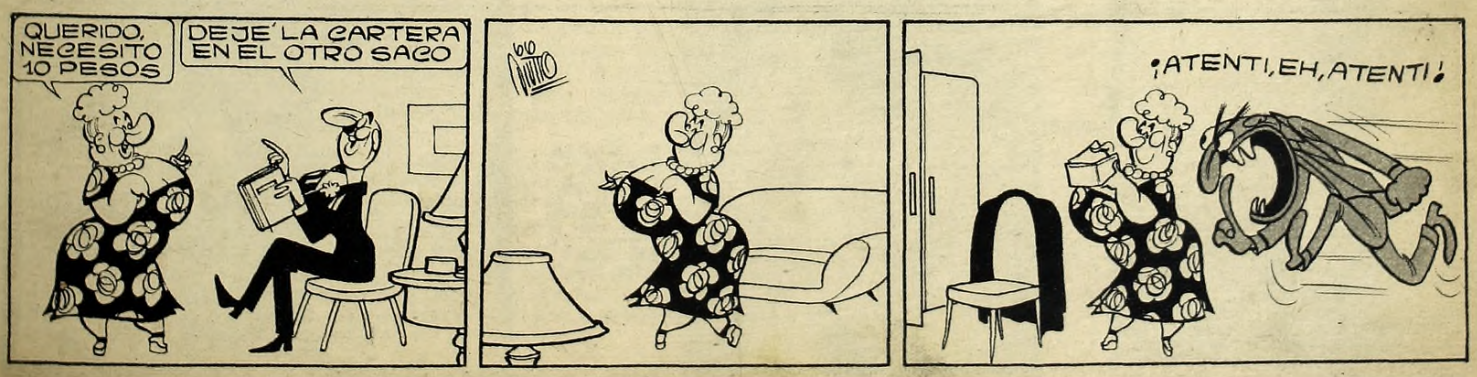
Dijo al sultán una de sus trescientas esposas: "Si no me compras un collar de perlas, le diré a todas tus otras esposas que me lo has comprado."

Era una sirvienta perfecta. Sabía atender a las visitas de dos maneras: para que volviesen y para que no volviesen.

¡Qué susto se llevó el cirujano con aquel millonario enfermo! Si no lo llega a operar ese día, se habría curado solo...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



TOILETTES LUCIDAS EN UN GRAN ENLACE

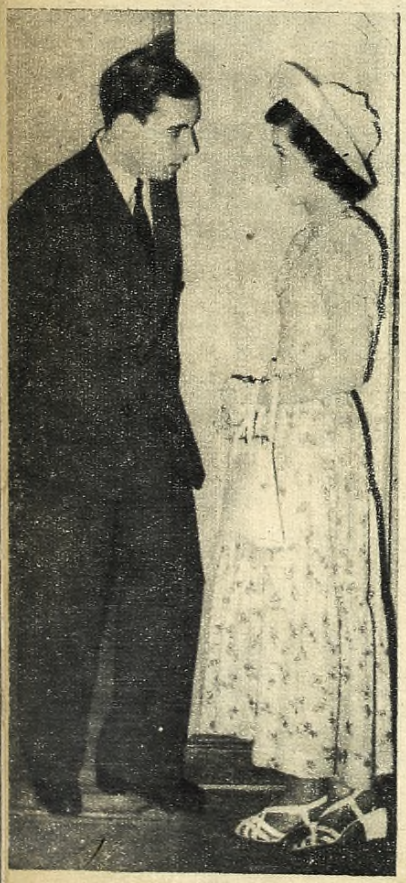
(Ver nota del enlace en la pág. 34)

● Un grupo numeroso de damas y niñas de nuestra sociedad lució, en oportunidad del enlace de **Susana O'Farrell Mihura** y **José María White Lynch**, de que informamos en otro lugar de esta edición, elegantes toilettes que son la expresión de la moda actual. **María Teresa Grondona, Adela Cora del Carril** y **María Teresa Rosas Cobo** en la reunión.

● **Teresa Paz Frederking, María Lamarca** y **Tomás Iriarte.**

● **María Hearne de Benegas** y **Cora Hearne.**

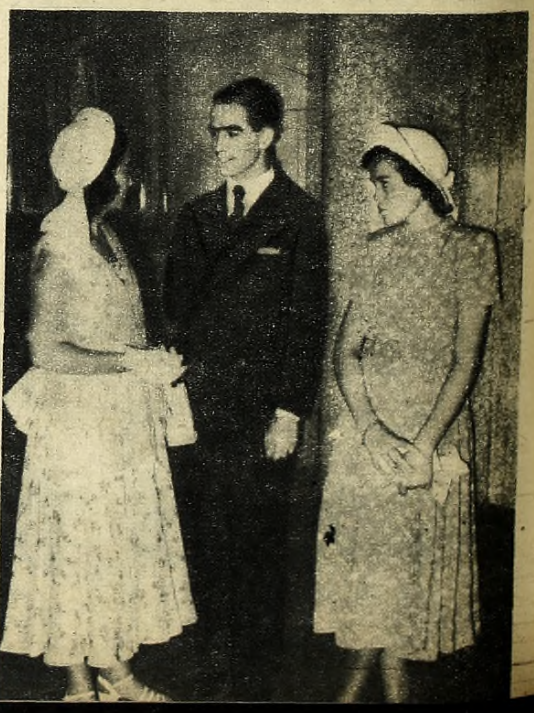
● **Teresa O'Farrell** y **Juan Cullen.**



● **María Adela** y **Agustín Roca White.**

Fotos Damiano Palau

● **Elina** y **Margarita O'Farrell** y **Jorge Sansot.**



EL PRIMER CIRCULO DE CRONISTAS

POR GUILLERMO URUNDAVIA

El dos de febrero de 1891, en la librería Porteña, situada en la calle Bolívar 369, realizóse una bulliciosa reunión. Literatos y, sobre todo, periodistas, congregados en la reducida sala de ventas, echaban a volar proyectos y argumentaban sobre los derechos de una profesión que, no por abundante en cultores y, también, *dilettantes*, era la más respetada ni medianamente remunerada. El periodismo porteño había dejado de ser un elemento de acción eminentemente política y se transformaba ya en actividad docente e informativa, que requería un numeroso y experto grupo de profesionales. Aquella reunión tenía, por consiguiente, una finalidad, que del derroche de oratoria efectuado por unos y otros, así como del anuncio, no muy explícito, efectuado en los periódicos del día, todos alcanzaron: crear una asociación de gente de prensa. Así se hizo, con el nombre bien definidor de Círculo de Cronistas; vale decir, hombres dados a la tarea informativa. Aquella misma noche quedó constituída la comisión directiva, bastante frondosa desde luego. El presidente fué José Varas, y el vice, Ignacio Orzali, con un segundo, Miguel J. Méndez; tesorero y pro fueron J. A. Llambías y Ernesto Mangudo; secretarios, J. R. Villanueva y F. Leguizamón; vocales, Juan S. Bauzá, Guillermo Stock, Pedro A. Colombo, Arias Chavarría, Alberto Rosende, Alberto Albert, A. F. de Salvi, Neville Barnes y Lorenzo Jordana. Una comisión especial para redactar el estatuto fué designada, estableciéndose una cuota de ingreso de diez pesos, amortizable en cinco plazos. Además, la mensualidad era de un peso.

Tanta pobreza necesitó de inmediato un refuerzo, y éste vino del gran Frank Brown, el cual dió una función de beneficio en el teatro San Martín, con una recaudación de 1.558.60 pesos, gesto que se agradeció el 21 del mismo mes, en la primera reunión de comisión, con el agregado de que se decidió ofrendarle una medalla de recuerdo.

En mayo del mismo año fué autorizada la constitución de una subcomisión en La Plata, presidida por otro prestigioso periodista, J. M. Niño. Además, se incorporaron como socios Zoilo Cantón, Juan Tjarks y los hermanos Juan y Patricio Mulhall.

Necesitaban los cronistas la ayuda de un carnet, medalla o credencial, que les franqueara el paso en los actos públicos, a la vez que les sirviera de distintivo. Fué designada en julio del mismo año una comisión para que se entrevistara con el jefe de policía, el doctor Daniel J. Donovan, y esta misma, asesorada por Villanueva, preparó el reglamento para el uso de la medalla pintorescamente llamada "rompefilas".

Los primeros médicos de la institución fueron los doctores Félix Sobrero y Hugo Marcus, designados en julio de aquel mismo y activo año.

En la imprenta del diario *La Tribuna* se realizó la primera asamblea anual del círculo, cuya comisión, poco después, en vista de haber cesado la publicación de los diarios *El Argentino*, *Sudamérica* y *El Censor*, decidió consultar a sus redactores respectivos sobre sus necesidades. En ese mismo mes de abril de 1892 se concedieron subsidios a periodistas que habían quedado enfermos y sin trabajo, consistentes en una cuota de tres pesos diarios.

Poco antes de la renovación de la comisión directiva, los tipógrafos de algunos diarios de la capital se presentaron solicitando que la institución realizara gestiones para suprimir el trabajo dominical. Reelecta la comisión directiva, fué designado un tribunal de honor, constituído por el poeta Carlos Guido Spano, Joaquín González Emilio Mitre, Roque Sáenz Peña, Bernardo de Irigoyen, Leandro Alem y Pascual Beracochea.

Empero, las finanzas del círculo no marchaban con el desahogo que aquél merecía. Para adquirir un mueble biblioteca fué menester acudir a la rifa de un biombo artístico; y un festival efectuado en el teatro Odeón, luego de atenderse los gastos y restituirse a algunos miembros de la comisión directiva varios anticipos que habían hecho, restaron 670 pesos.

Don Joaquín V. González, en 1893, en la Cámara de Diputados de la Nación, solicitó entonces un subsidio de diez mil pesos, creándose ya entonces el fondo para construir un panteón.

También entonces se velaba por la dignidad profesional, y así como en otras dolorosas oportunidades habíase expulsado a varios socios, en 1893 fué hecho lo mismo con otro, dice una de las actas, "por enfermedad de alcoholismo". Compensa la ingratitud de la mención la constancia del gasto efectuado para ofrendar un ramo de flores a Sarah Bernhardt, y la de otra función brindada por Frank Brown con 928 pesos de beneficio.

Luego, el Círculo de Cronistas comenzó a languidecer en sus actividades, hasta que el 26 de abril de 1896 se llevó a cabo una asamblea extraordinaria con el fin de reformar sus estatutos y cambiarle la denominación, convirtiéndose, por consiguiente, en el actual Círculo de la Prensa.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

CON cuánta emoción volvimos a leer la terrible anécdota que tanto nos había impresionado allá en nuestra lejana infancia! "¡Cómo cambian las cosas!", nos dijimos. Las cosas y las anécdotas. Sólo continuaba siendo la misma la frase espeluznante del torturado que dijo: "¡Yo no estoy en un lecho de rosas!" (¡Y que vaya a saber uno cómo fué en realidad lo que dijo!) Pero veamos cómo nos lo contó *Democracia* el 23 de noviembre:

> **Y así, por ejemplo, debemos recordar el episodio, triste y bello, de *Guatemoc*. *El inca* había sido aprisionado por los conquistadores, que querían que les revelara el secreto de los tesoros desaparecidos. Todo fué inútil, Guatemoc, sometido a las más espantosas torturas, no hablaba. Y se decidió entonces la más cruel de todas. *Guatemoc iba a ser quemado a fuego lento, acostado sobre las brasas; y a pocos metros, sometido a igual tortura, su hijo, el noble y joven Guatimozín.***

Tenemos vehementes sospechas de que el noble y joven Guatimozín, que soportó la tortura al lado de su padre, era su propio padre. Y para que no sospechéis horrendos líos de familia, os aclararemos: el tal Guatemoc, sobrino y yerno de Moctezuma — que en realidad se escribe Guauhtémoc, — fué el último emperador de Anahuac. Pero es bien sabido que los españoles son muy amigos de las simplificaciones, y con el mismo desparpajo con que ya habían transformado a Abu-Abdillah en Boabdil el Chico, que ya es más casi el nombre de un torero que el de un rey moro, convirtieron al dificultoso Guauhtémoc en el mucho más familiar Guatimozín, que si no parece nombre de torero tampoco fué rey moro, o, por lo menos, lo fué tanto como inca, puesto que fué emperador del Anahuac, que quedaba por tierras de México, a bastante distancia de las del Perú, que era donde gobernaban los incas.

En cuanto a que tuviera hijos que lo acompañaran en el suplicio para que pudiera conversar con ellos durante la churrasqueada, era bastante problemático, puesto que en la época de su suplicio tenía apenas 25 años.

Si hemos de creer a Bernal Díaz de Castillo, cronista de la expedición de Hernán Cortés, más que al relator de la anécdota, quien le acompañó en la parrillada fué el gobernador de Tlapocan y Chihuahua.

◇

MUCHAS veces habréis visto en las primeras filas de plateas de los teatros de revistas a numerosos abuelitos pintones, encantados de la vida. Pero parece que a esos caballeros les gusta la exclusividad en la materia, y así han conseguido de la Municipalidad, según vimos en *La Razón* del 19 de septiembre, que declaren a la película

> **"Una mujer..., un destino" *(no apta m. de 81 a.)***

¡Ah, pillines! ¡Eso es que temen la natural competencia de nosotros los mozalbetes que apenas hemos cumplido los setenta y nueve!

◇

EN materia de ímpetus iluminatorios, *Rumbos*, de Barracas, le ha matado el punto al mismo Goethe. No se limita a pedir luz, más luz, sino que, además, solicita ciertos espectáculos para iluminarlos, al pedir, el 15 de noviembre, al vecindario en general:

> **...que hace falta *más lux y menos vergüenza* en varias y determinadas calles solitarias de Barracas.**

En fin, todo es cuestión de gustos. Verosímilmente, hasta ahora la escasez de vergüenza había corrido pareja con la escasez de alumbrado. Pedir más luz está bien. Pedir menos vergüenza — ¿menos aún? — es como pedir que se declare a esas calles como no aptas para menores de 85 años. Todo sea por la mayor iluminación del barrio, y ¡adelante con los faroles!

◇

HE aquí una pequeña noticia histórica, tal como nos la brindó *La Prensa* del 23 de diciembre:

> **Proclamada el *1º de marzo* por el general Urquiza, en la *ciudad de Paraná*, la cruzada contra Rosas, todo Entre Ríos se había puesto de pie.**

Es que los entrerrianos son así: amigos de salirse de la vaina antes de tiempo. Porque todos vosotros sabéis que el pronunciamiento de Urquiza contra Rosas no se produjo el 1º de marzo, sino el 1º de mayo. Cierto es que tampoco se llevó a cabo en la ciudad de Paraná, sino en la de Concepción del Uruguay. No faltaría sino que nos hablaran del alzamiento de Rosas contra Urquiza para que todo fuese completo.

◇

DESDE un aviso de *Clarín* del 20 de diciembre iluminan nuestras conocimientos astronómicos con esta categórica afirmación:

> ***Lenta* y segura, *la Tierra recorre su órbita, encontrándose en este mes a la distancia mínima del sol.***

Empecemos por lo de lenta y segura: lo de segura, nunca se sabe, como en los colectivos, hasta después del choque. Acerca de la seguridad de nuestro planeta, todo lo que podemos decir es que hasta aquí vamos bien. En lo de la lentitud, juzgad vosotros mismos si una velocidad de unos treinta y dos quilómetros por segundo (115.200 quilómetros por hora) puede ter tenida por demasiado lenta. Y ahora viene lo de la distancia mínima. Mal que lo crea el autor de la temeraria afirmación, el verano y el invierno no dependen de la mayor o menor proximidad del planeta al Sol. Ello podría deducirse de la simple consideración de que mientras en el hemisferio norte es invierno, en el sur es verano, y viceversa, a pesar de que ambos hemisferios, mal que nos pese, muchas veces están bastante fuertemente soldados, formando un solo planeta. Nos da hasta un poco de rubor tener que recordar que las diferencias de las estaciones se deben exclusivamente a la inclinación del eje de la tierra, que hace que los rayos del sol se acerquen o se alejen más de la vertical. Pero, con rubor o sin él, ésa es la verdad, y no es cosa de que por lucirnos nosotros vayamos a alterarla. Además, quiere la casualidad que por hallarse en su afelio estemos en diciembre más alejados que nunca del Sol.

◇

NO siempre se ha de poder decir aquello de "Los muertos que vos matáis gozan de buena salud". Hay muertos acerca de cuyo estado de salud se pueden abrigar muy serios temores, como, por ejemplo, los que figuran en esta noticia de la primera página de *La Razón* del 16 de diciembre:

> ***Muertos heridos en un accidente.***

Una vez debidamente atendidos, fueron trasladados a sus respectivos cementerios.

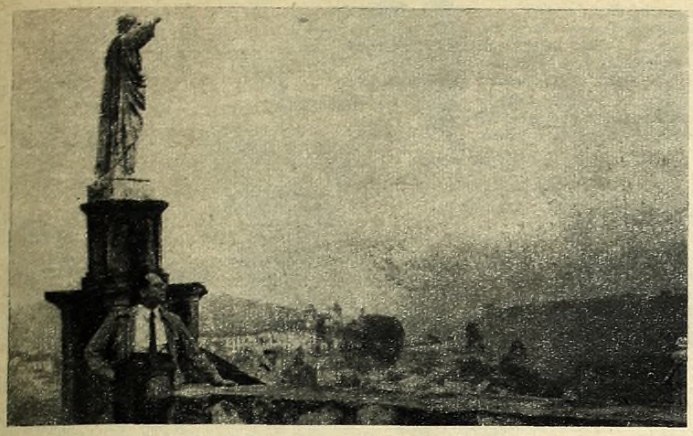
Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

***Alfredo S. Abondanza*, Olascoaga.**
***M. L. P.*, capital.**

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 33)



● **Julio C. Aranda,** en Ouro Preto, admira una magnífica vista de la ciudad.

Unos decenios más de tal progreso vivificador y Villa Rica había de transformarse en la ciudad más hermosa y más poblada de América. Pero... ¡todo desapareció de! modo fantasmagórico con que apareció! El oro del río Das Velhas no era sino oro de aluvión, y al cabo de cincuenta años quedó agotada la preciosa superficie.

Con alas invisibles y sin tocar las ha pasado el tiempo sobre las desaparecidas ciudades del oro. Las iglesias y capillas creadas por un solo gremio de artistas locales cuentan entre los monumentos más interesantes del pasado colonial de que dispone el Brasil, y vale por cierto la pena el viaje asaz complicado para llegar hasta ellas.

Lo que las torna dignas de ver e inolvidables es el modo armonioso como combinan con el paisaje, y su originalidad consiste en el milagro que ha hecho posible que edificios tan grandiosos y artísticos hayan surgido en un lugar que, en aquel tiempo, estaba completamente aislado del mundo civilizado.

Los artistas que intervinieron en la construcción y ornamentación de las iglesias tuvieron que vencer dificultades enormes. No disponían de bloques de piedra para dar a los edificios toda su fuerza, ni de mármol, ni tampoco las herramientas necesarias para labrarlo, pero tenían en cambio oro, oro abundantísimo. Podían dar brillo con el valioso metal a las balaustradas de madera, a los marcos y molduras, y es así que los altares de estas maravillosas iglesias visitadas por el matrimonio Aranda irradian un fulgor intenso, junto con la magnificencia de los cuadros y esculturas, en esa Ouro Preto, la ciudad dormida, que con razón ha sido declarada por el Brasil monumento nacional.

● La fazenda "Santa Gértrudis", de **Fabio Prado,** en Campinas, San Pablo.

● Otra vista típica en Ouro Preto.

Surge

una nueva fragancia

Flores... flores... flores de exuberantes campiñas, plenas de color, armonía y perfume, dieron nacimiento a la Loción Colonia "Néctar de Flores", nueva creación de Elizabeth Arden. Una fragancia subyugante... todo un poema *$ 20.- y 30.-*

Elizabeth Arden

...en las mejores tiendas, perfumerías y farmacias.

PETER-FOX...lo sabía

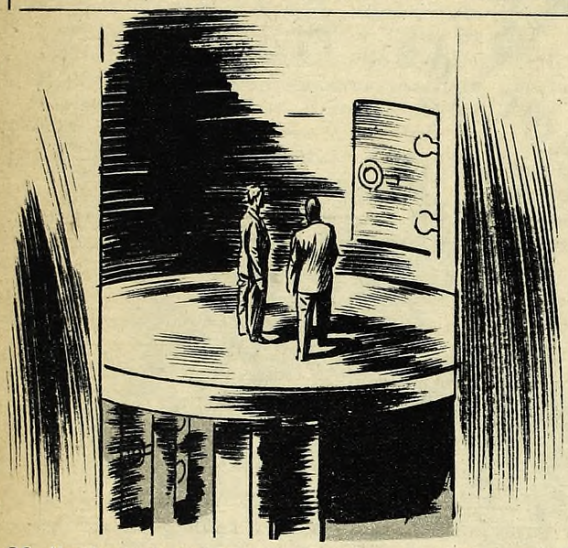
"EN EL MAS ALLA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI

RESUMEN: Fox, Berman y Julia embarcan en el "Tropico Star", en viaje de descanso. Ocurren muchos contratiempos. El más grave es el asesinato del capitán y la detención del navío por un submarino. Peter Fox y sus acompañantes son secuestrados por una espía de nombre Rainza Gluck y un tal Wagner. Los trasladan al submarino. De allí a otro, y durante el viaje se enteran de que alguien se propone desatar un terrible conflicto en base a aparatos e inventos desconocidos. Tienen una entrevista con ese alguien. Parece un demente. Su locura llega al extremo de que ha pensado en el auxilio de los habitantes de Marte. Cuenta para ello con una especie de avión que asombra a Peter Fox. Luego de la conferencia, Peter Fox y sus amigos son trasladados a una celda. Es entonces cuando la puerta se abre. Es la espía Rainza Gluck, que, como otras veces, le sugiere a Peter Fox que trabajen de común acuerdo. Peter Fox acepta.

36 —Sí... — le había dicho a aquella mujer. Se me ocurrió que quizá fuera una escapatoria, un medio para lograr salir de la difícil situación en que nos hallábamos. Rainza Gluck me miraba sonriendo. — ¿Ve usted qué sencillo podía haber sido todo esto? — comentó la extraña mujer. — De haberlo aceptado antes, se hubiera evitado muchos inconvenientes. Y, sobre todo, no hubiera arrastrado a la aventura a una inocente criatura como ésta — agregó, refiriéndose a Julia.



37 Tuve que hacer un gran esfuerzo para contenerme. Julia miró airadamente a la espía. Rainza Gluck, aún no satisfecha, agregó: — Dentro de un rato lo mandaré buscar. Me desagrada hablar delante de las criaturas... — Sin decir otra palabra, se retiró. Berman me encaró resueltamente: — ¿De manera que piensa aliarse con esa mujer? — Pienso, mi querido Berman, que de algún modo tenemos que salir de aquí...

38 Una hora más tarde, un individuo vino en mi búsqueda. Nos internamos por largos pasillos. Llegamos a una plataforma giratoria. El hombre movió una palanca, y la plataforma comenzó a ascender. Poco después se detuvo. Proseguimos la marcha. Volvieron a repetirse los pasillos. Por fin nos detuvimos frente a la puerta de una celda. El hombre golpeó de una manera característica. La puerta fué abierta. Rainza Gluck me esperaba.

39 — Creo que no tenemos mucho tiempo que perder — me dijo la mujer. — Deseo apropiarme de los inventos y de las anotaciones de ese loco que se dice el jefe. Nos resultará fácil. Dentro de unos minutos vendrá aquí. Lo esencial es eliminarlo. ¿Lo hará usted? — Me parece — le repuse — que me está proponiendo usted un asesinato. — ¡Bah!... — contestó Rainza Gluck sin dar importancia. — No hagamos cuestión de palabras. — Iba a contestarle, cuando volvieron a repetirse los golpes. Rainza Gluck me obligó a esconderme detrás de unos pesados cortinados, no sin antes depositar en mis manos un delgado puñal. Quien había llegado era el que se llamaba el jefe. Miró fijamente a Rainza Gluck. ¿Por qué lo hacía?

40 — Creo, Rainza Gluck, que no eres todo lo fiel que yo desearía. — El tono con que hablaba aquel individuo era de lo más amenazador. Rainza Gluck sonrió. — ¿Qué quiere usted decir? — ¡Que tengo informes concretos de que procuras traicionarnos! — ¿Yo?... — gritó casi la mujer, fingiendo la mayor sorpresa. Entretanto, caminó con la suficiente habilidad como para que el jefe quedara de pie junto al cortinado detrás del cual estaba yo oculto. En mis manos llevaba un puñal. Adivinaba el cuerpo del individuo. ¿Qué haría? En eso pensaba, cuando experimenté un frío inconfundible en la nuca. Alguien apoyaba un revólver sobre mi cuello.

GUIA DE INTELIGENTES

BERNARD Shaw escribió un libro dedicado a servir de guía a las mujeres inteligentes en el conocimiento de las ideas sociales. Esto no tiene nada de particular. Bernard Shaw ha escrito sobre todos los temas que suscitan inquietudes en los espíritus generosos y progresistas. Es un autor que expone los puntos de vista que considera mejores, afrontando críticas y enemistades. La fama le llegó por añadidura, y con ella a cuestas siguió cantando verdades como cualquier romántico del montón. Dicen que así son de atrabiliarios los irlandeses. Lo cierto es que Bernard Shaw ha podido pensar cosas que disgustaban a otros, y difundirlas durante un siglo, el mismo siglo en que Jaurés, Ghandi y Bernadotte pagaron con la vida el privilegio de estar en desacuerdo con los imbéciles. ¡Suertudo Bernard Shaw!

Debe hacer mucho, no menos de treinta años, que Bernard Shaw publicó su trabajo para aleccionar a las mujeres inteligentes sobre los problemas sociales. En ese tiempo se han producido tantos hechos cómicos y dramáticos, resultantes de los errores sociales señalados por Bernard Shaw en su guía de la mujer inteligente, que no es posible saber en qué medida influyó la obra, o el vivo ejemplo, en el ánimo de las mujeres.

Cierto es que tampoco se puede afirmar si las prédicas bien inspiradas y las experiencias amargas producen algún efecto positivo en alguien. Personalmente, prefiero conservar mi fe en la humanidad, creyéndola capaz de aprender; pero esto no quiere decir nada, porque yo soy uno de esos seres tercos y prejuiciosos que, a pesar de todo, siguen confiando en los beneficios de la cultura, en la lealtad, en la rectitud y demás antiguallas.

La guía de la mujer inteligente, que de paso vale igualmente para lectores masculinos, ilustra acerca de importantes temas de permanente actualidad; sin embargo, jamás ha constituído lo que ha dado en llamarse un éxito de librería. Por lo visto, u olido, no interesa. El fino olfato de los impresores percibe la indiferencia del público. Y no reimprimen la obra, mientras lanzan a granel las ediciones de las otras obras de Bernard Shaw.

Esto puede explicarse de dos maneras. O bien se presume que no hay bastante número de mujeres inteligentes como para absorber los ejemplares que Bernard Shaw les destinó, o se supone que las mujeres inteligentes no necesitan guía para interpretar los fenómenos sociológicos. En ambos casos debe considerarse galante la actitud de quienes no reeditan ese tomo de las obras de Bernard Shaw. En el primer caso, porque los hombres califican de inteligentes a las mujeres sólo a falta de mayores méritos, y reconocer su inteligencia equivale a negarles belleza y juventud. En el segundo caso, porque es rendir homenaje a la intuición femenina eso de considerarlas capaces de encontrar el rumbo, sin ayuda, entre los vericuetos formados con las que fueron rectas teorías. Queda por saber si Bernard Shaw tenía por feas a las mujeres inteligentes. Lo de que no aparezcan nuevas ediciones de la guía sociológica escrita para ellas se comprende perfectamente.

FR4

Muerte al instante Protección constante

FLIT CON MORTIFERO PIRETRO
LATA AMARILLA

FLIT

FLIT PARA SUPERFICIES con 5% de DDT
LATA AZUL

"del soldadito"

Pulverícese directamente al aire. Todos los insectos, sus huevos y larvas, mueren asfixiados al ASPIRARLO.

Pulverícese directamente sobre paredes, techos, cortinas, vidrios, etc., hasta cubrir bien la superficie. Los insectos mueren al TOCARLO.

FLIT—EL INSECTICIDA DE MAYOR VENTA EN EL MUNDO

EL HOGAR PRESENTA...

...La moda de las sandalias para playa

Tipo de sandalias que dejan el pie muy a la vista. Cabritilla y hebillas metálicas. Tienen la particularidad de hacer muy importante el esmalte de las uñas

El color "chamois", última palabra de la moda en cueros para sandalias. Nótese el modelo con pequeño taco carretel.

NO más zapatillas para playa: sandalias, en todo estilo y preferentemente romanas, atadas a la pierna con tirillas. O abrochadas con hebillas metálicas — toda una serie de éstas. — O con alguna ligera reminiscencia de los "moccasines" que se usaron con atavío "tailleur" y deportivo, tal, por ejemplo, un modelo muy bonito y original, cerrado con tirilla de cuero a un lado, que usa Marta Facio, quien ha elegido para su veraneo, repartido entre el sur y Mar del Plata y del que se cumple por lo pronto la primera etapa, modelos muy novedosos, tanto en ropa como en accesorios.

MARTA FACIO luce un calzado de suela espesa, ideal para playa, cerrado a un lado con tirillas de cuero en el estilo de los "moccasines". **(Foto Ricardo.)**

Detalle interesante en las sandalias para playa lo constituyen no sólo la franca renovación de sus líneas, sino también la diversidad de los materiales empleados — tela de lino, suecia, cabritilla, algodón, etcétera — y la no menos extensa variedad de tonos, verdadero espectro de colores en que entran no sólo los colores vívidos, muy deportivos, sino también los tonos pastel, delicadamente femeninos, con el rosado salmón entre los favoritos.

Y luego, algunos de paja natural y de "raffia", a condición de mantenerlos lejos del agua.

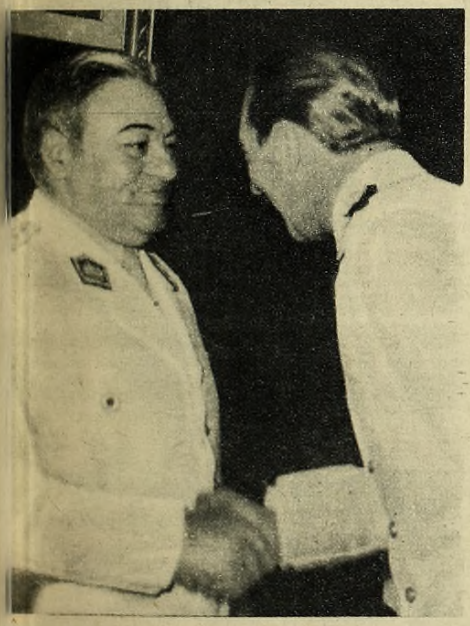
Como se ve, una moda que ofrece infinito número de variedades y posibilidades a las elegantes, y a la vez el máximo de confort.

ENTREGA DE SABLES A NUEVOS GENERALES

● El presidente de la Nación, general **Juan D. Perón,** hace uso de la palabra al iniciarse la ceremonia.

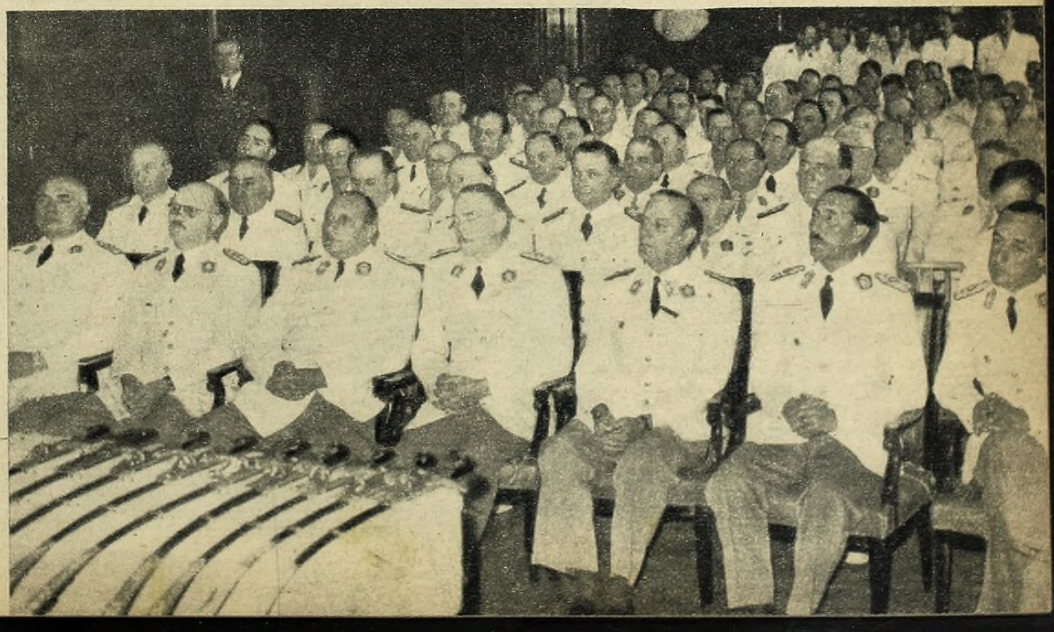
● El general **Juan Bartolomé Boeri** recibe de manos del primer mandatario la réplica del sable de **San Martín.**

TUVO lugar recientemente en el salón de actos del Ministerio de Guerra la entrega por parte del presidente de la Nación, general Juan D. Perón, del sable corvo, facsímil del que usó el general San Martín, a los nuevos generales de brigada que acaban de ser promovidos a esa jerarquía. Luego de unas palabras alusivas al acto, pronunciadas por el primer magistrado, y de la bendición de los sables por el vicario general del ejército, éstos les fueron entregados a los generales José M. de Olano, José D. Molina, Joaquín I. Saurí, Juan B. Boeri, Raúl M. Ruiz Díaz, Mariano L. Fraga, Audelino R. Bergallo, Julio A. Lagos y Federico T. Romero.



● El ministro de Guerra, general **Humberto Sosa Molina,** saludando a uno de los nuevos generales.

● Los generales y altos oficiales de reciente promoción, así como otras autoridades militares asistentes al acto.



NARRACIONES COLONIALES

LA FUGA DE LOS JESUITAS

POR BENITO J. MALLOL

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

PRESTO cundió por Buenos Aires la nueva de la fuga que del convento de la Merced, donde recluídos estaban por mandato del señor gobernador, habían hecho dos religiosos jesuítas. Tan asombrosa fué la evasión, que nadie los avizoró al escalar el tapial, ni los topó después, a pesar de la celosa vigilancia sobre ellos ejercida; cosa de maravillar en tan pequeño poblado. Motivo fué ello para que la imaginación popular, siempre lista para atribuir a causas no humanas todo lo no explicable, diera en decir que más cosa de brujería parecía la escapatoria que milagro, pues gente no muy católica sería la huída para haber motivado tanto rigor y las censuras de Su Ilustrísima.

Fué el comento del día, que harto escándalo dió en la ciudad y mucho que hablar en el señorío y aun entre la gente de medio pelo. En la cuadra, para cocina destinada, en las casas del Fuerte que habitaba el gobernador, allegóse aquella mañana todo el mujerío del servicio de su señoría. Había allí esclavas negras bozales y ladinas, indias pampas, una mestiza correntina y otra mulata nacida en Santiago del Tucumán. De tiempo en tiempo, algún soldado del presidio cruzaba el patio y se arrimaba al husmeo del chisme y de un bien cebado mate. El correr de la conversación movíase con motivo de la sonada fuga hacia temas milagreros, narrándose consejas y tradiciones. Tomasa, la negra cocinera, atribuía el éxito de la fuga a la ayuda que diera Mandinga, diablejo chacotón y bellaco muy amigo de asustar a medrosas doncellas saltando de las brasas del fogón o correteando de noche por los tejados. La india Petrona suponía, con fundamento, que los huídos poseían guayaca de plumas de caburé, que trae suerte en toda empresa.

Ya lanzadas en estos tópicos, narráronse cuentos fabulosos: los daños que causa gualicho, el minúsculo diablo pampa que surge de los aguazales y cañadas; contáronse, por la correntina Cenobia, leyendas asombrosas de su terruño; la historia del sacristán de la misión de Santo Tomé, que sacó de la laguna bullente el lagarto de fuego que lucía un carbunclo en la cabeza; los misterios de la laguna de Iberá, donde mora la madre del oro, y cuyos ocultos poblados defiende la gigantesca culebra curizú. Cabrera, el arriero,

que en cuclillas sorbía un mate, muy sabedor de leyendas del Tucumán, contó cosas pavorosas de las salamancas; de zupay, el diablo que mora en las tupidas selvas de algarrobos y a quien no se debe mentar sin escupir primero; de la mulanima, castigo de la mujer culpable; del runanturunco, hombre transformado en tigre, e hizo gimotear a las mujeres con la enternecedora leyenda del cakuy.

◊

Al ánimo del más esforzado varón ponía espanto la ceremonia. Fúnebre tañer de campanas, negros paños en los muros, cruz cubierta, velas verdes, y aquellos pavorosos anatemas: "Malditos sean de Dios y de su bendita Madre"; "huérfanos se vean sus hijos y sus mujeres viudas"; "el sol se les oscurezca de día y la luna de noche"; "mendigando vayan de puerta en puerta y no hallen quien bien les haga". En el profundo silencio del templo resonaban tan fatídicas frases, a las que respondía el amén de los acólitos, mientras jesuseaban de espanto las mujeres y temblaban los hombres.

Esta excomunión lanzábase con grande solemnidad en la Catedral de Buenos Aires por mandato de Su Ilustrísima el obispo don Antonio Azcona Imberto contra todo aquel que hubiera prestado ayuda u ocultos tuviera a los dos religiosos jesuítas que habían hecho fuga del convento de la Merced. También a aquellos "que hubieran noticia del sitio donde se encontraren, o del camino que tomaren, y de ello no hicieren denuncia a las veinticuatro horas", estaban comprendidos en las censuras.

Aunque la pena de excomunión mayor más grande efecto producía en los católicos pechos de los moradores de la ciudad que los requerimientos de la autoridad civil, por aquello que lo que abunda no daña, mandó el gobernador que a la vez se publicaran bandos, a son de cajas de guerra, por voz de pregoneros "en las calles y partes acostumbradas" y se despacharan requisidores a "las provincias de arriba", detallando las penas en que incurría toda persona, de cualquier estado, calidad y condición, "que los encubriere a los evadidos, saque de la ciudad o guíe"; si fuere vecino de esta ciudad, destierro perpetuo de ella y perdimento de sus bienes; si fuere forastero, tres años de servicio en la guardia de San Juan, sin sueldo; si fuere mulato, indio o negro, doscientos azotes por las calles y cuatro años como galeote de las naves de S. M." También el bando ofrecía como recompensa al que ayudara a prender a los huídos "doscientos pesos reales".

Harto grave serían, a no dudar, los delitos cometidos por los jesuítas evadidos, o gran temor causaba a las autoridades el que libres anduvieran, cuando tanto rigor se usaba contra los que les prestaran ayuda.

Al principiar el siglo XVIII la guerra de sucesión de España ensangrentaba los campos de Europa. Inglaterra, Austria y Holanda, aliadas, batíanse contra Francia y España, y ésta, a su vez, estaba dividida en dos partidos, pues Valencia, Aragón y Cataluña se habían levantado contra el resto de la península. Tanta sangre vertíase para ver quién apañaba el trono español, si un Borbón o un Austria. Mala herencia dejó el rey de España Carlos II, el Hechizado, con su testamento, en que nombraba sucesor al trono al duque de Anjou, nieto de Luis XIV, que lo ocupó con el nombre de Felipe V. El archiduque Carlos, hijo segundo del emperador de Austria, que se juzgaba con mayores derechos para ser designado, protestó y declaró la guerra a Francia. No afectó mayormente esta guerra a las Provincias del Plata hasta la entrada en ella de Portugal al lado de Inglaterra.

Habiendo tenido conocimiento Felipe V que Austria proponíase sublevar en su favor las colonias españolas de América, mandando al efecto agentes y espías con diversos disfraces, especialmente de clérigos y frailes, cuyo hábito siempre respetado les libraría de enojosas averiguaciones, llevó el alerta al gobernador del Río de la Plata en carta datada en mayo de 1700, encareciéndole se impidiera la entrada e internación de toda persona sospechosa "de venir a tentar la fidelidad de los vasallos".

◊

Así prevenidos, no es de asombrar que el arribo a Buenos Aires de la zumaca "El Carmen", y saberse que en ella venían embarcados dos al parecer religiosos jesuítas de la orden de San Agustín, dieran en sospechar de ellos, alborotándose las autoridades. Averiguación hecha de la nacionalidad de ambos, y resultando ser uno italiano y el otro portugués, se acentuaron las sospechas. "¡Portugués —dijo Su Excelencia,— espía tenemos!, y sin más se les vedó el desembarco, ordenándoseles permanecieran en la nave hasta el retorno de ésta al Brasil.

Fueran o no espías lusitanos o agentes de Austria, mala la hubieron en estas tierras. Reclamaron al gobernador exhibiendo cartas a su favor del virrey del Perú, conde de la Moncloa, que a la postre resultaron ser falsas; apelaron al obispo, que hizo oídos de mercader; solicitaron favor a los prelados de los conventos y al rector de los jesuítas; nadie de ellos hizo duelo, desconociéndolos como suyos, quedando fray Guarino y fray Seco, que así se hacían llamar, como gallo que entra en corral ajeno.

A pesar del hábito, que se sabe no hace al monje, gente era la sospechada matrera y de pelo en pecho, pues no conformes con su secuestro en la nave y hartos de clamar favor y justicia, resolvieron librarse por sí mismos, y al efecto, aprovechando una fuerte tormenta en el río, creyendo descuidada la vigilancia, sin curarse del peligro, con grande riesgo se arrojaron al agua para ganar a nado la tierra, con tan mala suerte que en grande aprieto de perder la vida se vieron, y con tan menguado provecho de su hazaña, que al llegar a la orilla, de donde largo tiempo hacía los estaban avizorando, fueron arrestados y puestos en clausura en el convento de la Merced, lo que fué para ellos saltar de la sartén para caer en las brasas.

No escarmentados, con tesonero empeño, volvieron a tentar la huída, hallando traza y modo de hacer fuga del convento, y a pesar de la rigurosa vigilancia sobre ellos ejercida, lograron salirse con la suya, poniendo pies en polvorosa y tomando la del humo.

Grande fué el enojo que la escapatoria de los frailes produjo al gobernador, don Agustín de Robles, que en aquellos días terminaba su mando, apresurándose a tomar medidas para alcanzar a los huídos, aunque tocóle proseguir las pesquisas al nuevo gobernador, don Manuel Prado y Maldonado, quien previamente deslindó responsabilidades, pues, dijo, "cada gorrón aguante su espijón", y de quien mayor sea la culpa de la fuga, cargue con ella.

◊

Don Manuel Prado y Maldonado, caballero veinticuatro de Sevilla, cuyo viaje al Río de la Plata es de notable recordación, por su duración, porque fué cerca de dos años, por la obligada detención en Cabo Verde y el Brasil, forzado a ello para reparar averías de la nave en que embarcara. Fué breve su gobierno de Buenos Aires, que no alcanzó a tres años, de 1700 a 1703. De ese tiempo sólo se puede mencionar el ataque de los indios güenoas, sugestionados por los portugueses, contra los guaraníes; éstos reclamaron auxilio a Prado y Maldonado, con el cual deshicieron a los güenoas en un sangriento combate que duró cinco días.

◊

Con grande premura procedió el nuevo gobernador, activando la persecución de los jesuítas fugitivos, no sólo por cumplir las órdenes de su rey, sino también imaginando que, teniéndolos en su poder, por el hilo sacaría el ovillo de su misión en estas tierras, descubriendo tal vez la trama del estupendo complot. Mandó chasques a las provincia de arriba, patrullas de soldados sobre su rastro, los alcaldes de barrio y de hermandad prosiguieron con rigor pesquisando en las casas de la ciudad y en los ranchos de la campaña. Dictó bandos, ofreció premios en dinero y puso en movimiento toda la máquina de la justicia, desde los altos funcionarios hasta el más mísero alguacil. Aunándose esta vez la cuchilla pontificia y la regia, el obispo fulminó excomunión mayor contra quienes les ayudaran, lo que prueba que eran espías en realidad, que si fueran frailes de verdad, no toleraría avances a los fueros de la Iglesia. Mas a pesar de tanto trajín, menguado fruto dió, que nadie de ellos sabía nada.

En tanto, alborotado andaba el vecindario, que poca cosa era menester para turbar su plácido vivir, y curiosos comentos se hacían del paradero de los frailes. Uno suponía que en una recua trajinera marcharan al Tucumán; otro aseguraba que habían sido avizorados travestidos de vaqueros, ocultando el rostro con fieltros de grande falda y en tren de jornada a Chile; quién, diciéndose más sabedor, que se pusieron a salvo cruzando el río y guareciéndose en la Colonia; más allá una comadre parlera insistía que en una carreta y bajo un montón de cueros, ocultos, salieron de la ciudad, y si a tiempo hicieran en ella cala y cata, los atraparan de seguro; no faltando un mayor mentiroso que jurase haberlos topado. Y así, cada cual a su guisa y paladar pergeñaba las más peregrinas historias de la escapatoria.

Haciéndoseles los dedos huéspedes, en todas partes sospechaban espías, siendo cosa reidera los estupendos chascos que unos se llevaron y otros ocasionaron. Todo forastero que ruando andara era avizorado, y si era fraile no conocido, denunciado.

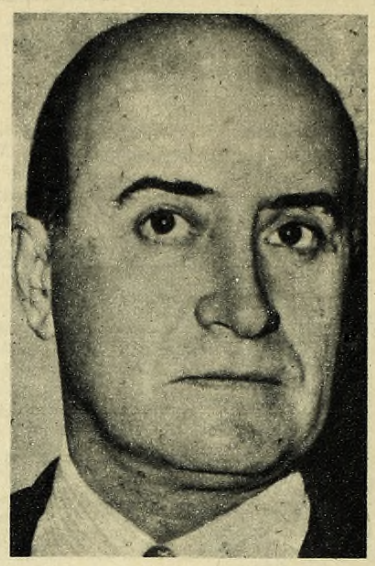
Ni con candil que los buscaran toparon con ellos; nunca fueron habidos y ni hubo de ellos nuevas, como si la tierra los hubiese tragado, quedando a muchos vecinos mojigatos la duda de si fueron frailes en veras o en burlas.

POR B. HERRERO ALMADA

EN dos endecasílabos — nada más que en dos endecasílabos — de Eugenio Julio Iglesias está presentido el drama que padece Horacio Vidal:

"Mi aurora fué un ocaso, y un sombrío
sufrir mi soledad desesperada..."

La infancia y la pubertad de aquel protagonista de "El penúltimo escalón", referidas en la primera parte de la novela, confirman el aserto. Veinte páginas en total. Pocas, si se admite la genérica significación que revisten. La novela empieza después. Cuando el profesor Horacio, contratado para dictar un curso de literatu as comparadas en la Universidad de Río, escarmienta el drama de su soledad desesperada. El autor atribuye al protagonista la contemplación remota de una oleografía — en un tenducho de remendón — que representaba la vida humana en una doble escalera, donde el escaño que facilitaba el ascenso a la adolescencia correspondía del otro lado al de la declinación. Y esta rudimentaria y acongojadora alegoría anticipa con violencia el argumento de la obra. El personaje femenino — Nahir, ex alumna de Vidal: cabellos prietos, ojos negros, labios finos y pequeños — se da ente a para comunicarse con el varón de cauto envejecer, a quien "le duele la vida". Comprensible es que el ilusorio romance termine con el suicidio de Nahir. O no termine. Porque todos los personajes siguen viviendo en la imaginación del lector. El angélico Britos Aphonso, tan generoso y comprensivo; Octacilio Guimaraes, insidioso y perve so; Clelia, tan altiva en su soltería y tan adusta en medio de su economizada ternura sin destino; el padre de Nahir, tolerante y conciliatorio; y hasta la criada babá, "mae preta", con su pintoresco lenguaje, y que es una de las etopeyas más afortunadas de esta novela, cuyo elogio impide olvidarse de los maestros del género. Y del autor, por añadidura. "Libro que no nos hace pensar en su autor — dice Marañón, — puede tirarse al cesto." Reproducimos un fragmento de la novela de Eugenio Julio Iglesias, editada por Lo ada en un volumen de doscientas páginas con una carátula de A. Rossi.



EL PENULTIMO ESCALON

(FRAGMENTO DE LA NOVELA ORIGINAL DE EUGENIO JULIO IGLESIAS)

NO le hagás caso. ¡Tu padre es el loco de siempre!

— Pero habrá que obedecerle.

— Algunas cartas se pierden, ¿me entendés? Y ésa se ha perdido. Si él se afirma en su deseo de que vayas a Río, te mandará otra.

Adriana encontró aceptable el remanido argumento sugerido por la tía Clelia. Esa carta no había llegado a destino. Son tantas las cartas que no llegan a destino...

— Sin una causa, sin una justificación. "Arregla tus cosas y vente; aquí proseguirás tus estudios..."

Clelia no la escuchaba. Marinera de un viaje inolvidable, su pensamiento conducíala a su paisaje de maravilla cada vez que Horacio ponía de manifiesto, o su talento, o su sistema nervioso, unas veces vibrante como una teoría de cuerdas tensas y en otras laso y al margen de lo sensible.

El viento, que soplaba desde el río, las obligaba a acelerar el paso, y más ahí, en ese trozo de las barrancas totalmente desguarnecido. Adriana, por el frío y por la actitud de la tía, guardó silencio hasta llegar a la pensión. Una vez en el dormitorio, y paradas ambas ante la estufa de leños, reanudaron el diálogo.

— Mamá pagará las consecuencias ni no voy.

— No le costará mucho; ya está habituada a pagarlas por todo.

— A veces pienso — se atrevió a replicar Adriana — que no quieres bien a papá. Es como si le guardases rencor por algo que te hubiese hecho y que no puedes perdonarle.

Clelia frunció el ceño, hundió la barbilla en el pecho y, los brazos cruzados, distanciése de la estufa a grandes pasos. Al llegar a la ventana frontera, giró sobre los talones rápidamente y clavó una mirada serena en los ojos de la sobrina.

— Quiero a tu padre por mi hermana y por vos.

Detúvose uno segundos y:

— También lo quiero por él — prosiguió, — pero no voy a retenerte si te parece bien hacerle caso.

— No intenté disgustarte.

— Y no me disgusto. Es muy natural que desees estar a su lado. Sos su hija, y acaso le hagás falta. A Horacio le hace falta que lo acompañe una mujer como vos.

Y agregó:

— ¡Quién sabe si tu madre supo acompañarlo nunca!

— No digas eso.

— ¿Por qué? Si es lo que pienso de Lucía. Lucía es buenaza, es económica hasta la tacañería y adora a su marido. Lo adora, pero no lo comprende, no lo acompaña; por eso tu padre se siente solo. ¿Entendiste?

Sin asentir ni disentir, Adriana se arrellanó en la "bergère" forrada con cretona inglesa.

— Ya sabés que no ando a lo gato por las ramas para decir cuanto pienso, aunque piense mal. Y no lo hago ni por mala ni por solterona, sino porque me alivio. Cuido mucho de mi salud. Nada más hermoso que vivir, que respirar bien. Si se me hubiese dado por respirar mal, hace veintiuno o veintidós años que ..., ¡jum!

— ¿Por qué veintiuno o veintidós años?

— Porque, para que te vayás enterando, hace veintiuno o veintidós años me enamoré de tu padre, y él se casó con Lucía, mi hermana. Se equivocó y se embromó, y también se embromó tu madre. Yo, en lugar de guardarle rencor, sigo queriéndolo, eso sí, con un poco de lástima.

— Hablas en una forma que...

— Que te sorprende. Me has obligado a hacerlo. Las mujeres, en un trance semejante al mío, entran en un convento, se avinagran o se matan, o se casan con otro. A mí me parece estúpido el hacer culminar una ilusión frustrada en un pésimo negocio como lo es la clausura o como lo son el histerismo, la muerte o un matrimonio al cual se lleva un despecho o el afán de casarse. Yo estaba enamorada de Horacio. Lo había descubierto flojo, no obstante su hombría de pensamiento; propenso a la sumisión, pese a su independencia de carácter; inestable, aunque expusiese con energía sus convicciones; débil, hasta en los arrebatos de su euforia juvenil. Hablando en plata, ¿quién era? Un muchacho huérfano que confiaba en el retorno de la madre, y yo, yo lo descubrí.

OBRAS Y NOTICIAS

A las rectricciones opuestas a la circulación del libro argentino en el exterior durante estos últimos tiempos hay que agregar una más, y no de las menos importantes. Como que se trata de México, país con el que siempre hemos mantenido estrechos vínculos culturales, y que ahora aparece gravando con un cuarenta por ciento sobre el valor de cada libro, más un peso de su moneda por cada quilo. Ignoramos las circunstancias que hayan influído para aconsejar esta providencia, pero si es público que el libro mexicano entra a nuestro país y circula libremente entre nosotros. Por supuesto que los editores agrupados en la Cámara Argentina del Libro han iniciado las consiguientes gestiones para solucionar esta enojosa desinteligencia con la esperanza de conseguirlo.

CASUALMENTE, de México han llegado en estos días a las librerías porteñas los primeros ejemplares de "Muerte y transfiguración de Martín Fierro", obra en dos tomos, de Ezequiel Martínez Estrada, publicada por el Fondo de Cultura Económica. Si entre nosotros existiera el arancel a que hacemos referencia, aquella obra, de suyo costosa, alcanzaría un precio casi prohibitivo. Entendemos — ¿y cuándo no ha sido así? — que por sobre todas las conveniencias económicas están los intereses de la cultura, cuyos fueros deben ser inviolables.

AL novelista Juan Arbó le ha correspondido el premio Eugenio Nadal, otorgado anualmente por la Editorial Destino, de Barcelona. Arbó es catalán, nacido en la provincia de Tarragona, en Amposta, y comenzó escribiendo en su lengua natal. Una biografía de Cervantes traducida a varios idiomas contribuyó últimamente a asegurarle la notoriedad que merecía. La novela premiada se titula "Sobre las piedras grises".

SI hay algún camino para reivindicar la secular tradición de los juegos florales es organizar con el antiguo esplendor un torneo análogo. Los desacreditó la profusión y la falta de recursos. Hasta convertirse en el procedimiento menos oneroso para ungir a un presunto poeta inédito. Ahora la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires parece ser que se propone, por el camino que preconizamos, llevar a cabo un certamen de aquella índole. El designio es premiar una oda a San Martín, conmemorando el aniversario del Libertador — que se cumplirá en 1950, — mediante la convocatoria de todos los poetas de América y España. Es improbable que los aedas contemporáneos desdeñen la poesía épica. Y más improbable que no sea ésta susceptible de renovación.

UNA SILUETA VERANIEGA

LUEGO.... ¿su silueta no es siempre la misma? Naturalmente, puede serlo, pero es que **no debe serlo.** Porque cantidad de defectos se disimulan se modifican aparentemente con la ropa de invierno, pero otra cosa es cuando debemos lucir en las playas una silueta impecable o, por lo menos, proporcionada, esto complementado por una epidermis sin defectos, lisa, uniformemente dorada.

¿Su silueta es demasiado delgada? Un régimen apropiado, elegido entre los muchos que hemos publicado, y ejercicios adecuados, así como reposo suficiente... y un poquito más todavía, y moderado ejercicio harán mucho por mejorarla.

¿Su silueta acusa, en cambio, unos quilos de más? Esto es más común, por lo menos entre la mujer argentina, que el problema opuesto. Nuevamente régimen, esta vez elegido para adelgazar: ejercicios y lo mismo reposo, necesario si el régimen es un poco severo, y en todo ello una dosis de sentido común, porque no es cuestión de quedar exhausta merced a ejercicios excesivos, ni transparente en base a una alimentación deficiente.

Hemos de considerar de inmediato un buen proceso de desintoxicación del organismo, que lleva implícito el perder unos quilos. No debe llevarse a la práctica, si dentro de pesar más de lo debido, no se cuenta con un buen estado de salud. Esto último es básico.

DESAYUNO

3 vasos de agua media hora antes del desayuno. Luego: 1 vaso de jugo de naranja, fresco; 1 taza de fruta cocida al vapor y una cucharada de copos de cereal; 1 fruta natural: manzana, pera o ciruela; 1 racimo de uvas (o pasas de uva); 1 taza de agua caliente con zumo de limón y una cucharada de miel.

ALMUERZO

1 vaso de jugo de frutas; 1 taza de caldo de legumbres; 1 plato de fruta cruda (o verdura); 1 vaso de leche; 1 fuentecita de fruta cocida.

COMIDA

Cocktail de jugo de tomate; 1 copa de frutas. Sopa clara de vegetales. Ensalada de verduras crudas. Carne, pescado magro o ave (asados). 1 vaso de leche. Postre de fruta.

Este régimen, seguido durante unos quince días (suspendiéndolo o haciendo el agregado de otros elementos si nos sintiéramos débiles, por ejemplo, porque debamos desarrollar al mismo tiempo un gran trabajo), ha de hacernos mejorar la silueta y también el estado general. Desde luego, la dieta va pareja con el ejercicio en estos tratamientos. Consideremos algunos de los más efectivos para obtener una reducción en la silueta:

1. — Para corregir una mala postura: Realizar distintos ejercicios, flexiones laterales, flexión hacia adelante, saltos, etc., siempre de espaldas a una pared y, en lo posible, apoyándose en ella.

2. — Para reducir las caderas: Extenderse de espaldas al suelo hacer movimientos en que se tratará de describir un círculo completo con los pies.

3. — Para reducir el busto: Flexiones, torsiones y semirrotaciones de tronco.

4. — Para reducir los muslos. De pie, avanzar la pierna derecha lo más que sea posible. Volver lentamente a la posición anterior. Repetir esta vez con la pierna izquierda.

5. — Para reducir las pantorrillas: Sentada en el suelo, estirar lo más que sea posible las piernas, cruzándolas a la altura de las rodillas y separando lo más posible los pies. Volver a la posición inicial.

Todos los ejercicios se repetirán veinte veces, como mínimo.

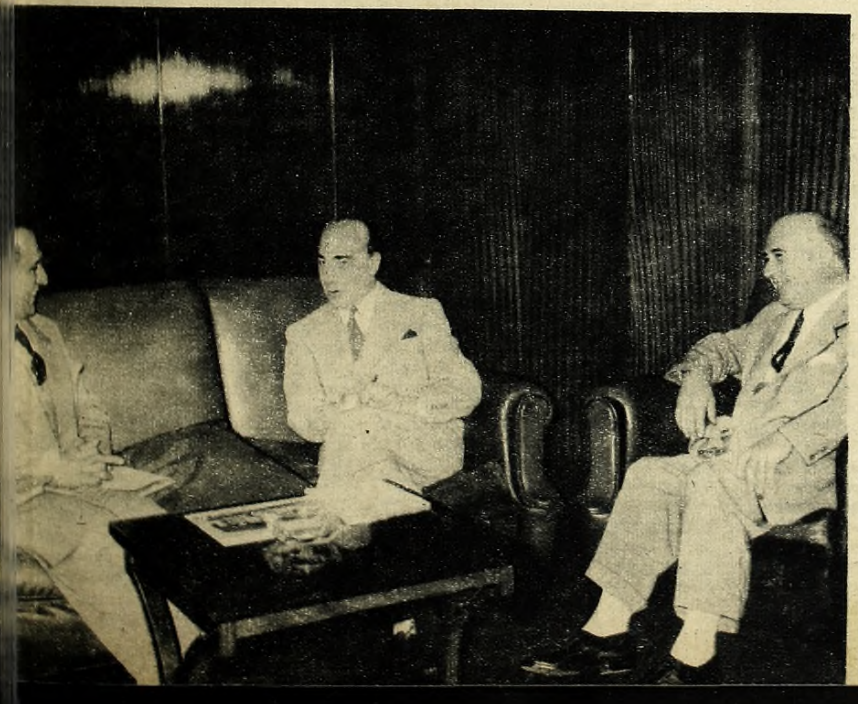
Ahora bien; conseguida una silueta armoniosa, debemos cuidar, al mismo tiempo, de tener una epidermis uniformemente satinada, si es posible de tono dorado en esta época, sin sarpullidos ni defectos semejantes.

Los baños de mar son muy efectivos para curar la piel si ésta tiene barritos, la llamada "carne de gallina", etc., y, desde luego, con los baños de sol, que los complementarán, obtendremos el tono dorado, difícilmente más hermoso si se recurre para ello a otros procedimientos.

Es sabido que la aplicación de aceites filtrantes es indispensable para someter al cuerpo a la acción del sol. Cuando la epidermis está excepcionalmente atacada por sarpullidos o cualquiera de los otros defectos señalados, es muy efectivo el someterla previamente a algunas secciones de aplicación de aceite mineral, a lo que se agrega el retirar ese aceite mediante un procedimiento especial.

El aceite que se proyecta sobre la piel tiene incorporados elementos minerales, casi todos de origen volcánico, y que, por ejemplo, son los que hacen tan favorables para la piel los baños termales.

Una vez que ese aceite ha sido proyectado, un masaje manual ayuda a hacerlo penetrar más profundamente en la piel.



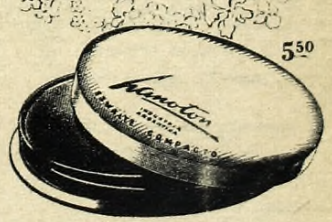
EL EMBAJADOR ARGENTINO EN ESTADOS UNIDOS, DURANTE SU ESTADA EN BUENOS AIRES.

El Jefe de la Policía Federal, general **Arturo Bertollo,** recibió en su despacho la visita del administrador general de Correos y Telecomunicaciones, señor **Oscar L. Nicolini,** y del embajador argentino ante los Estados Unidos de Norte América, doctor **Jerónimo Remorino.** La fotografía reproduce un momento de la mencionada entrevista.

LANOTON
el maquillage de alabastro

EMBELLECEDOR DE DOBLE EFECTO

Cuanto más desconforme se esté con el propio cutis más se apreciarán los efectos benéficos del Esmalte Facial Lanotón. Lanotón borra arrugas, y cualquier otro defecto en la apariencia del cutis. Hace cutis de suavidad de seda con transparencia y tersura de alabastro. Lanotón está compuesto con lanolina y por eso al mismo tiempo que embellece el cutis, lo refresca y lo torna elástico y flexible.



5.50

JAMAS SECA EL CUTIS!

contiene:

★ LANOLINA

La Media
que no es Media
pero
parece Media

Helene Curtis

presenta
su magnífico
ESMALTE
PARA PIERNAS

El mejor sustituto de las medias, con la ventaja de que no se corren los puntos, no hay que lavarlas y son mucho más frescas.

El Esmalte para Piernas de Helene Curtis se extiende con uniformidad y es muy durable.

Se presenta en frascos de 120 c. c. y en 4 tonos de moda: Beige, Beige Rosa, Tostado, Tostado Obscuro.

Distribuidores exclusivos:
ORVENT S.A. - Alsina 3058 - Bs. Aires

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

NUESTRA

Coro Universitario de Tucumán

NOSOTROS, los melómanos porteños, vivimos desinteresados de las actividades musicales que se llevan a cabo fuera de la capital, como si la avenida General Paz fuese la Gran Muralla china que nos aislara del resto del país. Así, poco o nada sabemos acerca del notable "Coro de Universitarios de Tucumán", uno de nuestros conjuntos más disciplinados, que cultiva con singular maestría el arte complejo y sabio de la polifonía vocal. Tanto anhelar que la música se "descentralice" de Buenos Aires, para luego ignorar la dignísima labor realizada en el interior...

La historia de esta agrupación representa una interesante "trayectoria" toda de entusiasmo y dedicación. Fundado a mediados del año 1945 bajo los auspicios del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, a cuyo llamamiento acudieron profesores, egresados y estudiantes de las distintas Facultades, el coro se inició bajo la dirección del maestro Alex Conrad, y luego pasó a manos del maestro Mario Cognato (h.), quien en la actualidad desempeña, asimismo, la dirección del Conservatorio Provincial Tucumano.

Con el tiempo se intensificó la labor "arquitectónica" del grupo, asentándose el edificio sonoro en las bases de sus bellas voces graves, planeando los finos arabescos vocales de sopranos y tenores con la audacia de una torre de iglesia o la elegancia de un ornato gótico...

En 1946 la técnica adquirida permitió ampliar el repertorio y cultivar los géneros más diversos, desde las austeras pero conmovedoras músicas - plegaria de un Palestrina, un Lasso y un Bach, hasta las coloridas expresiones folklóricas, argentinas u otras, pasando por el romanticismo de un Schubert y un Mendelssohn, o el modernismo de un Ravel. Magnífica suma cuya posesión hace de éste uno de nuestros coros de más rico repertorio.

Merece recalcarse que las interpretaciones siempre se realizan ateniéndose al idioma original en que las obras fueron escritas. Contribuyen a salvar las dificultades inherentes a tan delicada e importante empresa, integrantes pertenecientes al Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas y Modernas, quienes enseñan a sus compañeros la correcta pronunciación del latín, inglés, francés, alemán, italiano, portugués, etc. Asimismo, cabe destacar la dedicación entusiasta de los propios coristas que, para subsanar inconvenientes de orden económico, imprimen las partituras en mimeógrafos, interviniendo en la tarea equipos de señoritas y jóvenes cuyas habilidades tipográficas constituyeron una verdadera sorpresa.

La maestría alcanzada en ese difícil arte de contrastes, de acentos, de matizadas graduaciones que constituye el canto colectivo, no fué considerada suficiente para el Coro Universitario, que con loable espíritu de superación dedicó al estudio la totalidad del año 1947.

Ensayos parciales y generales fueron aumentados, siempre muy concurridos a pesar de estar subordinados a los deberes para con la Universidad, puesto que, según dijimos, integran el conjunto profesores, egresados y estudiantes pertenecientes a las diversas disciplinas dictadas en dicha Universidad Nacional. Se ha dado el caso de estudiantes de Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Catamarca o de las gobernaciones del Chaco y Formosa, con residencia en Tucumán en época de clases, que llevaban consigo las partituras cuando viajaban a sus respectivas provincias aprovechando feriados, para así estudiar sus partes y, al regresar, poder mantenerse a la altura del nivel general.

El concierto de presentación en la Filarmónica de Tucumán, objeto de tan larga y minuciosa preparación, fué una batalla decisiva de la cual salió victorioso, consagrándose uno de los mejores conjuntos argentinos, el Coro de Universitarios: cien voces y un alma... Ecos de esas voces unificadas por el alma de la música se han propalado desde entonces en ciudades del sur de la provincia, en Santiago del Estero y Salta, portadores de nobilísimo mensaje y siempre acogidos con espontáneo éxito.

Regocijémonos de asistir en nuestro país a un florecimiento coral del cual el conjunto tucumano es alto exponente. En momentos en que tantos hombres se dedican a lo que cierto poeta denomina "obras perversas", resulta grato acercarse a una comunidad coral donde todo únicamente es orden y armonía. Los filósofos chinos de la gran época siempre proclamaron que la música, y muy particularmente la de conjunto, representa, desde el punto de vista social, una fuerza moral de extraordinario valor. Según dijimos en otra oportunidad, el canto coral pone al ser humano en el estado de gracia que conocieron los viejos constructores de catedrales.

EL CINE

...pero la gente

POR qué mintió la cigüeña?" es sólo una comedia festiva más. Sin mayor trascendencia para nadie. Pero graciosa en muchos momentos. Provoca francamente la hilaridad casi permanente en el público. Desde luego, más en el femenino, en quien la consabida atracción de tres lindos bebés es siempre de gran éxito. Por lo tanto, la finalidad de hacer reír está lograda. Sobre todo con los eternos nudos que se producen en este tipo de comedia. De corte francés. Aunque en este caso lleve la firma de los hermanos Alvarez Quintero. Aunque muchos chistes y respuestas, no siempre de mucho ingenio, vayan más bien por cuenta del adaptador que de los autores. Que en cuanto a ingenio tenían mucho. Decimos una película sin mayor trascendencia para nadie, y es cierto, porque ni siquiera la tiene para su director. Las apariciones frente a la responsabilidad de una dirección de Carlos Hugo Christensen, trae siempre aparejada una cierta esperanza. Pero también siempre es un interrogante. Hombre muy capaz, pero muy desigual. Acostumbra a sus espectadores a cualquier clase de sorpresas. De las buenas y de las malas. De pronto filma reanudando el camino de sus primeros tiempos, en que cada colocación de la cámara reflejaba su inquietud, o de pronto cae en puerilidades. Hasta en la falta de imaginación. Y más aún. A veces parecería que el joven director ha perdido todo el afecto que sentía por la cámara y la coloca (como en este caso) en cualquier sitio, y la deja en él, suceda lo que suceda.

La película se desarrolla con enredos divertidos, llevados un tanto a la manera teatral. Con agilidad, pero sin movimiento. Ocurriendo casi todas las escenas del film dentro de un mismo ambiente, que, dejando aparte lo económico, le quita vivacidad a la película. Pero de pronto hay una excursión. Los personajes se trasladan a Río de Janeiro. Y se adivina, a lo lejos, que aquel viaje ha sido planeado indudablemente por el director para aprovechar algunas buenas fotografías de la ciudad carioca, sobrante indiscutible de alguna otra película filmada en el Brasil, punto sensible del director.

Pedrito Quartucci, como de costumbre, el mejor animador del film. Con gracia comunicativa. Se mueve con agilidad y saca provecho en gran escala de su vis cómica. No cabe duda que en este tipo de películas Pedro Quartucci va ganando permanentemente una mejor colocación. Susana Freire, en un ritmo muy parecido en sus actitudes y en sus juegos de expresión a todas

CRITICA

EL TEATRO

POR RICARDO CORDOBA

Carmen Valdés o la frustración

ESTOS comentarios teatrales no han tenido, en verdad, otro valor que el de la pulcritud. Yo no soy nadie — absolutamente nadie — en el ambiente literario, ni tengo categoría alguna para serlo. No soy si quiera un crítico profesional. Para ello se necesitan condiciones que yo no tengo. He sido un simple espectador ingenuo y malhumorado que tuvo la ventaja de poder publicar en una prestigiosa revista la opinión que le merecía tal o cual espectáculo. Lo que declaré sólo tuvo virtud porque se publicó en EL HOGAR. Cuando deje de escribir esta nota semanal, nadie advertirá su ausencia. No soy un escritor que exponga teorías estéticas ni tengo un claro concepto de lo que es el teatro. ¡Qué más quisiera yo! He mantenido — mejor aún, he defendido — un criterio personal. Como no voy ni vengo por el ambiente funambulesco, ni he tratado de hacerme un nombre en él, ni he frecuentado bastidores, ni he visitado empresarios — para leerles comedias originales (o traducidas), — ni he sido ni soy conocido o amigo de intérpretes, a quienes un elemental deber de cortesía me obligaría a elogiar o silenciar defectos por el hecho social de tratarles, ni he aceptado invitaciones de almuerzos, cenas, tés y entrevistas, etcétera, pude conservar cierta — nada más que cierta — libertad.

A veces no han dejado de plantearseme conflictos de conciencia. Por ejemplo, cuando ha estrenado alguien que, de lejos o de cerca, tenía algo que ver conmigo. ¿Qué hacer? Si la obra me placía y lo decía, podía creerse que mi elogio se debía al hecho de que su autor era un amigo, un conocido o un compañero de tareas en esta revista... Si la obra no me gustaba y lo decía, desmerecía al amigo, al conocido o al compañero. Si la obra no me gustaba y escribía lo contrario, traicionaba la confianza que pudieron depositar en mí los cuatro lectores que tuve y que me escribieron cordialmente sus impresiones. Si la obra me gustaba y decía que no, para desentonar en un coro de alabanzas, no estaría en mis principios, que son los de ser sincero conmigo mismo. ¿Sincero? ¡Hasta cierto punto! El espíritu liberal del señor director respeta las opiniones ajenas, pero también comprendo cuán delicadas son su posición y la mía. Frente a ciertos estrenos, o ciertas interpretaciones — que no comenté, — se me vino a la memoria una lejana lección de psicología. Uno de mis ilustres profesores solía leer páginas ilustres de un gran pensador español. Conservo aún de aquellas lecturas ciertos apuntes taquigráficos que de cuando en cuando releo: "Si el zafio, el rudo, el tosco, el patán, el salvaje, obran muy a lo natural, muy **a lo pata llana**, sin los refinamientos y los remilgos, y hasta sin guardar las consideraciones, las atenciones y las conveniencias que el vivir civil exige, al hombre civilizado no le pasa lo mismo. Puede aquél entregarse bastante (no completamene tampoco) a los puros impulsos de la naturaleza, y conducirse de manera análoga a aquella con que se conducen los seres ininteligentes o escasamente inteligentes, que no se dirigen por sí propios, sino que son dirigidos, ya por sus propensiones o sus instintos, ya, en todo caso, por fuerzas determinántes, exteriores a ellos; éste, en cambio, o deja de ser civilizado, o necesita obrar con mucha inhibición (que es ya doblez), necesita moderarse, reprimirse, contener sus ímpetus, hacer que la reflexión ocupe el lugar del violento natural impulso. En conder, en suma, para que nadie lo vea sino él mismo a lo más, todo un conjunto de cosas, de deseos, de impulsiones y espontaneidades que han de quedar muy guardadas en lo más íntimo, sin aparecer ni dejarse trasparentar fuera. Si esto no quiere decir que la civilización cultiva la insinceridad y de ella vive, yo no sé lo que significa. Menester es pensar que a un hombre totalmente sincero, en quien no haya nada de artificio, de convencionalismo, de miramiento, de inhibición, de moderación y replegamiento que le obligan a enmascararse, sino que haga y diga en todo caso lo que se le venga a las mientes o a la boca, no se le soportaría en un medio civilizado. Y si todos, o la mayor parte de los individuos que componen una agrupación social, fueran de este modo, ¿qué vida común sería posible?"

Recordé esto al salir del Buenos Aires tras haber visto un melodramón adocenado que me da lo mismo que lo firme un inglés o un porteño. Es una lamentable muestra de vulgaridad. En ella intervienen dos actrices: Carmen Valdés y Myriam Urquijo, de las que se puede y se debe hablar. Especialmente, claro es, de la primera. Siento cordial simpatía por Carmen Valdés. Y no por lo que le dan a interpretar, sino por lo que hubiese podido representar. Tiene una belleza otoñal, plásticamente inquietante, una voz firme y aterciopelada, un intuitivo arresto dramático, una mirada melancólica y encantadora y el sentido de lo escénico. En fin, cualidades para haber sido "alguien" en el teatro y en el cine. (En una escena de "Pelota de trapo", en la que al lavar dejaba de hacerlo para pasarse el antebrazo por la frente, secarse el sudor y suspirar una queja, contemplé una de las más bellas estampas de nuestro cine. He ahí, pensé, una expresión popular — populista, diría si la palabra no hubiese envejecido desde el año en que André Thérive la puso de moda — que ennoblece una representación. Era el gesto de todas las pobres mujeres de nuestros barrios. Era una poesía puesta de pie, de aquel bienaventurado Evaristo Carriego.) Pero a Carmen Valdés, que de haber podido lo hubiera demostrado en un teatro digno, la han ido frustrando. Claro que quien tuvo, retuvo, que quien es no deja de ser, que lo que se lleva arraigado — lo inexpugnable — un día, o un momento, escapa de la prisión para mostrarse, pero entonces entristece comparar lo que se ve con lo que se hubiera podido ver. A Carmen Valdés le ha faltado poder ser, tener directores y facilidad de vida. Intuyo que sabe que mucho de cuanto ha interpretado ha ido disminuyendo a la potencial actriz. Es una pena. No la culpo. Culpo, sí, a la necesidad diaria, al sistema teatral, a las obras perniciosas que obligan a los artistas a vivir en un medio inferior. Porque no es lo mismo interpretar mediocridades que obras respetables. A medida que se chapotea en el barro, nos vamos embarrando. En Carmen Valdés había la posibilidad de una gran actriz. Deseo que aún quede la de una buena actriz. Todavía está por encima de cuanto hace. Ese es su principal encanto moral. Creo que lo sabe. Y si no, estas líneas se lo advierten. A Myriam Urquijo, a quien alabé en "Delirio", le daré un consejo — los viejos tenemos este vicio: — "Mírese en el espejo de la señora Valdés y evite seguir caminos que pueden destruir una personalidad (aun no es el caso, por suerte, de su compañera). Que no está tan sobrado de jóvenes valores el teatro para que puedan malgastarse representando melodramas lamentables, o lanzando al aire, día tras día, quejas y suspiros..." (No quería ser muy sincero. Me parece que lo he sido en demasía. Está visto que yo, como mi hijo Rufino, tampoco sigo las lecciones de mis maestros.)

POR CELULOIDE

e ríe

sus demás películas. Esta vez sacándole buen partido a un nuevo peinado que se presta para la foto cinematográfica. Roberto Escalada insistiendo en hacer papeles cómicos, para los que no tiene, realmente, ni expresión ni agilidad, pues no puede apartarse de su frialdad característica. Nelly Daren, mal aprovechada. Lo demás, lo de siempre. Un cabaret que no viene al caso. La exhibición de dos números, extensos y buenos, pero que tampoco vienen al caso, a no ser el cumplir con el compromiso contraído, al parecer, por el cine nacional con el Victory Ballet. Ni siquiera la decoración puede decirse que se aparta del tipo corriente. De las películas hechas, desde luego, con muy poco costo. Películas a las que, por cierto, les queda un poco grande la calificación que reza el programa de "Superproducción".

"Arluy" sigue la nueva tendencia norteamericana y francesa en lápices labiales...

en París triunfa

Rojo Adorable

exótico matiz violáceo amarillento!...

...Y en New York se impone el tono violáceo con tendencia a rosa pastel:

Rojo Capricho

Pida estos dos preciosos nuevos tonos de

"Arluy"

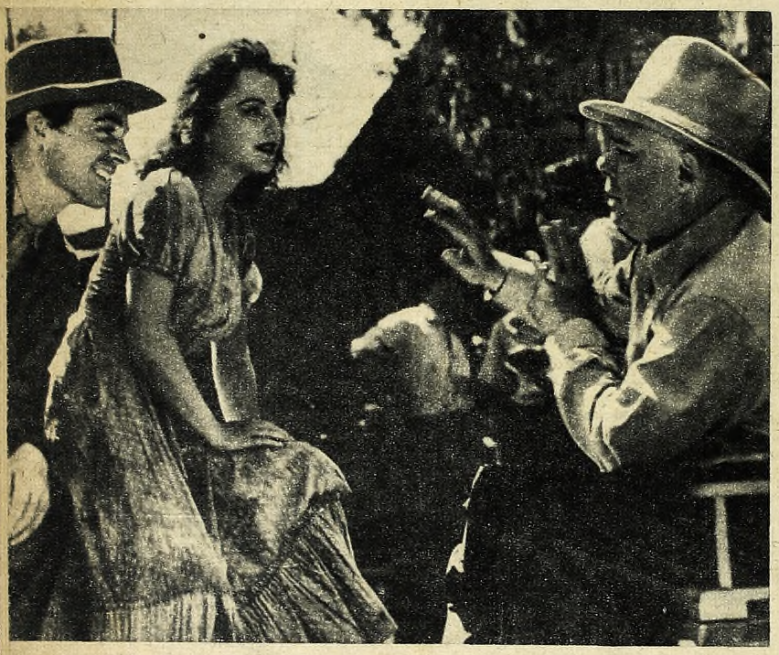
DEL VALLE Ltda. S. A. C. e I.
Sarmiento 3949 - Buenos Aires

LA DINASTIA DE LOS RENOIR

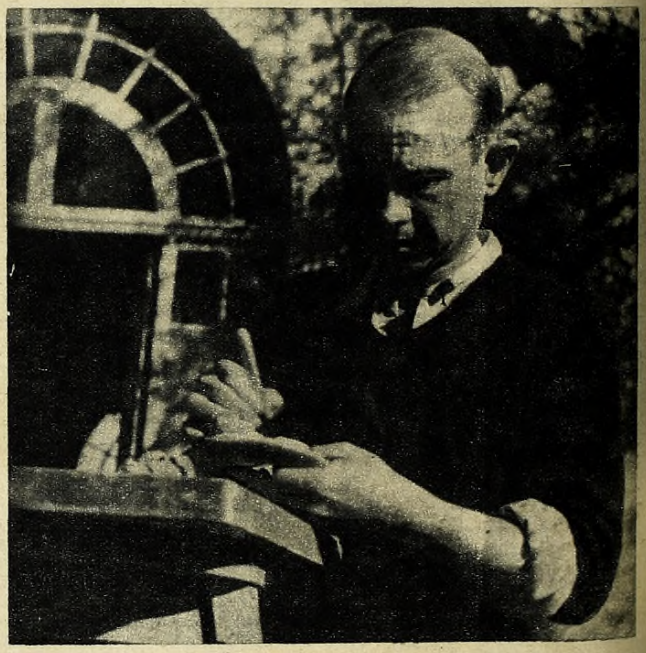
● El más joven miembro de la dinastía **Renoir** es el pequeño **Jacques**, hijo de **Claude Renoir** (junior).

EL nombre de Augusto Renoir se pronuncia con profundo respeto en el mundo entero. El gran maestro del impresionismo se halla en brazos de la gloria y figura entre los inmortales del arte francés. Enseñó a la gente a percibir la alegría y el color de la vida a través de la pintura, y ha transformado el mundo en un delicioso juego de colores, lleno de armonías.

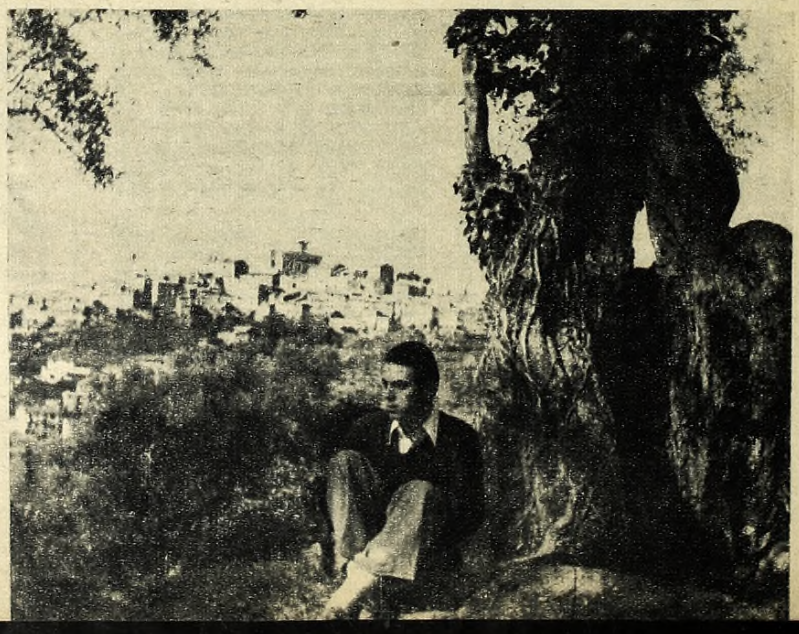
Poca gente, sin embargo, sabe que Augusto Renoir no es solamente el fundador de una escuela de arte moderno, sino también el fundador de una verdadera dinastía de artistas, que ha sido calificada de única en el mundo. Tuvo tres hijos; Pierre, Jean y Claude. Pierre es desde largos años atrás uno de los más grandes directores de cine. Jean tiene una reputación mundial como "metteur en scène".



● **Jean Renoir**, uno de los mejores directores de escena franceses.



● **Claude Renoir**, el menor de los tres hijos del maestro genial del impresionismo. Su nombre es famoso como director de cine. Y al mismo tiempo es un destacado escultor. En su estudio, actualmente, se dedica a la cerámica.



● **Paul Renoir** en el jardín familiar. Al fondo, el pueblito de Cagnes-sur-Mer, que **Augusto Renoir** inmortalizó con sus pinceles y donde levantó su casa.

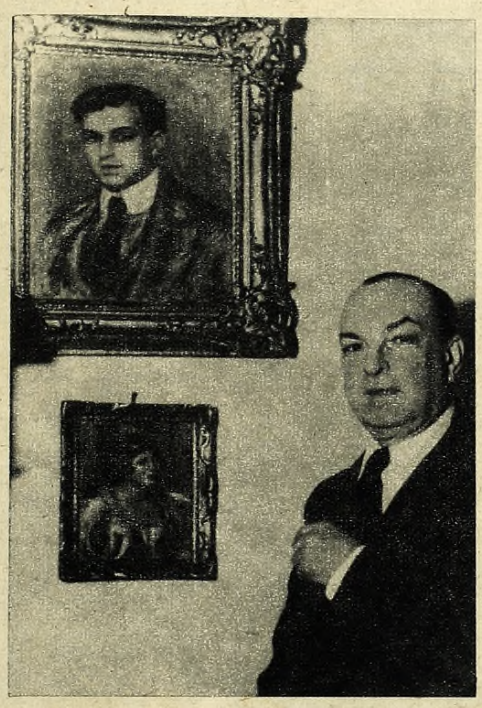
Claude, divide su tiempo y su inteligencia entre el cine y las esculturas. El hijo de Pierre Renoir, Claude (junior), es un operador cinematográfico de gran categoría, muy disputado entre los productores franceses, mientras su primo Jacques, hijo de Jean Renoir, brilla en el mismo oficio, pero en los estudios de Hollywood. Paul, el hijo de Claude Renoir, sigue los mismos pasos, y ha hecho su debut, hace ya dos años, en la filmación de "Victorine", en Niza, y sus primeros trabajos son una nueva esperanza en la familia.

Una cosa curiosa: en la familia Renoir nunca ha nacido una mujer. Claude Renoir, junior, hijo de Pierre Renoir, es nieto del gran maestro y padre de un hermoso bebé de cuatro años, que se llama Jacques, y que asegura, de esta manera, la continuación de la dinastía.

La tradición artística de la familia se encuentra claramente reafirmada por madame Pierre Renoir, que bajo el seudónimo de Elyse Ruys se hizo aplaudir en el "Apolo" y en el "Capucines", y por madame Claude Renoir, que antes de convertirse en mamá era una de las más graciosas e inteligentes "scrip girl" de los estudios de Joinville.

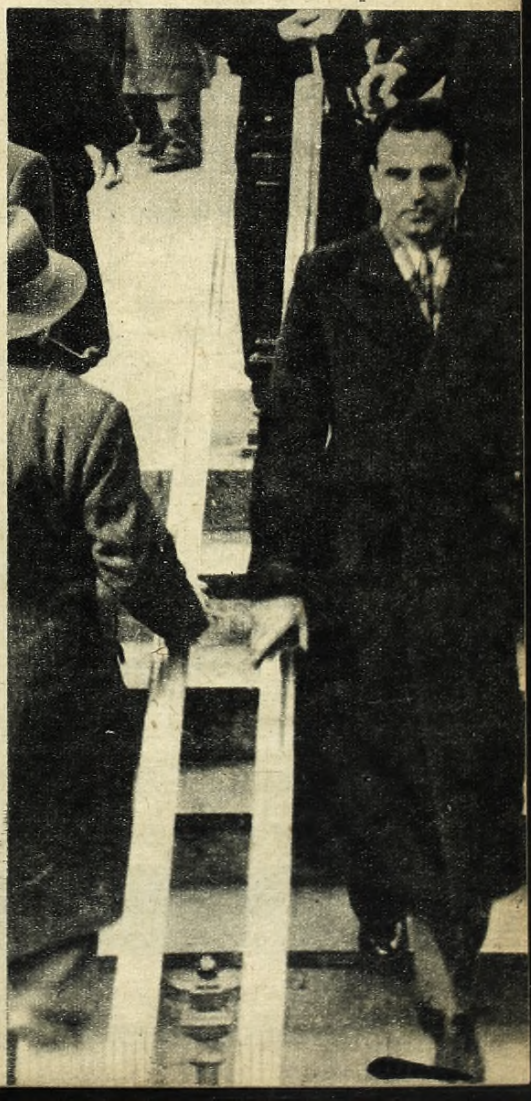
● La residencia de la familia **Renoir** en Cagnes-sur-Mer. La casa, situada en el centro de un gran jardín, con árboles, en su mayoría olivos, fué construída por el pintor en 1906.

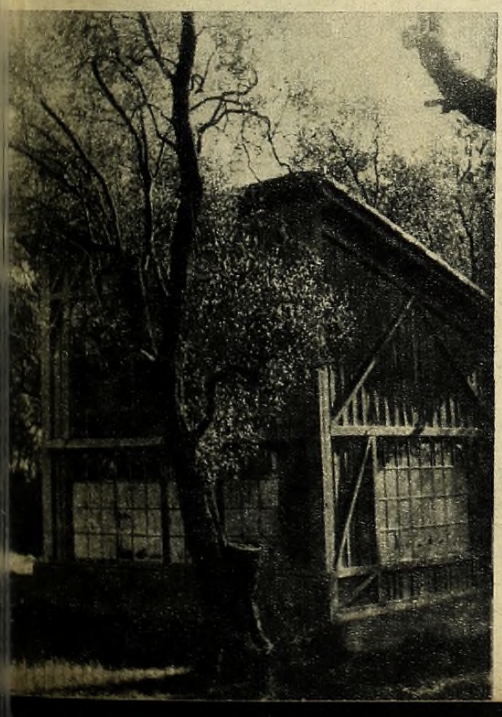
● El retrato del gran maestro **Augusto Renoir**, pintado por él mismo poco antes de su muerte.



● **Pierre Renoir** al lado de su retrato, pintado hace 30 años por su padre.

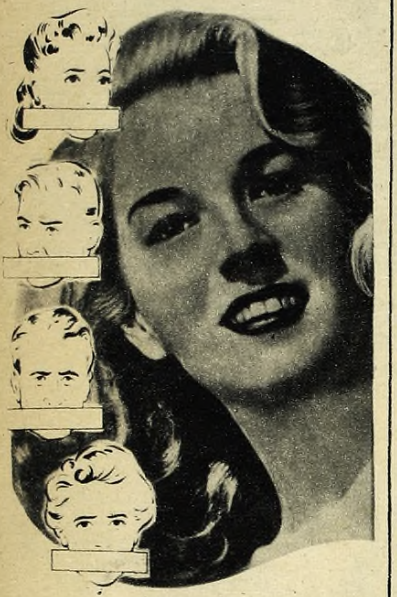
● **Claude Renoir** (junior), que trabaja como operador cinematográfico en los grandes estudios de París, toma el subterráneo, en dirección a su empleo.





● En el centro del jardín familiar de la casona de Cagnes-sur-Mer se encuentra el estudio del gran maestro, que los hijos han conservado tal cual como quedó cuando desapareció el genial artista.

¿Tiene Usted Una Sonrisa Que Cautiva?



Puede decirse que 4 de cada 5 personas, no la tienen. Y la razón es casi siempre el mal estado de la boca. Temen sonreir ¡Que no le suceda a usted lo mismo! Cuide sus dientes y cuide sus encías con Forhan's, para que su sonrisa adquiera atractivo cautivador.

Los dientes sanos son resultado de una buena salud y de constante cuidado. Consulte a su dentista frecuentemente, y en casa, diariamente, cepíllese los dientes con el dentífrico Forhan's dándose masaje con él al mismo tiempo.

El dentífrico Forhan's es la fórmula especial del famoso odontólogo, Dr. R. J. Forhan. Contiene una substancia astringente y está hecho expresamente para limpiar y dar brillo a los dientes y firmeza a las encías. Mejore sus dientes y encías usando Forhan's. Adquiera una sonrisa cautivadora!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's

R.J. Forhan D.D.S.

"Forhan's contiene una substancia astringente"

Manos comentadas

EN una de las tantas partidas que se juegan diariamente en los clubes de bridge me tocó ser espectador de dos manos muy interesantes y, a la vez, bastante instructivas. Debo agregar que las mismas dieron lugar a comentarios muy animados, en los cuales cada uno defendía su punto de vista, algunos con razón y otros por querer tenerla.

Veamos la primera mano:

	♠ J 10 8 7 3 ♡ x ◇ A Q J x x ♣ x x	
♠ 6 ♡ 10 7 x x ◇ x x x ♣ Q 10 9 x x	O N E S	♣ R Q 9 2 ♡ Q J x ◇ R x ♣ R x x x
	♠ A 5 4 ♡ A R 9 8 x ◇ x x x ♣ A J	

Ambos bandos vulnerables. Dador, Sur.

Remate:

N	E	S	O
—	—	1 C	Paso
1 P	Paso	3 C!?	Paso
4 D	Paso	4 P	Paso
Paso	Doblo	Paso	Paso
Redoblo	Paso	Paso	5 T !?
Doblo	Paso	Paso	Paso

Si hubo alguna variante en el remate, no tiene mayor importancia. Lo que sí podemos decir es que el mismo no fué nada ortodoxo.

No quiero criticar la última declaración de Oeste sacando el redoble, pues si su compañero dobló, debió tener confianza, aunque a él le pareciera seguro, por su mano, que el adversario ganaría el contrato.

Lo más interesante es que todo el mundo comentó que los cuatro piques redoblados no se pueden perder, sabiendo, como anunció Este, que saldría de cuarta carta de trébol. Incluso el declarante de los cuatro piques, "as" conocido de nuestro ambiente — cuyo comentario no puedo establecer si lo hizo en serio o en broma, — dijo: "A la salida de trébol, adelanto as y rey de corazón, descarto el trébol perdedor y pierdo un carró y dos piques; cuatro piques son imperdibles."

Yo, en cambio, les diré que jugando a perder la mano, vale decir, jugándola muy bien, se da irremisiblemente una multa, para lo cual hay que jugar, después de tomar con el as de trébol, diamante y hacer la finesse, permitiendo al adversario que haga su trébol, después de lo cual tendrá que hacer una jugada que nos permitirá no acortarnos peligrosamente en triunfos.

Ahora, si usted pretende jugar adelantando para descartar, como decía el conocido "as", para ganar la mano, con una contra ajustada, tiene nada menos que tres multas redobladas: 1.600 puntos. ¡Casi nada!

La otra mano también es muy interesante:

	♠ A R 9 x ♡ x x ◇ Q J 9 7 ♣ J 10 9	
♠ 10 x x ♡ R Q 10 x x ◇ x x ♣ R x x	O N E S	♠ Q x ♡ J x ◇ A 10 8 x ♣ Q x x x x
	♠ J 8 x x ♡ A x x x ◇ R x x ♣ A x	

Con estas manos Sur fué el declarante de cuatro piques, y su carteo, a mi juicio, fué impecable.

La salida fué rey de corazón, que Sur cedió, seguido de dama de corazón. El jugador tomó con el as y adelantó as y rey de pique, y al caer la dama, paró el arrastre. Jugó pequeño diamante al rey, y corazón falló, jugando entonces dama de diamante de la mesa. Al tomar Este, como su compañero descartó en las dos vueltas de diamante grande y chico, repitió. Oeste falló, y la mano ya no se podía perder, pues el trébol de Sur iría sobre el cuarto diamante.

Había, sin embargo, una jugada que frustraba el contrato. Cuando se tomó con el as de diamante y era pequeño trébol. Sur no tenía más remedio que tomar, pues si entraba en juego Oeste, daría el tercer arrastre, impidiendo el corte del cuarto corazón. Después de cortar Sur su cuarto corazón, Sur se encontraría en la mesa, y cualquiera fuera su jugada, estaría perdido. El mejor lance, trébol. Pero Este completando su jugada, pondría la dama para entrar en juego, y entonces recién jugaría el tercer golpe de diamante. Difícil, pero interesante.

GANE JUVENTUD

Dra. Paiva

Solicite el **Plan Dra. Paiva** para cuando pase los 30.

Informaciones sin cargo en **Suipacha 370, 5º D.**

Suipacha 370 5º D. T. E. 35-0539, Bs. As.
Rioja 1284 - Rosario
Rivadavia 2226 - Mar del Plata
Por carta adjuntar 0,20 en estampillo

PIANOS

DE LAS MEJORES MARCAS nuevos y seminuevos, de cola, verticales y de cámara.

Solicite ofertas

CASA HNOS.

BREYER

MAIPU 267 Bs. Aires

Sucursales en:
La Plata - Mendoza
Tucumán - Paraná
Casas afiliadas

BREYER Y PORFIRIO
Rosario y Santa Fe

Quemaduras de SOL

se evitan con

Sapolan FERRINI

CONTRIBUYE AL TOSTADO PAREJO DE LA PIEL, SIN MANCHAS NI PECAS

LABORATORIO FERRINI
Florida 820 – Buenos Aires

MODISTA

Modas Cordon

HAUTE COUTURE

Acepto telas. Conozca nuestro trabajo. Venta permanente de vestidos de última moda.

AZCUENAGA 956

CRITICA DE BALLET — POR FERNANDO EMERY

DESAPARECE EL ULTIMO TESTIGO

HA muerto Elizabeth Duncan, último testimonio de la renovación de la danza contemporánea: se ha ido silenciosamente, como vivió, sin grandes gestos, sin estrépitos publicitarios. Y la noticia de su desaparición, perdida o incomprendida en la angustia del momento europeo, sólo nos llega entre las mil señales de peligro de la posguerra. Había nacido en una época en que la dulzura de vivir — años de empresas románticas, de idilios imperiales y desmesuradas exageraciones — era la única preocupación universal. En ese mundo "fin de siglo", vestido por Worth, pintado por Boldini y descripto por Marcel Proust, se tiende el arco de esta vida consagrada al arte. Porque la existencia entera de Elizabeth Duncan fué un estirado y constante sacrificio en aras de la danza renovada. Como su hermana, la grande y espléndida Isadora, como el obstinado Raimundo Duncan — que ha sobrevivido a las dos, — esa muchacha americana, pequeña, insignificante, con una pierna más corta que la otra, se sintió en el epicentro de una renovación coreográfica, cuyos alcances y ramificaciones no pudo prever ninguno de los tres hermanos. Arrastrados por un soplo de helenismo byroniano — la trágica emperatriz de Austria entonces invocaba en Corfú a los héroes homéricos y construía su triste "Aquileion", — los Duncan creyeron poder resucitar en el Trocadero de París las pírricas espartanas y los fastos litúrgicos de las panateneas. Y fué Isadora la primera en vestir la túnica para bailar descalza "la música que sentía en medio del pecho, como un mensaje insostenible". El primer paso hacia una revolución que transformó la danza contemporánea estaba dado. Había nacido el "duncanismo", que después, en sucesivas transformaciones, influiría a Mary Wigman, a Joos y a Kreutzberg, cruzando el clasicismo de Fokine. Desde su aparición, como en una clámide gigantesca, Isadora se vió envuelta en leyenda, y sus hermanos — que la acompañaban por Montmartre en traje griego — contribuyeron a exasperar la curiosidad parisiense: Raimundo, siempre agresivo. Y Elisabeth, más diluída en la decoración helenizante que rodeó permanentemente a la gran Isadora. La Ciudad Luz sintió la fascinación de una danza que brutalmente quebraba todas las tradiciones y evocaba lo más glorioso de la estatuaria griega. Augusto Rodin, el insigne escultor, fijó en arcilla y en mármol algunos momentos de la nueva danza. Y Alejandro Sakharoff, en el cenit de su celebridad, se inclinó ante la flamante estrella. "Ninguna bailarina — dijo, — aunque posea una técnica maravillosa, puede comparársele, y, junto a ella, todas con sus piruetas vertiginosas, son menos que polvo." Es que Isadora Duncan fué un milagro de personalidad. Por eso su danza no ha podido ser transmitida en toda su fuerza, y sólo sus ideas nos han llegado intactas.

En el florilegio de la ideología duncaniana, Elizabeth Duncan, que acaba de morir en Alemania, ocupó un lugar privilegiado; imposibilitada de bailar por su defecto físico, ella fué la depositaria fiel de las ideas fraternas: la pedagoga, la sierva. En el nuevo evangelio coreográfico, Elizabeth había elegido la parte de Marta. Y cuando el gran duque de Hesse, hermano de la última zarina rusa, subvencionó en Darmstadt la primera academia de Isadora Duncan, le tocó a Elizabeth el papel de maestra. Designación lógica, puesto que ella había sido único testigo de la gestación coreográfica de su ilustre hermana. La verdad es que no se llevaban muy bien; Isadora era demasiado exaltada, de un carácter pronto y vivo, que estallaba en borbotones de apóstrofes, mientras su hermana era serena, tranquila y fríamente analítica. Como resultado de esos choques, pasaron varios años sin hablarse. Pero, muy por encima de tales desbordes puramente verbales, ambas se sentían unidas por la misma fe en una danza honda y natural; certeza que sostenía el celo apostólico de Elizabeth, más allá de sus rencores y sus desilusiones.

Ha muerto a los setenta y siete años de edad. "Su desaparición — ha escrito el eminente crítico de ballet John Martin — nos trae el recuerdo de una figura heroica de la danza. Elizabeth Duncan fué una idealista suprema, cuyo sentido visual jamás se equivocó; ni desfalleció nunca la fuerza misionera de sus empresas." La danza moderna, por caminos remotos e indirectos, debe su evolución a esta silenciosa e invisible trabajadora, que en el fondo de los gineceos coreográficos asimiló y fijó las visiones interiores que Isadora Duncan, por falta de tiempo y exceso de trabajo, no alcanzó a transmitir; ésa fué la misión de Elizabeth, para quien la danza no fué sólo un sistema de profesionalismo técnico, sino una base vital: "En una perfecta escuela de danza — escribió hace dieciocho años para el libro de Oliver Sayler "Rivolt in the Arts", publicado por Brentano, — la idea fundamental debería ser la de producir una raza más fuerte y más libre." Y de nuevo: "Si seguimos a la naturaleza, nuestro mejor maestro, calcando su fantástica simplicidad y recordando que somos parte de ella; si podemos tejer su deseo en nuestra danza, ella va a llevarnos a todas las artes." La muerte de Elizabeth Duncan se lleva el último testigo cercano de la prodigiosa aventura de Isadora, que culminó en el París de 1904, entre los gorgoritos de Geraldine Farrar, las alhajas de Lalique y los delirios dannunzianos de Eleonora Duse "delle belle mane". Con ella se cierra, pues, un ciclo coreográfico, fecundo en idealismo y rico en intentos: un momento precioso, expectante, en el que cupo toda la lira de la experiencia danzante, adornado por los grandes nombres de la literatura y de la filosofía...

la encantadora estrella de Hollywood dice:

"Rojo Fuego Tangee es el tono perfecto de la mujer moderna."

Rojo Fuego, ese tono "glamoroso" de Tangee se ofrece juntamente con otros cinco matices en nuevos estuches de metal que se sentirá orgullosa de exhibir. Tangee se aplica fácilmente, dura mucho más tiempo y no es ni muy seco ni muy húmedo—es perfecto. Use Tangee y vea ... lo linda que puede ser.

ROJO FUEGO

Tangee

PRUEBE LOS FAMOSOS POLVOS Y COLORETES

Invitación al viaje.

Los artículos para viaje de WRIGHT despiertan deseos de viajar. Su extraordinaria selección reúne, dentro de un estricto criterio de calidad y buen gusto, todo lo que es expresión de comodidad y confort para el viajero.

WRIGHT
SOCIEDAD ANONIMA
BAZAR INGLES
Av. de Mayo 853 - Rivadavia 854
Establecido en Buenos Aires desde 1879.

PLATERIA, PORCELANAS, CRISTALES, MARROQUINERIA Y FANTASIAS DE CALIDAD

SIEMPRE PRIMEROS!
EN PRECIOS Y CALIDAD

¡COMPRE CON UN CREDITO

2600. Espléndida MALLA, todos los colores de moda, gros liso, forma 42, espalda clástica, $ 89.-

Extraordinario salido de MALLAS americanas metálicas, tejido elástico, celeste, oro y blanco, $ 145.-

Caffaro

SUIPACHA 346 T. A. 35-1145

CERRITO 18 T. A. 38-6927

UÑAS ROTAS LAMINADAS

Crema DARRIEL

DISTINGASE CON UÑAS LARGAS Y FUERTES

La CREMA DARRIEL endurece las uñas, evita se quiebren o laminen.

QUITA ESMALTE

OLEO DARRIEL

NO RESECA LA UÑA

En GATH & CHAVES, sus sucursales farmacias y perfumerías.

DISTR. ADOLFO BIOR SARANDI 41

Sintonice RADIO EL MUNDO

¿Recuerdan los porteños que...

...hasta los primeros años de este siglo era famoso entre los porteños un restaurante situado en la calle Moreno, en las inmediaciones del antiguo Correo, donde se servían las más sabrosas viandas al irrisorio precio de quince centavos el plato más caro?

...ésa era la época en que la gente distinguida llenaba el comedor de Blas Mango, de la Rotiserie Francesa, en Cuyo y Florida, y del Criterión, en la entonces calle Piedad — hoy Bartolomé Mitre — entre Florida y San Martín?

...entre los negocios de artículos para hombres figuraban entre los más acreditados, Manigot y Perissé, la antigua casa Burgos, en la calle Florida, y la de Millot, en Cangallo y Maipú, que introducía los mejores sombreros ingleses?

...a mediados de este año se cumple el centenario de la fundación del "Foreign Amateurs Race Sporting" en nuestro país, institución destinada a promover carreras de caballos, según las costumbres inglesas?

...la iniciativa tuvo su origen en el Club de Residentes Extranjeros, constituído en 1841, y se financió mediante acciones que se distribuyeron entre un núcleo de asociados?

...para llevarla a cabo se construyó una pista circular de quince cuadras de superficie, delimitada con postes y sogas, y cuya recta tenía poco más de quinientos metros de largo?

...estaba emplazada esta pista en el bajo Belgrano, en los terrenos que pertenecieron al señor White?

...las entradas para el hipódromo se vendían en la librería de Golfneck, en la calle San Martín 20, que entonces se llamaba calle Catedral, y donde, a la altura del número 36, en una sala del hotel Beech, se había instalado la sede del Club Residentes Extranjeros?

...aquella pista permaneció habilitada hasta el año 1855, fecha en que fué clausurada, volviendo a utilizársela muchos años después para el famoso hipódromo de Belgrano?

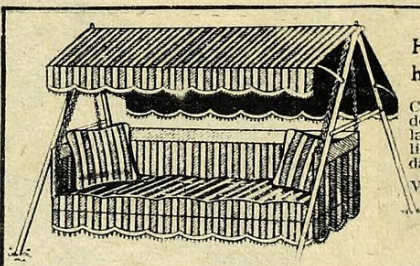
...uno de los compositores de música popular más difundidos entre nosotros hace cuarenta año fué Eugenio M. de Alarcón, autor de los más celebrados tangos de esa época?

...fué el autor de "Mordeme la oreja izquierda", "Tirale manteca al gringo" y "Mamita"?

...con los dos últimos obtuvo los mejores éxitos, pues en dos meses se vendieron catorce mil ejemplares de "Tirale manteca al gringo" y doce mil de "Mamita" en el corto espacio de un mes?

...Alarcón, que era en esa época director de orquesta del Nacional, se estableció con una casa de música en la esquina de Cangallo y Callao?

CIRILO MACIEL



Haga más gratas las horas de su descanso

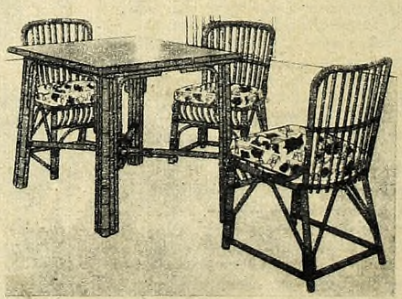
COLUMPIO HAMACA, armazón de hierro reforzado, pintado al laqué, confeccionado con lonas lisas o fantasía rayadas ..... $ 480.-

Variedad de modelos, modernos, tapizados.

JUEGO DE CAÑA

compuesto de 1 mesa y 4 sillas con sus almohadones,

$ 525.-



Gran variedad de modelos en juegos de caña muy finos, elegantes y cómodos.

BOITANO y Cía. S. R. Ltda. Cap. $ 150.000

Bmé. MITRE 854 T. E. 34-2484 y 1887. Bs. Aires

Sus CALLOS!

TAMAÑOS ESPECIALES PARA: CALLOS, OJOS DE GALLO, CALLOSIDADES, JUANETES.

Alivio Instantáneo

Ponga fin a las molestias de callos, ojos de gallo, callosidades y juanetes, aplicándoles los Zino-pads Dr. Scholl *Super Suaves de Bordes Dentados* que suprimen la presión y roce del calzado, alivian el dolor en un instante y ofrecen un bienestar permanente.

CALLOS

CALLOSIDADES

JUANETES

En todas las Farmacias, Perfumerías y Zapaterías.

En cajitas y sobres ventana

Exíjalos en su envase higiénico. No los compre sueltos.

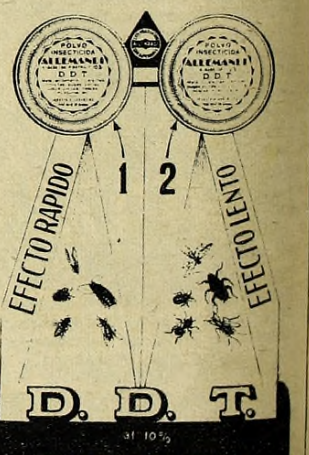
Zino-pads Dr. Scholl

Super Suaves - Bordes Dentados

EXTRAORDINARIO

UN SOLO PRODUCTO QUE MATA

TODA CLASE DE INSECTOS



D. D. T.

al 10%

POLVO INSECTICIDA

ALLEMANDI

EL TERROR DE LOS INSECTOS

NOTAS y COMENTARIOS

Se abanican

UN teatro céntrico. Función nocturna. Se levanta el telón y comienza la función (¡en verso!). Al cabo de un momento se empieza a oír un ruidito continuado, un ligero susurro: es una señora de la fila de atrás que se está abanicando. ¡Qué calor! Más adelante hay otras dos señoras que siguen muy atentas la obra mientras se dan aire con grandes abanicos.

Tarde de calor. Tranvía atestado. Una señora que va sentada abre la cartera, saca un abanico de fino varillaje y empieza a abanicarse rápidamente. Ya no siente tanto calor y el abanico empieza a moverse más despacio...:

Una viejita oyendo misa, mirando al altar mayor y murmurando sus rezos a media voz. Pero hay mucha gente en misa de once y el aire se pone pesado. La viejita busca su abanico de seda negra y, lentamente, lo mueve con su mano cansada.

Se ven abanicos. El encanto del varillaje cubierto de seda, de tela delicadamente pintada, o de encaje, atrae aún en el atómico 1949.

Refrescos y helados

Empujaron la puerta de la confitería y un hálito fresco las envolvió; detrás quedaba la calle soleada y ardiente. Buscaron mesa y formaron una pila sobre una silla con los paquetes que llevaban. Al pasar vieron un chico en otra mesa que tomaba un refresco con una pajita. Las dos muchachas se miraron. Eso era lo que ellas necesitaban, algo que las refrescara. "Mozo, tráiganos dos bebidas sin alcohol". "Se han terminado, señorita". "Entonces, dos naranjadas". "También se han terminado". "Y, ¿qué es lo que tienen? ¿Indian tonic? ¿Helados?". "Helados, sí, tenemos". "¡Menos mal! Traiga dos de frutilla". "Frutilla no nos queda; sólo crema, ananá, chocolate y cassatas". "Dos de ananá, entonces". Les trajeron los helados; los saboreaban satisfechas cuando una de ellas miró a la mesa vecina: el chico, con la pajita en la boca, seguía tomando su interminable vaso de refresco. Con secreta envidia la muchacha comentó: "Está rico el helado, pero... ¡qué lástima que se hubiera terminado ya el refresco!" Las bebidas sin alcohol y los refrescos se agotan en pleno verano.

Escuela de "hobbies"

El chico está sentado, arrimado a una mesa donde se alinean tarritos de cola y de pinturas, maderitas frágiles, ruedas de madera y de metal, alambres. Diestramente trabaja, pegando, recortando. De tanto en tanto echa un vistazo a un dibujo que le sirve de modelo; es un avión de líneas sencillas. Detrás del chico, el padre, de pie, mirándolo, viendo como pasa horas dedicado a su "hobby": el aeromodelismo. ¡Ah!, suspira el padre, él también tiene un "hobby", tendría "un hobby", mejor dicho, si supiera cómo cultivarlo. Al él le encantan los muebles chinos, las mesitas laqueadas y pintadas, de patitas cortas, los biombos con incrustaciones de nácar, los armarios con hermosos herrajes y delicados dibujos, y le gustaría hacerlos: pasar las horas en un pequeño taller, como su hijo, tallando patitas de muebles, dando una mano de laqueado a una banqueta; pero, ¿quién podría enseñarle? ¿Con quién podría aprender? Debería haber una escuela de "hobbies", pensó, donde uno pudiera aprender "hobbies" útiles y artísticos, como el de los muebles chinos, las estatuitas talladas en marfil y otros.

Torta de manzanas

Sucede en Córdoba. "Esto hay que celebrarlo con una rica torta de manzanas", dijo el marido, que estaba sentado con un diario desplegado, y prosiguió: "¿Cuántas tortas crees que se pueden hacer con 10.500 cajones de manzanas?" "¿Con 10.500 cajones?, contestó la esposa. Y... no sé cuántas... Unas diez mil tortas, o más. ¿Por qué lo preguntas?" "Porque se han puesto en venta esos 10.500 cajones que estaban acaparados en los frigoríficos". "Pero me parece que no vas a poder tener la torta para celebrar, porque ¡es tan difícil conseguir huevos!..." Tenía razón la señora. En Córdoba escaseaban los huevos y se vendían muy caros, hasta que aparecieron 8.500.000 huevos que estaban acaparados y almacenados desde hacía varios meses. Por fin el goloso señor cordobés iba a poder comer su torta de manzanas. Mientras la saboreaba, decía: "Aquí a menudo son sorprendidos los lecheros que multiplican los litros de leche añadiéndole agua; ahora han descubierto a los acaparadores de manzanas y de huevos. ¿Es que se han complotado para que los cordobeses tengamos una silueta estilizada?"

Peligrosas imprudencias

Vagón de primera clase de ferrocarril. Un trecho antes de llegar a la estación la señorita vestida de gris, que va junto a la ventanilla, cierra apresuradamente el libro que venía leyendo, recoge la cartera y los guantes y se pone de pie. Camina por el pasillo, abre la puerta del vagón y se queda en la plataforma, esperando que el tren entre en la estación. Está apurada y quiere ser la primera en descender, y con ese motivo comete la imprudencia de viajar unos momentos de pie en la plataforma. Va a salir un tren. Una señorita entra en el vagón. Silba la locomotora; el tren arranca. Ella busca a una amiga que viaja a esa misma hora; no la ve. Estará en otro vagón. Decidida, recorre el coche. El tren ha ganado velocidad. Cruza la plataforma con paso inseguro. El tren va a tomar una curva: ¡Peligro! Señoritas que viajan en la plataforma o que pasan de un vagón a otro suelen ser víctimas de fatales accidentes.

CREMA Delial

Protege de los rayos solares
Broncea y embellece el cutis
No contiene substancias que tiñen

ELABORADA POR La Química »Bayer«

APERITAL
DELOR

APERITIVO-AGRADABLE

FIGURINES CON MOLDES

Creaciones porteñas de "El Hogar"

Para talles desde el 42 al 54

3729 Muy indicado para señoras es este modelo en seda o tussor azul, con la falda cortada en forma. El corsage tiene escote en punta y lleva recortes que bajan hasta las caderas, alargando el talle. Pinzas a los lados marcan la cintura.

Precio del molde: $ 3.20

Para talles desde el 42 al 54

3730 Prendido hasta el ruedo, este práctico vestido de hilo o tussor amarillo, con botones dorados. El corsage de este chemisier lleva recortes. La falda, muy amplia, con tablones. Un recorte hábilmente dispuesto forma los bolsillos.

Precio del molde: $ 3.20

Para talles desde el 42 al 54

3731 Realizado en género transparente, este encantador vestido lleva el corsage ajustado, manguitas muy graciosas y aplicaciones de fino encaje o broderie. La falda, muy amplia y acampanada, tiene una aplicación del mismo encaje.

Precio del molde: $ 3.20

Para talles desde el 42 al 54

3732 Gracioso y juvenil vestido en seda o hilo blanco. El corsage con gran escote, y manguitas en forma de capa con bonitos bordados en color, detalle éste que se repite en la falda, que es amplia y con costuras. En la parte de adelante lleva botoncitos.

Precio del molde: $ 3.20

CERRADO DESDE EL 20 DE FEBRERO AL 6 DE MARZO

Con el fin de dar vacaciones al personal, la casa permanecerá cerrada en las fechas indicadas.

INSTRUCCIONES

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

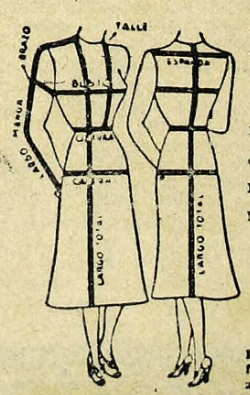
Agregar 0.30 para gastos de envío

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. E. Libert 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ....., de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera ..... Largo total de frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo ..... Espalda ..... Largo total de espalda .....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

DE GIORGI PROPAGANDA

Virtus
COMO DE MEDIDA

LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA

MODELO
"AJUAR"

ART. Nº	PRECIOS	TELAS
7220	$ 11.95	DUPION - Algodón y Rayón.
7224	$ 14.95	DUPION - Algodón y Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
7232	$ 19.95	SATEN - Puro Rayón e "ILUSION" SUIZO - Fino Algodón.
7233	$ 19.95	SATEN - Puro Rayón y ENCAJE INGLES - Fino Algodón.
7235	$ 21.50	SATEN - Puro Rayón y MARQUISETTE SUIZO - Fino Algodón.

TALLES DEL 75 AL 105

FABRICA Y VENTA POR MAYOR UNICAMENTE
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 4663.
T. A. 59-3471 - 7259 BUENOS AIRES

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO, DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR

Una idea!

Lengüitas de cordero..

Otra idea !!

Lengüitas lunch de cerdo...

...PERO QUE SEAN DE **Armour**